



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA

PSICOLOGIA



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

EL GRUPO COMO UNIDAD DE ANALISIS
EN SKINNER Y PICHON RIVIERE

001
31921
V5
1983-3

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTA

JOSE R. VELASCO GARCIA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Trinidad García V. Mi Madre.

A tus desvelos y preocupaciones,
a tus mamas y a tus palabras,
a tu cariño y respeto cotidianos.
A ti. Porque ha sido muy hermoso
ser tu hijo.

A Indalecio Balcazar R. Mi Tuter.
Por ser el compaÑere de penas y
alegrías de mi madre.
Por su gran apoyo. Gracias.

A Josefa Vieyra. Mi Abuela.

A Enrique García. Mi Tío.

A Mis Compañeros de Aula.
Con frecuencia los recuerdo.

A G R A D E C I M I E N T O S

Un agradecimiento sincero a Relling Kent y a Miguel - Talente por su ayuda constante. A Carmen Bianchi, por su disposición y asesoría continuas, y por la invitación a -- participar en la experiencia de Grupo Operativo.

De igual forma, agradece la colaboración de Carlos - Fernández Gao con sus comentarios al trabajo; así como la ayuda brindada por Ma. Elena Yrizar y Héctor García, miembros de la Comisión Dictaminadora de Tesis.

También deseo expresar un profundo agradecimiento, a los compañeros del Seminario de Formación Docente de la -- Asignatura de Teoría de las Ciencias Sociales y Psicología Social Teórica, que realizan un esfuerzo conjunto para -- buscar otras formas de abordaje de los fenómenos psicoló-- gicos. El presente trabajo forma parte de ese esfuerzo, pe ro elle no significa que me se asuma una responsabilidad - individual por lo que aquí se plantea.

IZT.

I N D I C E

1000856

	INTRODUCCION.....	3
CAPITULO I	CONCEPCIONES DEL GRUPO EN EL TERRENO DE LA PSICOLO- GIA SOCIAL.....	6
	A) El Estudio de los Grupos.....	9
	B) Definición de Grupo.....	17
	C) Génesis del Grupo.....	28
	D) Estructura de Grupo.....	39
	E) El Análisis Institucional.....	48
	Notas.....	51
CAPITULO II	EL GRUPO Y PICHON RIVIERE.....	52
	A) El Estudio del Individuo y la Psicología Social.....	54
	B) El Vínculo como Estructura....	60
	C) Noción de Grupo.....	65
	D) Fenómenos al Interior del Grupo.....	70
	E) El Grupo Operativo como Alternativa Terapéutica.....	79
CAPITULO III	EL CONCEPTO DE GRUPO EN SKINNER.....	85
	A) Conducta Social.....	87
	B) El Grupo.....	91
	C) El Grupo y Otros Espacios Sociales.....	97
	D) La Cultura y el Grupo.....	107

	E) Apoyo a la Concepción Skinneriana de Grupo.....	118
CAPITULO IV	ACERCA DE SKINNER Y PICHON RIVIERE.....	129
CAPITULO V	A MANERA DE CONCLUSION.....	150
	BIBLIOGRAFIA.....	157

INTRODUCCION

✓ Sex varias las disciplinas que se disputan al Grupo - como elemento perteneciente a su dominio: entre ellas encontramos a la Antropología, la Psicología y a la Sociología. Incluso, se ha intentado estructurar como disciplina independiente la corriente de Dinámica de Grupos.

✓ Cada una de estas formas de conocimiento aborda aspectos diversos del Grupo, que pueden ir desde el origen de las diferentes agrupaciones humanas, sus costumbres, sus tradiciones, su producción material, hasta la investigación de las distintas organizaciones grupales actuales, su problemática y su trascendencia social.

✓ Se observa, pues, que el grupo ha sido objeto de teorización e investigación en las ciencias humanas. Nuestro interés se centra en el abordaje que ha hecho la Psicología del fenómeno grupal; pues pensamos que el estudio de los grupos en esta disciplina se hace cada vez más importante. Esta importancia se relaciona con una serie de necesidades a nivel familiar, educativo, industrial y comunitario, a las que pretende enfrentarse el psicólogo.

Tomando en cuenta éstas necesidades, creemos que el conocimiento y análisis de los diferentes planteamientos acerca del grupo, se hacen necesarios en la formación profesional del psicólogo; pues teniendo conocimiento de estos argumentos, el estudiante, o profesionalista, puede tener más herramientas teórico-metodológicas que le permitan colaborar en el análisis y solución de una problemática de terminada.

✓ Ade más, estamos ciertos de que cualquier problema al que se enfrente el psicólogo, necesariamente nos remite al análisis de uno o más grupos, sea a nivel familiar, de amigos, de trabajo, de escuela, etc. Grupos donde existen diferentes tipos de interacción entre los individuos que los componen, relaciones determinadas y estructuradas, de las cuales necesariamente formará parte tanto un retardado, como un niño cuyo desarrollo psicomotriz es normal. Ese tipo de interacciones, de relaciones estructuradas son de una importancia innegable para la existencia de los individuos que componen los diferentes grupos. //

Por esto, es que el presente trabajo busca mostrar y confrontar dos formas, teórica y metodológicamente diferentes, de abordar el grupo. Se intenta reconocer formulaciones acerca de lo que es el grupo como unidad psicológica; además de ver como se entiende a los individuos que se encuentran dentro de ese grupo. Se desea mostrar una forma alternativa de trabajo con el grupo, forma que necesariamente incluye una aproximación teórica específica. Asimismo, buscamos distinguir los diferentes niveles en que se ubican las dos posiciones revisadas con respecto a una noción más general de hombre.

Hemos decidido conocer y confrontar los planteamientos de Skinner y Pichea Rivière, porque representan dos formas distintas de abordar el fenómeno grupal, y cada una de ellas tiene conexión con una práctica específica. En este sentido, se nos hace importante analizar las implicaciones que puede tener cada aproximación.

La confrontación de los señalamientos skinnerianos —

con Pichon Riviére responde a varias razones: 1) la formación recibida a lo largo de la carrera es básicamente conductista, y el teórico representativo de esta tendencia — psicológica que más trascendencia ha tenido es Skinner, ya que numerosos autores continúan sustentando sus formulaciones; 2) Pichon Riviére con bases psiquiátricas y psicoanalíticas, expone sus planteamientos acerca del grupo. Representa, como decíamos antes, una forma diferente de concebir el fenómeno grupal, por lo que la confrontación se hace interesante.

Per último, cabe mencionar que en este trabajo se incluye en principio una serie de aproximaciones teóricas desarrolladas en la Psicología Social Anglosajona, desde el grupo ha tenido desde siempre gran importancia. De igual forma, se consideran, en otro momento, algunos argumentos que apoyan la visión skinneriana del grupo. Todo ello, con el fin de contar con más elementos para llevar a cabo la confrontación que nos interesa.

CAPITULO I

CONCEPCIONES DEL GRUPO EN EL TERRENO DE LA PSICOLOGIA SOCIAL.

El fenómeno grupal ha sido abordado, como ya decíamos desde varias disciplinas, pero nos interesa ahora la forma en que se ha estudiado en el ámbito de la Psicología Social. Este interés responde a la necesidad de conocer los diferentes planteamientos y contar así con más elementos para la confrontación que se pretende hacer entre Skinner y Pichon Riviére. La revisión de los diferentes puntos de vista referentes al grupo, puede aportar argumentos que se relacionen con un punto de vista, o con otro, o tal vez con ninguno; pero de cualquier manera, colaborarán a que nosotros configuremos una noción del grupo y de los fenómenos que ahí ocurren.

Contaremos así con consideraciones teóricas que nos permitan tener una visión más amplia de las diferentes concepciones referentes al grupo. Es decir: pensamos que las categorías desarrolladas por la Psicología Social representan una aportación al conocimiento del fenómeno grupal, — aportación que debe ser contemplada cuando se intente confrontar dos nociones distintas de lo que es el grupo. Este se quiere decir que los argumentos incubados en el seno de la Psicología Social Anglosajona, sean planteamientos acabados y que se deban tomar como fundamento para una análisis del grupo; lo que tratamos de evidenciar, es el hecho de que esas argumentaciones son necesarias en nuestro caso

particular, para establecer coincidencias o diferencias, - incluso para ver en que momento se realizan otras formas - de explicación que no necesariamente entran en el terreno de la Psicología Social anglosajona. De ahí que en este -- capítulo se incluyan argumentos como los de Lourau y Lapassade, referentes al análisis institucional.

Además, el conocimiento de estos argumentos es importante para entablar una discusión epistemológica y metodológica que nos conducirá a un conocimiento real del grupo. Esto significa que al revisar lo realizado por la Psicología Social anglosajona, buscamos identificar nociones de lo que es el grupo, que van más allá de una simple definición; se busca identificar formulaciones acerca del sujeto y del grupo mismo, que subyacen en sus exposiciones, y ver en -- que sentido se correlacionan con las nociones de grupo en Skinner y en Pichon Riviére.

Para hacer la revisión de los diferentes planteamientos acerca del grupo, hemos partido de tres criterios: 1) Los autores son ampliamente conocidos en México; esto significa que en los principales centros de enseñanza superior, donde se imparte la carrera de psicología se estudian tales autores. Se ha tomado como referencia en este caso las bibliotecas de C. U., la UAM Xochimilco y la -- ENEPI; 2) Las proposiciones de estos autores han servido de fundamento para análisis teóricos posteriores de lo que es el grupo, y; 3) La constante referencia a sus ideas han repercutido en la formación de numerosos grupos de psicólogos, así como en la práctica profesional que ellos realizan.

√ Se parte de una caracterización etimológica del vocablo Grupo, así como de una breve reseña histórica de la Psicología Social anglosajona y el estudio de los grupos. Posteriormente se hace una ubicación de las conceptualizaciones revisadas, abordando problemáticas específicas, como pueden ser: algunas definiciones de grupo, génesis del grupo, el grupo como estructura, etc.

Para finalizar, se hace un breve señalamiento de lo que es el Análisis Institucional, y como sus proposiciones intentar dar una idea más totalizadora de lo que es el grupo. No está por demás, decir que este tipo de argumentos queda fuera de lo que sería la Psicología Social anglosajona, lo que demuestra que existen otras formas de aproximación al fenómeno grupal; dentro de las cuales puede ubicarse tanto el análisis institucional, como la Psicología Social propuesta por Pichon Riviére.

EL ESTUDIO DE LOS GRUPOS

Anziam e Yves (1971) plantean que el término francés - groupe (grupo) es reciente, se dice que proviene del italiano groppo o gruppo, que designa a varios individuos pintados o esculpidos que componen un tema. Fue importado por los artistas franceses hacia la mitad del siglo XVII. Una primera aparición escrita de groupe se encuentra en la traducción hecha por R. de Ples del De arte graphica de Da Fresnoy en 1668. En el campo literario, una primera aparición se debe a Molière, en 1669, describiendo el fresco de la cúpula realizado por Magnard. ✓

Es en el siglo XVIII cuando se designa en francés una reunión de personas. Textos de Marantel y Lre de Genlis, citados por Lettré, fueron sus primeras manifestaciones. De manera simultánea se imponen en alemán y en inglés vocablos análogos (grupp, group).

Anziam e Yves afirman que el sentido primero del italiano groppo era "nudo", antes de llegar a ser "reunión", "conjunto". Los lingüistas lo relacionan con el antiguo provenzal grop (nudo), y suponen que deriva del germano occidental kruppu (masa). Además, parece que groupe y croupe (grupa) se originan en la idea de círculo.

Es así como la etimología del vocablo proporciona dos líneas de significado, el nudo y el círculo. El primer sentido poco a poco se reproduce en grupo, llegando a connotar el grado de cohesión entre los miembros. El círculo designa una reunión de personas o, conservando su imagen, un círculo de gente.

Paseemos ahora a la cuestión histórica, para esto hemos tomado en cuenta los comentarios de autores como Newcomb(1964), Meuller(1976), Rodríguez Aroldo(1979) e Inako (1980), quienes hacen referencias a las diferentes etapas - por las que ha pasado la Psicología Social Anglosajona.

Casi todos ellos coinciden en ubicar los inicios de esta disciplina a fines del siglo XIX. Meuller, por ejemplo, afirma que el término aparece por estas fechas con Emile Durkheim, así como con el psicólogo inglés J. M. Baldwin. También en los inicios se situa la obra de Le Bon(18-95), quien en su obra La Psychologie des Foules se centra en el estudio de los procesos de grupo, y principalmente de los movimientos de masas. Este autor francés plantea la existencia de un "espíritu de grupo" ; a su juicio, existen ciertos procesos que operan cuando rige la "ley de la unidad mental".

..... La desaparición de la personalidad consciente, el predominio de la personalidad inconsciente, el vuelo -por medio de sugestión- de los sentimientos y las ideas en una dirección idéntica, la tendencia a transformar inmediatamente las ideas sugeridas en actos; estos son, según vemos, las principales características del individuo que forma parte de una masa. Ya no es él mismo, sino que se ha transformado en un autómata.....(Le Bon, 1895)¹.

Coincidimos con Newcomb(1964), en que los planteamientos de Gustave Le Bon son poco convincentes en la actualidad, ya que agrupa casi todos los tipos concebibles de reuniones de personas, enmarcándolas a todas bajo el nombre de "masas". Tratando por igual a turbas, comisiones, jura-

dos o parlamentos.

*Según Rodríguez(1979), el primer experimento acerca de los fenómenos psicosociales fue realizado por Tripplett (1897); este investigador comparó el desempeño de niños en condiciones de aislamiento y en condiciones de reunión, -- desarrollando una actividad determinada. Habla también de que las primeras obras publicadas con el nombre de Psicología Social, corresponden a Mc Dougall y A. Ross. Ambos autores dan a conocer sus respectivos textos en 1908. Sin embargo, encaraban el asunto desde dos perspectivas diferentes. Mientras Ross destaca el papel de la cultura y la sociedad en el comportamiento humano, Mc Dougall se centra en una posición instintivista; influenciado por Freud, -- plantea las teorías de Darwin y Williams James, proponiendo una psicología no racional, fundada en la teoría del -- instinto. Según Mc Dougall, todo comportamiento se orienta a un fin(purposive) debido a una fuerza en la fuente de -- todas las actividades del ser vivo, que designa bajo el -- nombre, o término griego, horái. La horái permite comprender esta especie de selección que aparece en todo proceso de aprendizaje, en el curso del cual un acto, según tenga éxito o fracaso, es sentido como agradable o desagradable, refuerza o debilita la propensión con que se ha de realizar tal acto. Mc Dougall piensa pues, que las conductas sociales son básicamente instintivas, manifestadas en el hombre bajo un aspecto particular, considerando su diversidad y plasticidad. Según él, la religión nace del miedo y la sumisión; además, el crecimiento de las grandes ciudades se debería al instinto gregario, y la acumulación sería --

producto del instinto de adquisición.

* No cabe duda que dentro de la Psicología Social anglosajona, la figura de Floyd H. Allport juega un papel importante. Allport publica su Manual de Psicología Social en 1924, donde incluye experimentos relativos a fenómenos psicosociales. Trata de delimitar el campo de la Psicología Social, al tiempo que intenta fundamentarla experimentalmente. En sus trabajos se observa ya el interés por la influencia que el grupo ejerce en el comportamiento, así como en el juicio de los individuos; a pesar de esto, prefiere la noción de individuos en interacción recíproca, en lugar de la noción de grupo. Mueller (1976) lo ubica como conductista, pero separado de Watson, ya que considera que la pareja E-R no puede comprenderse profundamente haciendo una abstracción de la conciencia, ya que debido a modificaciones de ésta los individuos en grupo no actúan de la misma manera que aisladamente. Allport denomina "facilitación social" al fenómeno según el cual los individuos agrupados al estimularse recíprocamente experimentan reacciones más intensas. Asimismo, considera el comportamiento social relacionado con el biológico; adopta además ciertos conceptos freudianos, pero se dice que los behavioriza. Habla -- así de "motivaciones antisociales" en lugar de pulsiones -- instintivas, de "pulsiones socializadas" en lugar de superyo. Hace referencia a la herencia biológica, ubicando las "reacciones nerviosas" que se modifican por el condicionamiento social. Habla de que en toda relación social se -- oculta un conflicto de personalidad, en tanto que las personas en contacto inevitablemente se miden.

* Los experimentos de Músafer Sheriff (1935) en Harvard, muestran experimentalmente que la influencia del grupo se ejerce, no sólo en el nivel de la "facilitación" que describe Allport, sino en el de la percepción. El procedimiento común de Sheriff es colocar sujetos en una habitación negra frente a una luz intermitente. El punto se percibía como si se desplazara (fenómeno de autocinetismo), los sujetos debían estimar la oscilación de la luz en una exposición de dos segundos. El juicio formulado por cada sujeto se guardaba. Sheriff observó que las apreciaciones variaban mucho de sujeto a sujeto; de tal forma que se podía estimar el desplazamiento de la luz como si fuera de 1 a 3 pulgadas y otro de 9 a 11. Los juicios personales fueron denominados normas individuales. Al repetir el experimento con grupos de dos o tres personas, se encontró una situación característica del grupo, con ligeras variaciones individuales. Se concluye que la condición de grupo engendra "normas de grupo" o "normas sociales" que constituyen otros tantos puntos de reforzamiento o "esquemas de referencia" que orientan sentimientos, juicios y las conductas de sus miembros. Prueba Sheriff, de manera experimental, que las normas sociales de determinado grupo se establecen en el curso de la interacción social. Se estimó que tales experimentos constituyen una ilustración microscópica de fenómenos que se producen en una escala mucho más grande en la vida en sociedad, donde el individuo aprende a percibir de una forma determinada el mundo; a la manera de su familia y las instituciones.

Creemos que Herbert Mead es otra figura importante --

dentro de la Psicología Social. Mead concibe al yo como un sistema de "actitudes" sociales interiorizadas, poniendo énfasis en los papeles que el individuo desempeña en la infancia, primero libremente, y luego en el juego reglamentado impuesto por la vida social. La actitud se plantea -- como una disposición mental y nerviosa organizada por la experiencia, la cual ejerce una influencia directriz o dinámica sobre las reacciones del individuo hacia todos los objetos y todas las situaciones relacionadas con él. Estos argumentos acerca de las actitudes han generado desde entonces numerosas investigaciones. Un ejemplo de ello lo -- son Hovland, Janis y Kelly, quienes en 1953 publican resultados de las investigaciones realizadas con el grupo de -- Yale, acerca de los factores que influyen en la modificación de las actitudes.

* Por otro lado, tanto Kurt Lewin, como sus colaboradores se dedican a partir de 1936, aproximadamente, a la -- aplicación de principios teóricos a la resolución de problemas sociales, caracterizando lo que se denominó Action Research. El objetivo es la elaboración de una ciencia -- sistemática de los grupos y utilizar los resultados obtenidos para la solución de problemas prácticos y morales, -- como son las relaciones entre trabajadores y patrones, eliminación de prejuicios raciales, mejoramiento de la productividad, etc. Se buscaba descubrir las fuerzas que actúan en el grupo, suponiendo que las leyes extraídas de un grupo bien escogido, pueden aplicarse a todos los grupos posibles. Los trabajos de Lewin inspiran todo un movimiento de investigaciones que postula que el grupo tiene atributos --

propios inalcanzables por la síntesis de elementos proporcionados por consideraciones individuales de sus componentes. En 1946 funda Lewin su centro de investigaciones y su revista Human Relations, lo que conduce a un número creciente de investigaciones

Por otra parte, la publicación de revistas sobre Psicología Social da mayor fuerza a esta disciplina. En el año de 1921 se inicia la publicación del Journal of Abnormal and Social Psychology, bajo la dirección de Morton Prince. Esta revista constituye hasta 1965 la principal fuente de divulgación de experimentos realizados en Psicología Social. En este año de 1965 surgen dos nuevas revistas destinadas a publicar artículos sobre diferentes tópicos, sus nombres eran: Journal of Personality Social Psychology, y el Journal of Experimental Social Psychology. También la creación de sociedades dedicadas al estudio de la Psicología Social, permite el crecimiento de este ámbito científico. Una de estas asociaciones es la que se funda en el año de 1936 en los Estados Unidos, bajo el nombre de Sociedad para el Estudio Psicológico de Cuestiones Sociales, que con el tiempo llegaría a ser una de las divisiones de la American Psychological Association, auspiciando la publicación de una revista trimestral cuyo nombre es Journal of Social Issues.

En Europa también se crea una organización dedicada a la difusión de la Psicología Social, este organismo surge en 1966 bajo el nombre de Asociación Europea de Psicología Social Experimental, e incluye países de Europa Occidental y Oriental. Esta asociación posibilita mayor intercambio -

entre los laboratorios existentes hasta entonces.

Se observa pues, que a partir de las investigaciones sobre facilitación social, el estudio de las actitudes y el análisis de los procesos de grupo, se abre paso a un estudio más riguroso del grupo. No se trataba ya de comparar el desempeño individual con el desempeño grupal en competencia, en cooperación, o ante la simple presencia de otro; sino de estudiar al grupo en sí mismo. Es decir, el grupo pasa a ser la unidad básica de análisis; su comportamiento, la interrelación entre sus miembros, la necesidad de liderazgo, los factores que conducen a la comunicación, la cohesión del grupo, etc. Una muestra de esto es la gran cantidad de publicaciones acerca del fenómeno grupal.

En estas condiciones, aparecen planteamientos como los de Jacob, L. Moreno, quien estudiando psiquiatría en Viena, se instala en los Estados Unidos hacia 1952. Sus formulaciones buscan estudiar la estructura del grupo; con el método de la sociometría pretende precisar y establecer un cuadro de relaciones y posiciones del grupo. Para intervenir en el grupo, diseñó un Test sociométrico; cuestionario personal con preguntas acerca de preferencias y rechazos personales. Las respuestas en conjunto darían el sociograma, que representa el retrato de la dinámica de las relaciones de grupo. Además, con su técnica de sociodrama busca proporcionar a los individuos la ocasión de liberar sus impulsos espontáneos. Aquí el sujeto tiene que actuar e interactuar frente a personas de su medio o auxiliares que los representan, inventando un papel y reproduciendo una escena del pasado. Se busca explorar la imagen verídica

-ca de los males sociales del grupo, revelar la estructura social real del grupo y los conflictos que provoca, así — como la dirección de las transformaciones deseables.

Vemos pues, que el grupo ha sido un fenómeno que ha ocupado un lugar prioritario en el campo de la Psicología Social; incluso, cuando se hace referencia a otros fenómenos, como las actitudes, la comunicación, la sugestión, — etc., se hace alusión al grupo, en ocasiones de una manera directa, en otras no tanto.

A continuación pasaremos a la exposición de los diversos señalamientos acerca del grupo dentro de la Psicología Social anglosajona. Como mencionábamos al principio, la exposición se hace de acuerdo a ciertos apartados con el fin de sistematizar la información.

DEFINICION DE GRUPO

En principio, parece ser que al hablar de Grupo, se hace referencia a un conjunto determinado de personas que comparten metas y normas en común; sin embargo, ciertos autores van más allá de este argumento. Tal es el caso de — Newcomb(1964), quien expone que son dos las condiciones en que dos o más personas constituyen un grupo: 1) el grupo — incluye únicamente a personas que comparten normas respecto a algo. Se puede cubrir así una amplia variedad de asuntos; desde la doctrina religiosa, hasta el control de la natalidad y el voto por ciertos candidatos políticos; 2) — El grupo contiene personas cuyos roles están estrechamente

intervinculados. Es así, como en Newcomb se lleva a cabo - un intento de definición.

* De modo que un grupo consiste en dos o más — personas que comparten normas con respecto a ciertas cosas y cuyos roles están estrechamente intervinculados..... - (Newcomb, 1964; pp. 578).

Hablamos de intento, porque adelante afirma que la -- palabra grupo alude a cosas diferentes para diferentes per-- sonas. Pero que la definición que se elija dependerá de -- los propósitos que uno tenga. En el caso del psicólogo so-- cial, es de particular interés estudiar cómo el ambiente -- social ejerce influencia sobre la conducta; o sea, como la gente se influye reciprocamente. De especial interés para él es el efecto que ejercen sobre el individuo las personas que comparten normas.

* A fines psicosociales, entonces, elejiremos -- una definición de grupo que incorpore esta idea. Cuando -- hablamos de un "grupo", pues, pensamos en cierto número de personas que pertenecen a una congregación en los miembros de una familia o de una pandilla de la esquina, y aun, en -- algunos sentidos, en todas las personas de la clase media.(Newcomb, 1964; pp. 570).

Newcomb señala además, que la existencia del grupo es real en tres sentidos: es socialmente real, en tanto que -- está incluido en las normas compartidas que permiten la -- comunicación reciproca entre los individuos; es objetiva-- mente real, en el sentido de que se puede ver y de que di-- ferentes observadores pueden estar de acuerdo con respecto a lo que se ve; y por fin, es psicológicamente real en el

sentido de que los individuos perciben el grupo y están — motivados en relación a él, lo que hace que su conducta — esté determinada por el propio grupo.

El grupo es visto también como unidad colectiva. Maisonneuve(1973) adopta una definición del grupo inspirada — por Gurvitch: "Unidad colectiva que encara una obra común, se expresa por actitudes y comportamientos comunes, tiende hacia un cierto equilibrio, en el que fuerzas centrípetas superan a las fuerzas centrífugas". Maisonneuve llega incluso a hablar de mentalidad colectiva, y afirma que al — referirse a los grupos y a esa mentalidad colectiva se ubi ca una definición, al igual que una clasificación de los — grupos. Considera que ver al grupo como mentalidad colec— tiva, no significa adherirse a postulados metafísicos como la creencia de un "espíritu colectivo", o una "alma de gru— po". Ya que permaneciendo en el dominio positivo, es decir, dependiendo de un enfoque experimental, se comprueba que — existen conductas y creencias colectivas, ligadas a deter— minadas estructuras, funciones y situaciones definidas cla— ramente. Dice aquí, que los fenómenos que estudia el psicó— logo al interior del grupo no excluyen la existencia de — ciertas tensiones, fricciones, discusiones internas que no alcanzan un punto decisivo hasta que provocan el estallido o la dispersión del grupo.

Hollander(1978) también concibe a los grupos como uni— dades generales de cualquier sistema social. Señala que el motivo de su existencia es cumplir funciones necesarias y significativas para la sociedad. Apunta que a lo largo de toda nuestra vida participamos en muchos grupos. La in---

-fluencia de ellos en nuestras acciones y estados psicológicos, les da un lugar prominente en la Psicología Social. Citando a Sheriff y Contril(1947), Hollander dice que estos autores destacan este punto al afirmar que "una vez que un individuo se identifica con un grupo y sus acciones colectivas, su conducta está determinada en gran medida por el rumbo de la acción grupal".

El mismo Hollander menciona que existe controversia sobre la definición de grupo, y que ese problema se remonta a la época de la "mente grupal" a finales del siglo pasado. Un grupo puede ser integrado por dos personas, o constituir un gran partido político. Sin embargo, Hollander expone que cualquiera que sea la definición, potencialmente posee la capacidad de gravitar sobre sus miembros a través de estados psicológicos compartidos.

Para aclarar un poco el planteamiento anterior, diremos que emplea el término para señalar los grupos de tipo funcional, es decir; grupos cuyos miembros se hallan mutuamente implicados en una interacción social orientada a conseguir una meta común. Meta que se alcanza a través de la acción interdependiente de una pauta organizada de roles y normas, denominada estructura grupal. En este tipo de grupos de particular importancia el grado en que el individuo está motivado para identificarse con el grupo. De igual forma, la pertenencia es punto de partida para conocer si un grupo constituye un conjunto de "otros relevantes" para un individuo.

Al mencionar los argumentos de Maisonneuve y Gurvitch hablamos del concepto de fuerza para referirnos al grupo.

Ahora retomaremos lo dicho por Yrizar y Datz(1974) al citar a Kurt Lewin y su visión de grupo. Según Lewin, el grupo es un campo de fuerzas(informaciones, tensiones, conflictos, etc.) que buscan permanentemente un estado de equilibrio, no hay aquí una realidad estática, sino que es un proceso que tiene características estables(no permanentes). Por otro lado, Deutsch y M. Krauss(1980) nos hablan de que Lewin escribió poco sobre la teoría de la dinámica de grupos. Pero, de las investigaciones de sus colegas y discípulos en el Centro de Investigaciones sobre Dinámica de Grupo fue surgiendo gradualmente una enorme cantidad de conceptos. Con el manejo de términos derivados de la física, Lewin se refiere al grupo en la forma siguiente: "La esencia de un grupo no reside en la similitud o disimilitud de sus miembros, sino en su interdependencia. Un grupo puede ser caracterizado como un "todo dinámico"; esto significa que un cambio en el estado de una de las partes modifica el estado de cualquier parte. El grado de interdependencia de las partes o miembros del grupo varía, en todos los casos, entre una masa sin cohesión alguna(loose) y una unidad compacta".

Pasando a otros autores, diremos que Anzies e Yves(1971) plantean que el sentido común dice que se necesitan por lo menos dos personas para componer un grupo. Estos investigadores afirman que en realidad no existe ninguna personalidad normal que psicológicamente esté aislada de otras. Establecen una diferenciación entre los hechos sociales y los de grupo. Se habla de que la pluralidad de los individuos en los grupos, es una pluralidad de individuos que —

están presentes todos juntos(o que lo han estado y lo recuerdan, o que saben que lo estarán). A pesar de que una reunión o grupo de individuos puede adoptar nombres y formas diferentes, se hace difícil establecer distinciones entre ellas, debido a sus superposiciones, la movilidad de sus conglomerados, así como la imprecisión de la utilidad científica. Viendo esta dificultad, Anziex e Yves hacen cinco distinciones fundamentales que se desprenden de una observación que va desde las sociedades animales, hasta un análisis filosófico del grupo humano.

Estas cinco distinciones son: 1) La Muchedumbre, que se da al reunirse individuos en gran número, pero sin haber querido reunirse. Cada individuo trata aquí de satisfacer al mismo tiempo una idéntica motivación. Se busca el agua, la seguridad, la palabra amable, etc., encontrándonos con otros que creen en el mismo santo. Se desarrollan ahí estados psicológicos propios: a) pasividad de las personas reunidas hacia todo lo que no sea la satisfacción inmediata de su motivación individual; b) ausencia o bajo nivel de los contactos sociales y de las relaciones interhumanas; c) contagio de la emociones y rápida propagación al conjunto de una agitación surgida en su punto; d) estímulo latente producido por la presencia de los demás en dosis masiva, estímulo que puede estallar en forma de acciones colectivas pasajeras, caracterizadas por la violencia o el entusiasmo, o una apatía colectiva. Se excluyen aquí las manifestaciones preparadas por anticipado.

Hay una diferenciación entre los fenómenos de muchedumbre y los fenómenos de masa. El término muchedumbre se

asigna a toda reunión espontánea de un gran número de personas, reservando la expresión masa para todos los fenómenos de psicología colectiva que se refieren a un número mayor que no están físicamente unidas; las que siguen la moda, la opinión pública, los rumores, las corrientes de ideas.

2) La Banda. Una muchedumbre tiene en común la soledad. La banda, por el contrario, tiene en común la similitud. La reunión de los individuos voluntariamente, por el placer de estar juntos, por buscar lo semejante, eso es la banda. Se buscan modos de pensar y de sentir idénticos a los propios, sin que necesariamente se sea consciente de ello.

..... Las bandas de niños y de adolescentes; normales o delincuentes, son las más conocidas. El placer de formar parte de una banda proviene de la supresión o suspensión de exigencias por adaptarse, al precio de una tensión psíquica penosa, a un universo adulto social y a sus reglas de pensamiento y conducta; la copresencia de varias otras personalidades análogas a la propia, por ejemplo, - por su sincretismo mental y afectivo, su bajo nivel intelectual, su sentimiento de ser incomprendido por sus pares o las personas mayores, su insociabilidad o sus tendencias perversas, permite abandonarse a ser uno mismo sin coacciones ni remordimientos y justifica el ser como uno es..... (Anziam e Yves, 1971; pp. 24).

El objetivo es estar juntos porque se es semejante. - La banda es diferente de la muchedumbre, por el número limitado de sus miembros(algunas unidades o decenas), por la adhesión de ellos a su colectividad y por su mayor cura-

ción. A pesar de ello la banda es bastante efímera. Puede también permanecer en estado latente y reconstruirse en reuniones episódicas, o puede que la evolución psicológica individual de sus miembros la disgrege; se casan, maduran, salen de la adolescencia etc. La banda puede hacerse durable al transformarse en grupo primario, cambian entonces - sus características, se afianzan valores comunes, se conceden privilegios a la solidaridad y a la lealtad de sus - miembros, distingue sus roles y fija objetivos.

3) El Agrupamiento. Personas reunidas en número pequeño, - mediano o elevado (varias decenas o centenas, rara vez varios millares), con una frecuencia de reuniones más o menos grande, con permanencia relativa de objetivos. Hay un interés común de los miembros que son parcialmente de ello; en la mayoría no se efectúa activamente la asunción de ese interés. Fuera de la realización de los objetivos que surgen en este interés, los miembros no tienen relaciones ni contactos. Se pueden citar algunos ejemplos como la asamblea, la coalición, la cámara, etc.

4) Grupo Primario; número restringido de miembros, de tal modo que cada uno pueda tener una percepción individualizada de los otros, por lo que puede producirse una gran comunicación interindividual. Las relaciones afectivas pueden llegar a ser intensas entre los individuos, que pueden - - construir afinidades. Existe una interdependencia de los - miembros así como sentimientos de solidaridad; también una unidad moral de los integrantes del grupo, que rebasa las reuniones y las acciones en común. Aquí nos encontramos con una diferenciación de roles entre los individuos, una cong

titución de normas, de creencias, de signos y de ritos -- propios del grupo. El grupo definido así desarrolla conductas de mantenimiento que apuntan a la conservación del grupo como realidad física y como imagen ideal, y conductas de progresión que provoca la transformación: a) de las relaciones entre los miembros; b) de la organización interna, y ; c) del sector de la realidad física o social en el que el grupo ha elegido sus objetivos. La familia es el ejemplo típico de grupo primario por los intercambios que se suceden.

5) Organización o Grupo Secundario. Es un sistema social -- regido por instituciones (jurídicas, económicas, políticas, etc.) dentro de una parte particular de la realidad social (mercado, deporte, administración, etc.). Son organizaciones, una escuela, un hospital, una empresa industrial, un partido político o un movimiento filantrópico. A la vez la organización es: a) un conjunto de personas con fines determinados, idénticos y complementarios, puede ser una -- asociación cuando los fines son lucrativos, o una sociedad en caso contrario, y; b) conjunto de estructuras de funcionamiento que rigen interrelaciones de partes componentes -- (servicios, talleres, comités, etc.), y que determinan en cierta medida los roles de las personas. Las relaciones -- aquí son a menudo más formales, frías e impersonales. Un ejemplo de ello es la burocracia.

Se afirma que la distinción de las cinco categorías, -- no debe ocultar la existencia de fenómenos grupales comunes a todas. Se establecen tres, a saber: la aparición de conductores, la identificación en diferentes grados de los

membros entre sí y la adhesión inconsciente a clises, imágenes o estereotipos.

Por su parte, Lingren (1974) plantea que puede haber ambigüedad en el término grupo, ya que puede referirse a - un conjunto de individuos que no interactúan, pero que comparten entre ellos algún interés común; y también grupos de funcionamiento activo. Habla de que la conciencia de - grupo en el primer caso, suele ser baja, los demócratas, - los buzos, los usuarios de lavanderías de autoservicio. - En cambio, los miembros de segundo tipo, el grupo funcional, están más conscientes de su pertenencia al grupo. Encontraremos aquí a la familia, grupos de trabajo, a congregaciones religiosas, etc.

Plantea enseguida que un grupo está constituido por - dos o más personas con una relación funcional entre ellos, cualquiera que sea esa relación. Los mismos grupos informales, de corta vida, tienen un desarrollo en su estructura, en tanto que sus miembros ocupan posiciones, adquieren estatus y juegan roles.

Dentro de las diferentes definiciones de grupo en la Psicología Social, encontramos la de Montsollin (1969), - quien se centra básicamente en el grupo pequeño empleado - en laboratorio. Montsollin concuerda con Thibaut y Kelley (1954), al señalar al grupo pequeño como un conjunto de - individuos reunidos que al comenzar una experiencia se convierte en grupo en la medida en que sus integrantes aceptan la realización de una tarea común. En el curso de su - desempeño los miembros pasan a ser interdependientes e interactúan los unos sobre los otros, con la finalidad de fa

vorecer el cumplimiento de la tarea.

El mismo Montmollin menciona a Catell(1951), quien define al grupo como "un agregado de organismos, en el cual la existencia de todos es utilizada para la satisfacción de las necesidades de cada uno". Basado en esto, Montmollin plantea que la pertenencia al grupo tiene para los sujetos un valor instrumental, una "valencia".

..... el grupo ejerce una "atracción" sobre sus miembros pero como contrapartida, también ejerce igualmente un cierto control("presiones con vistas a la uniformidad"), normas, sanciones y exclusiones.....(Catell)².

Se afirma así, que la conducta individual realizada en grupo puede concebirse como estrategia entre ventajas y costos. Argumento que concuerda con lo planteado por Kelley y Thibaut(1959).

Tenemos entonces, una serie de argumentos acerca del grupo, que puntualizan características del mismo en busca de una definición. Los autores revisados hablan siempre, al referirse al grupo, de un algo que hace a los individuos compartir normas y que conduce a una vinculación e interdependencia de los roles. A ese algo puede llamarsele, por ejemplo, obra común(Maisonneuve), meta(Hollander), interés común(Lángren), o simplemente tarea(Montmollin). Esto parece ser una constante cuando se hace referencia al grupo. La meta, o el interés común, hace que surja cierta estructura grupal, que posibilita alcanzar los fines del grupo.

También se habla de la percepción que tiene el individuo del grupo, de lo motivado que esté en relación a él, e incluso se llega a hablar de alta o baja conciencia de -

pertenencia, cuando se trata de grupos de interés común o agrupamientos de funcionamiento, respectivamente.

Cuando Anzies e Yves hace su clasificación de las agrupaciones humanas, hablan de tres fenómenos grupales -- comunes, donde se ubica la identificación y la adhesión a estereotipos o imágenes grupales. Catell por su lado, menciona la satisfacción de organismos agregados. Todo ello -- deja entrever que el individuo incorpora al grupo parte de él mismo, como sujeto individual más no aislado.

Adelantando un poco, podríamos decir que esta individualidad puede provocar en un momento dado esas tensiones o discusiones o fricciones internas de las que habla Maizoneuve, siendo un campo de fuerzas que busca un equilibrio como afirma Lewin, para la misma supervivencia del grupo. Aunque hay que tomar la analogía de "campo de fuerzas" --- sólo como ese, como una analogía y no como referente ex--- plicativo para dar cuenta del fenómeno grupal.

Ahora bien, teniendo conocimiento de lo que es el grupo para algunos psicólogos sociales, se nos hace importante preguntarnos: ¿De dónde viene el grupo?; ¿Cómo surge?, es una palabra, ¿Cuál es la génesis del grupo?.

GENESIS DEL GRUPO

Yrizar y Datz (1982), al plantear las aportaciones -- del Psicoanálisis a la dinámica de grupos, dicen que el -- iniciador del psicoanálisis afirma que la tendencia a formar grupos es biológicamente una continuación del carácter

multicelular de todos los organismos inferiores. Freud sostiene que tanto el folklre, como la música popular son producciones grupales, y la propia productividad intelectual solitaria es apenas la finalización de un trabajo iniciado en situaciones grupales.

Por otra parte, mencionan que Bion sostiene que el ser humano es un animal gregario, no puede evitar formar parte de un grupo, aunque por la forma en que se comporta en determinadas ocasiones, dá la sensación de no pertenecer a grupo alguno. A pesar de estar aislado, ningún individuo puede ser considerado como marginal respecto al grupo. Bion dice que el individuo es un sujeto producido en las relaciones con los demás.

El propio Bion realiza experimentos en un hospital psiquiátrico durante la segunda guerra mundial, continuando después sus trabajos en la clínica Tavestock de Londres. Lo que llamó su atención, fueron la conducta y el clima emocional ahí desarrollado. Esas emociones surgían de situaciones grupales que ejercían gran influencia en los integrantes y parecían orientar la actividad del grupo, sin que sus miembros se percataran de ello. El grupo funcionaba más como unidad, como un todo.

Surgen así, en Bion, términos como mentalidad grupal o cultura de grupos. La hipótesis de una mentalidad grupal previene, precisamente, de que el grupo funciona en muchos casos como unidad, aunque sus miembros no se lo propongan, ni tengan consecuencia de ello. Se hace énfasis aquí en la actividad mental colectiva producida cuando se reúnen las personas. Los deseos unánimes y la opinión del grupo en --

determinado momento forman la mentalidad grupal. Ello influye para establecer en un grupo más cohesión y fuerza; - incluso, puede colaborar para la formación de un grupo determinado. Sin embargo, también puede haber conflicto profundo con los deseos, opiniones o pensamientos de los individuos, produciendo molestia u otras reacciones. Este — colaboraría para debilitar la estructura grupal. ✱

En un momento dado, la organización del grupo puede ser vista como el interjuego entre mentalidad grupal y los deseos individuales. Bion llama a esa organización Cultura de Grupo. El concepto incluye: a) estructura adquirida en un momento dado determinado; b) tareas propuestas, y; c) - organización adoptada para realizar tareas.

Considerando que las creencias colectivas son un aspecto importante en la estructuración de los grupos, exponemos lo dicho por Maisonneuve al abordar la información y caracteres de las creencias colectivas. Se ubica su origen, en primer lugar, en el hecho de que la mayoría de los miembros de cada grupo experimentan necesidades comunes, ya — que comparten la misma situación o asumen el mismo rol. En segundo lugar, tal y como lo señala Krech, por el hecho de la uniformidad de la información entre los miembros del grupo. Lo que es especialmente cierto en agrupaciones organizadas.

Otra característica de las creencias colectivas es — una tendencia a valorizar al grupo, haciendo de él una entidad trascendente a esos miembros, desvalorizando simultáneamente a otros grupos, considerándolos como inferiores o peligrosos.

Pero, ¿cómo es que un individuo llega a formar parte de un grupo y a percibirse como integrante?. Respecto a la primera parte de la pregunta, Hollander afirma que existen dos vías para ser miembro de un grupo: la adscripción y la adquisición. El carácter de la elección es lo que distingue a ambas; además, las motivaciones psicossociológicas son distintas en cada caso. En la adscripción hay un grado bajo de elección, en tanto que en la adquisición el grado es alto. Hollander ejemplifica la pertenencia adscrita al referirse al grupo familiar, aquí la pertenencia es adscrita en la medida en que nacemos en su seno; no así cuando nos incorporamos a un club, pues aquí la pertenencia es adquirida. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que las motivaciones respecto al grupo pueden variar, y que las razones por las que nos incorporamos a un grupo pueden ser diferentes, a aquellas que nos impulsan a seguir formando parte de él después de algún tiempo.

Adelante Hollander puntualiza que los grupos existen fundamentalmente para ayudar a los individuos a arribar a metas, que de otro modo, serían inalcanzables. Representan una organización de esfuerzos individuales que va más allá de la simple suma de diferentes individuos.

Nosotros encontramos semejanza entre estos planteamientos y los expuestos por Newcomb. El dice que una persona con actitud favorable hacia su pertenencia a un grupo, está predispuesta a hallar motivos de satisfacción por pertenecer a él. Para Newcomb, tres son los tipos más importantes de satisfacciones: 1) La satisfacción por cosas atractivas o necesarias, que sólo se pueden hacer siendo -

miembro de un grupo; 2) El hecho de estar con personas a las que uno conoce y le son agradables, y; 3) Ser reconocido por extraños, como alguien que es miembro de un grupo o de otro. En particular, el pertenecer a los grupos privilegiados y exclusivos.

Esas fuentes de satisfacción constituyen la atracción que tiene el grupo para el individuo. Una persona deseosa de pertenecer a un grupo, desea actuar dentro de él, es decir; está dispuesta a ser miembro de ese grupo. Esta predisposición a asumir un rol de miembro es una característica del sentimiento de grupo. Otra es la confianza, que se relaciona con el grado de certidumbre en lo que respecta a la forma en que los demás responderán cuando se asuma un rol determinado.

Encontramos así, una predisposición a encontrar satisfacción a ciertos motivos, a través de la asunción de un rol de miembro, con la anticipación confiada de que la comprensión que uno tiene de las normas del grupo es compartida por otros miembros; esto se puede sintetizar en el sentimiento de pertenencia. Si la mayoría de los integrantes de un grupo tienen una actitud vigorosa de pertenencia, tal actitud sirve como fuente de mayor motivación recíproca. Cuanto mayor es la frecuencia y la evidencia con que los miembros se demuestran unos a otros que están motivados para asumir sus roles de manera "adecuada", tanto más intensifican reciprocamente la motivación. A ese aumento de motivación por mutua estimulación es a lo que Newcomb denomina refuerzo grupal, y depende del supuesto de la existencia de normas compartidas. El aumento de motivación

no representa únicamente mayor intensidad de estímulos a través de la vista o el oído, sino una mayor intensidad de cualquier, o todas, las funciones que llevan a una persona a asumir un rol.

Tenemos pues, que si bien el grupo puede surgir como respuesta a las exigencias de una situación inmediata; la pertenencia colabora para que el grupo se fortalezca o se debilite, según el grado de la propia pertenencia. Newcomb habla de que un grupo cuyos miembros tiene un fuerte sentimiento de pertenencia, es un grupo cohesivo. Este último término alude a características de un grupo como totalidad. Literalmente, el término "cohesivo" significa "que se mantiene unido", y se le da aquí el sentido de comportarse en forma conjunta, haciendo referencia a los miembros del grupo, aunque no necesariamente se comporten de la misma forma.

..... Un grupo cohesivo es aquel en el cual la conducta de los miembros está determinada por entendimientos compartidos con respecto al rol propio y a los de los demás, y cuyos miembros están motivados a asumir sus roles en la forma generalmente entendida..... (Newcomb, 1964; - pp. 731).

En esta perspectiva, para determinar si un grupo es cohesivo, o no, es necesario verlo en acción. Al evidenciar buen trabajo en equipo, realizando sus tareas y manteniéndose unido a pesar de influencias perturbadoras, se le asigna un puntaje elevado de cohesión.

Lindgreen(1979), al igual que otros autores, han contemplado el problema de la cohesión. Problema que se hace

importante para la supervivencia del propio grupo. Este autor afirma que la cohesión representa el grado de atracción que tiene el grupo para sus miembros. Una semejanza percibida entre los miembros, valores compartidos, la disposición a reducir la distancia social, así como los marcos de referencia comunes, contribuyen a aumentar la cohesión del grupo. La compatibilidad facilita la cohesión, aunque ambos factores no siempre garantizan la eficacia del grupo - en el desempeño de ciertas tareas. Por ejemplo, las competitivas.

El propio Lindgreen dice que la participación en los grupos puede explicarse a través del intercambio social, - donde se exponen a recompensas psicológicas asociadas con la pertenencia, las cuales se complementan con costos psicológicos asociados a ella. Es esa relación entre recompensas y costos, que el miembro anticipa como un resultado de su pertenencia a un grupo, lo que le sirve de nivel comparativo.

..... El grupo se desintegra cuando el costo por - continuar formando parte de él excede a las recompensas potenciales.....(Lindgreen, 1979; pp. 330).

Ribaut y Kelly denominan a esta teoría "Teoría del - Marco de Referencia". Su posición es creer en la idea de - que la existencia de cualquier grupo depende de la satisfacción y participación de sus miembros. Según ellos, todos los individuos tienen una norma o nivel comparativo, - que les sirve de referencia para comparar el precio que pagan y las recompensas recibidas por formar parte de un grupo.

Algo semejante es planteado por Backman(1979) quien afirma que la cohesión hace referencia a las fuerzas que actúan sobre los miembros del grupo para permanecer en él. En parte están representadas por atracciones que tienen tres bases diferentes: 1) Altas ganancias de premios y costos bajos, que surgen directamente de la atracción entre los miembros; 2) Actividades de grupo que son recompensantes por sí mismas, y; 3) Ser miembro de un grupo es el medio para lograr un fin. Backman afirma que la fuerza total que actúa sobre los miembros del grupo para permanecer en él, es una función de la atracción del grupo y de las ganancias disponibles en las relaciones ajenas al grupo.

Tenemos así, que tanto la pertenencia como la cohesión son elementos importantes para la supervivencia del grupo.

Ahora bien, si nosotros tomamos en cuenta que existen diferentes tipos de grupos, podríamos ver que no todos surgen, o se conforman del mismo modo. Newcomb, por ejemplo, habla de grupos organizados y grupos no organizados. Expone que cuando cierto número de personas se reúnen para algún propósito que los mantiene unidos durante algún tiempo, se va creando un grupo organizado. En ese proceso de organización tiene lugar una división del trabajo, definiéndose posiciones y roles correspondientes. Es ahí donde radica la diferencia con un grupo no organizado, es decir: la proposición de posiciones especializadas para el número total de miembros. O sea, que en el grupo no organizado hay muy pocas funciones especiales, los miembros desempeñan las funciones independientemente unos de otros.

Newcomb, al igual que otros autores, habla de la pertenencia a grupos primarios y secundarios. Se plantea el grupo primario como aquel que se caracteriza por un contacto más o menos continuo y directo de sus miembros; esos contactos son importantes por el grado de influencia que ejerce sobre la vida de los miembros. Cooley considera al grupo primario como "la escuela de la naturaleza humana", en tanto que Newcomb prefiere llamarla la escuela de los motivos interpersonales. La familia es un grupo primario fundamental, pues toma al niño en periodo formativo albergándolo durante la cuarta parte de su vida. Generalmente, los grupos familiares comparten normas con grupos secundarios más amplios, como pueden ser los grupos raciales, sectas religiosas, etc.

Los roles en los grupos primarios incluyen formas de comportamiento con respecto a una amplia variedad de objetos, personas e instituciones. En cambio las prescripciones del rol en los grupos secundarios se limitan a los intereses comunes alrededor de los cuales está organizado el grupo, tal es el planteamiento de Newcomb.

Para Hollander, los grupos primarios suministran al individuo una experiencia temprana de identidad social. En cambio, los grupos secundarios son más impersonales, caracterizándose por relaciones contractuales entre los miembros. Estos grupos no representan, para Hollander, un fin en sí mismos, sino un medio para alcanzar otros fines. En este contexto, se considera que cualquier grupo funcional que constituye una fuente de atracción mutua, puede ser considerado un grupo primario. Katz y Lazarsfeld(1955) sos-

tienen la hipótesis de que dichos grupos influyen activamente en la mayor parte de las opiniones, actitudes y acciones del individuo.

Por su parte, Anzlem y Jacques(1971) mencionan algunas características específicas del grupo primario. Se habla de un número restringido de miembros, de modo que cada uno puede tener una visión individualizada de los otros. - Existe una comunicación interindividual y relaciones afectivas que pueden llegar a ser intensas; así como sentimientos de solidaridad. Hay además, una unidad moral de los integrantes del grupo fuera de las reuniones y de las acciones en común. Se encuentra también una diferenciación de roles entre los miembros, constitución de normas, de creencias, de signos y ritos propios del grupo. En cambio, el grupo secundario es un sistema social regido por instituciones(jurídicas, económicas, políticas, etc.), dentro de una parte particular de la realidad social(mercado, deporte, administración, etc.), como mencionabamos anteriormente.

Se habla también de grupos formales e informales, y de grupos funcionales. Newcomb comenta al respecto que en algunos grupos, las expectativas respecto a la forma en que un miembro debe comportarse se ordenan o se definen independientemente de la persona que está en esa posición dentro del grupo. En otros casos, esas pautas de conducta esperadas dependen mucho de las peculiaridades de los miembros; el primer tipo se denomina formal, en tanto que este último recibe el nombre de informal. En grupos formales un miembro está obligado a actuar por expectativas preexis-

tantes respecto a su conducta, en tanto que en grupos menores formales se le permite desarrollar su rol en la forma que él desea.

Hollander(1978) indica que en grupos funcionales el proceso de interacción está determinado, en parte, por el origen de la estructura que puede ser impuesta o determinada por el grupo mismo. Surge de ahí la distinción entre grupos formales e informales. Las organizaciones suelen definir las metas y procedimientos que confieren al grupo un carácter formal. En cambio, los grupos de amistad son informales y poseen una estructura más espontánea surgida de intereses comunes y de la atracción interpersonal. Señala Hollander que la distinción entre grupos formales e informales no siempre es clara, ya que el sistema interno de cualquier grupo puede verse afectado de modo distinto por su sistema externo.

Tenemos también los grupos de laboratorio, donde el interés de la investigación es lo que conduce a la conformación del mismo grupo. Se responde aquí a intereses externos a los miembros del grupo. La finalidad que se persigue es explicar ciertas situaciones de la vida en sociedad, aunque ello no excluye que los integrantes del grupo de laboratorio puedan obtener algún beneficio por participar en el grupo.

Vemos pues, que existen diversos grupos; y que existen también algunas explicaciones acerca de como pueden integrarse los individuos a ellos, o como conformarlos. Tenemos la perspectiva de Hollander acerca de la adscripción y la prescripción a los grupos, el unirse para alcan-

zar metas que serían difíciles de conseguir aisladamente. Encontramos, asimismo, la teoría del marco de referencia, elaborada por Thibaut y Kelly, que en cierto sentido es — apoyada por Backman(1979) y Lingreen(1979).

Al hablar de génesis del grupo, hemos podido apreciar que al conformarse los grupos, los miembros van asumiendo un rol determinado. Unas veces le asumen y se comportan como ellos desean (grupos informales); otras, se tienen que someter a ciertos patrones estrictos, que son los que caracterizan el rol a desempeñar (grupos formales). Así, pues, se observa que en un grupo existen determinados roles, que dan vida a una estructura grupal que representa la relación entre esos roles. Abordemos entonces este aspecto del fenómeno grupal.

IZT. 1000856

ESTRUCTURA DE GRUPO

En términos generales, podríamos decir que el concepto de estructura representa una abstracción de los procesos de grupo, y se refiere a las relaciones de los elementos, donde las relaciones abarcan varias dimensiones que conectan a esos elementos. Representa además las posiciones que ocupa cada miembro y la interdependencia de tales posiciones. Newcomb(1964) considera que un cambio en una posición puede tener consecuencias para las demás posiciones; las consecuencias parecen depender de la importancia del miembro que cambie.

Hollander ubica a la estructura grupal como el hecho

de que los miembros del grupo se distribuyan ciertas funciones, establezcan ciertos vínculos para su comunicación, desarrollen una mayor sensibilidad hacia las expectativas mutuas con respecto a las acciones normativas, y se asuma un sentido de identidad del grupo. Para él, existen varios tipos de estructura que comprenden diferentes elementos. Uno de ellos es el rango o posición jerárquica en el grupo. Al destacar su importancia, Cartwright y Zander(1960) afirman que es casi imposible hacer una descripción de lo que ocurre en el grupo, sin hacer referencia a términos que indiquen "lugar" relativo a los miembros. Comúnmente se emplean conceptos como: posición, rango, cargo, rol, parte, estatus y subgrupo. A pesar de que a primera vista no significan lo mismo, todos se refieren al hecho de que es posible situar a cada miembro en relación con los demás, a partir de cierto criterio de ubicación. La ubicación, para -- Hollander, resulta importante para comprender lo que ocurre en el grupo.

..... Cuando varios sujetos se reúnen para alcanzar ciertos fines, o se les agrupa con ese propósito; inevitablemente se crea una estructura. Se produce una diferenciación de funciones y se establecen reglas que pasan a integrar la pauta normativa del grupo. Además, suele aparecer una red conexa de comunicaciones que le permite al grupo -- promover su propia fusión.....(Hollander, 1978; pp.358).

Lindgreen apunta en la misma dirección, al plantear -- que los mismos grupos informales, de corta vida, tienen -- un desarrollo en su estructura, en tanto que sus miembros ocupan posiciones, adquieren estatus y juegan roles. Cier-

tos modos de actuar y percibir tienden a estar asociados - con determinadas posiciones, reflejándose en los roles y - el concepto que se tiene de sí mismo. Estas pautas recíprocas de los roles, las posiciones, las expectativas, algunas actitudes y percepciones predeterminadas, constituyen la estructura que proporciona a los grupos cierta estabilidad. Cuando un miembro se incorpora a esa estructura se le considera como subordinado, a menos que posea una categoría superior evidente.

El concepto de estructura, pues, se refiere a las relaciones de los elementos del grupo, y, como señala Insko y Schopler (1980), tal relación se refiere a varias dimensiones que conectan a los elementos. En este contexto, se hace importante la presencia de los roles. Hollander señala el rol como normas sumamente especializadas, aplicables a una persona que ocupa cierta posición y estatus. Plantea a los grupos como sistemas de roles. Cabe mencionar aquí - que el estatus es planteado generalmente como atributo o conjunto de estos, que el propio grupo valora. Insko y Schopler (1980) hablan de atributos adscritos y atributos logrados. Los logrados son aquellos en los que se determina el puesto de una persona por medio de criterios de rendimiento, en tanto que los adscritos se refieren a características fijas de la persona, como puede ser su sexo y sus antecedentes familiares. Es muy probable que una estructura de estatus se desarrolle con mayor rapidez al basarse - en atributos adscritos, que si lo hace en atributos logrados, pues al determinar los atributos adscritos se requiere por lo regular una información más sencilla. Se sugiere

(Bales y Slater; 1955), que la capacidad que tienen los grupos para trabajar en una tarea está limitada hasta que el grupo ha llegado a tener un consenso respecto al estatus de los miembros. Se menciona que los cambios pueden ocurrir por: 1) un miembro da muestras de haber cambiado por lo que respecta a la cantidad del atributo valorado que posee; 2) por una redefinición de los atributos que deben valorarse. Así puede incurrir el cambio de estatus. Berkowitz y Macaieley (1961) consideran que la inestabilidad del estatus es una fuente motivadora para el acercamiento del grupo. Predijeron que miembros sumamente aceptados, con estatus inseguro, comparados con aquellos que sí tenían su estatus seguro, mostrarían mayor deseo de lograr un estatus elevado y mayor atracción para el grupo.

En los grupos humanos se ha observado que aquellos que tienen un estatus elevado ejercen más influencia y se encuentran más involucrados con el grupo. Mc. Grath y Altman (1966) afirman que el estatus no sólo está relacionado con el poder, sino también con el compromiso del individuo ante el grupo y su motivación respecto a los logros del mismo.

Por otro lado, existe una relación estrecha entre el estatus y la influencia ejercida sobre la efectividad que tiene un grupo para sus tareas, pues las consecuencias de una relación positiva dependerán de si el miembro de estatus elevado posee capacidades requeridas para solucionar de una manera óptima la tarea encomendada.

Regresando a la cuestión específica de los roles, tenemos a ^{*}Lingreen, quien afirma que un grupo funciona mejor

-- cuando las posiciones y roles se definen claramente. A nivel experimental, esta aseveración es apoyada por el estudio realizado por William T. Smeller(1961), él observó que al asignar a un individuo el rol dominante y a otro el subordinado, el trabajo tendió a ser más eficaz, siempre que la personalidad no fuera incompatible con los roles asignados. Si los roles no se adecuan al carácter de las personas los resultados obtenidos eran pobres.

No cabe duda que el rol de líder en el grupo es sumamente importante. Aunque no hay acuerdo general en torno a una sola definición de liderazgo, todas las existentes contienen la idea de que un líder es el miembro del grupo que potencialmente es capaz de ejercer mayor influencia en el grupo. El potencial de influencia del líder le es concedido de manera espontánea, o es legitimado por los miembros del grupo.[†] De acuerdo con la revisión hecha por Mann(1959) la mejor medida es el grado de inteligencia, ya que los líderes son más inteligentes, que quienes no lo son. A pesar de esta afirmación, parece quedar claro que el tipo de personas que se convierten en líderes están determinados por objetivos y circunstancias, así como por la composición de grupos especiales.

si nos planteamos la pregunta: ¿en qué medida las diferencias existentes entre los líderes afectan los procesos de grupo, así como su productividad?, podemos remitirnos a los trabajos realizados por Kurt Lewin y col. a fines de los años treinta, ellos establecen un contraste entre los estilos "democráticos" y "autocráticos" de liderazgo. En grupos autocráticos se dependía más del líder. ---

White y Lippit(1968) crearon también diferentes estilos de liderazgo, al observar el comportamiento en grupos cuyo líder es autocrático, se pudo observar que además de una dependencia del líder, existía un decremento en el trabajo cuando el líder se ausentaba.

En la estructura grupal, necesariamente encontramos una dimensión que deja ver, de una manera más clara, las relaciones entre los elementos. Tal dimensión es la comunicación. La comunicación ha sido un ámbito de interés, e incluso se ha llegado a plantear como formadora de los grupos.

..... En un sentido real, la comunicación forma los grupos. Los grupos existen porque los individuos se comunican entre sí y comparten motivos y objetivos; y la comunicación entre dos o más individuos hace de ellos un grupo - aunque sea temporal(Lindgreen,1979; p.p. 327).

Este fenómeno de la comunicación al interior del grupo, ha sido trabajado dentro de la psicología social anglosajona, básicamente dentro del ámbito experimental. Es por esto que por el momento sólo mencionaremos algunas de las demostraciones que han realizado algunos autores respecto a este asunto.

Encontramos así a Thibaut(1950) y Kelly(1951) quienes han expuesto que participantes de bajo estatus con bloque de movilidad, tendían a dirigir sus comunicaciones a miembros que ocupaban estatus elevado. Esta comunicación ascendente se vio como locomoción de sustitución. Respecto a este tipo de comportamiento, Harwitz, Zander y Hymovitch(1953), consideran que constituye una egodefensiva; ya que los mi-

embros de alto estatus tienen poder para ayudarlos y dañarlos, por lo que sienten cierta incomodidad. Se debe entender el comportamiento de los estatus bajos, en términos de esfuerzo por reducir esa incomodidad.

En otro momento, Alkire y col.(1968) se dedican a ver la cuestión de si el estatus afecta el contenido de las comunicaciones interpersonales. Demuestran que las personas de estatus elevado provocan que haya mayor información, en el sentido de que ella es útil a la solución de problemas.

Hollander menciona hallazgos experimentales, los cuales indican, que cuando las personas ocupan un lugar central en la red de comunicaciones, tienden a sentirse más satisfechas. El hecho de que ocupar un lugar central se asocia con el acceso del individuo al flujo de información y al control sobre él. Quienes ocupan posiciones centrales y controlan un mayor número de recursos de comunicación de grupo, exhiben la conducta típica de los líderes. La propia comunicación actúa al interior del grupo como estabilizador de la jerarquía de estatus, incluida la diferencia de roles.

Estos estudios acerca de las redes de comunicación — comenzaron con dos investigaciones realizadas por Bavelas (1948, 1950) y por un estudio hecho por Levit(1951). La pregunta que guió estas investigaciones fue si las estructuras de comunicación impuestas afectarían de manera distinta la eficacia en la tarea y la satisfacción de los miembros.

La medida distintiva que ha recibido mayor atención — es el grado de centralidad. El ingrediente principal de esa

centralidad es el grado en el que una o más posiciones -- dentro de la red están desproporcionadamente ligadas con las demás posiciones . Las redes centralizadas tienden a ser más eficaces al tratarse de tareas sencillas y las descentralizadas tienden a serlo en tareas complejas.

Hemos visto de una manera muy general, diferentes aspectos de la estructura grupal, como son el estatus, el -- rol y la comunicación; para finalizar este apartado haremos referencia a la parte afectiva de esa estructura grupal, -- partiendo de la idea de que el grupo representa una estructura de relaciones interpersonales, donde lo afectivo juega un papel muy importante.

Continuando con la mecánica del trabajo, señalaremos los argumentos de los autores revisados respecto a este -- último tópico, para en otro momento dar nuestro punto de -- vista particular.

Al abordar las interrelaciones en los grupos restringidos, Maisonneuve plantea que no se pone en duda que nuestra vida cotidiana está sumergida en un clima colectivo, -- que se articula según ciertas estructuras y determinados -- marcos preexistentes; en su interior los vínculos grupales constituyen una suerte de mezcla psíquica. Comúnmente esta mos dominados por una mentalidad común que es el resultado de la co-presencia, cuya expresión es la opinión pública. Este mismo autor señala que si se reconocen las afinidades y rechazos sociales de cada personalidad individual, no se llegaría a una explicación total.

Por otra parte, Backman(1979) habla de recompensas — primarias inherentes a la interacción misma. Ejemplos de — ellas son el placer de la compañía y la conservación. Afir — ma también que la participación en el comportamiento social es esencial para sentirse bien, ya que el intercambio so — cial tiene el carácter de premio y el efecto de producir — atracción entre los participantes. Tal atracción produce — un aumento en la asociación y, en último término, puede — conducir a la amistad y al amor. Ubica además, una estruc — tura afectiva; según él la evidencia empírica indica que — en la estructura afectiva los miembros del grupo: 1) pre — fieren a aquellos con quienes tienen más oportunidad de in — teractuar; 2) a quienes tienen características deseables, — en términos de normas y valores del grupo; 3) a aquellos — que son semejantes a ellos en actitudes, valores y carac — terísticas; 4) a quienes ellos perciben que los prefieren, o les atribuyen características favorables; 5) a quienes — les ven como ellos se ven a sí mismos; 6) a quienes cuya — compañía satisface mejor sus necesidades.

La teoría del equilibrio que desarrolla Newcomb, re — presenta otra perspectiva respecto a este tipo particular de interacción. Tal teoría relaciona la atracción entre — las personas con las actitudes que ellas tienen en común — hacia los objetos. Los elementos de la teoría son: 1) Las personas que interactúan viven en un mundo de objetos co — munes; 2) En la experiencia con esos objetos comunes se de — sarrollan hacia ellos actitudes positivas y negativas. — Cuando dos persona se gustan mutuamente y tienen las mis — mas actitudes hacia los objetos, se establece un estado de

equilibrio. Al gustarse pero tener actitudes diferentes, o desagradarse pero tener las mismas actitudes, existe un estado de tensión o desequilibrio.

La sociometría, creada por Moreno, es una descripción y evaluación de la proporción de aceptación y rechazo observados entre los individuos que interactúan en un grupo. Influenciado por su experiencia psiquiátrica, Moreno concede a los fenómenos afectivos y emocionales un papel preponderante en las relaciones humanas. "Las unidades sociales, escribe, son antes que nada, sistemas de preferencias, de atracción y repulsión mutuas".

Profundizar en las afinidades o conflictos que surgen cuando dos o más personas están juntas, permite orientarnos en el mundo del contacto humano e identificar el carácter de esas afinidades o conflictos. El método de Moreno puede representar, en este sentido un elemento para realizar tal penetración, aunque no debe representar el único.

EL ANALISIS INSTITUCIONAL

Para terminar este capítulo haremos una breve referencia al movimiento denominado Análisis Institucional con el fin de mostrar la existencia de otras aproximaciones a la concepción de grupo.

Este movimiento tiene sus orígenes en Francia, hacia la década de los cuarenta con un grupo de médicos psicoterapeutas, manejando el concepto de Psicoterapia Institucional. La represión y opresión generada en Francia por la —

ocupación alemana, condujo a algunos médicos a tomar conciencia de la agobiante situación que vivían los enfermos en los hospitales. Tal motivo los condujo a tener una nueva actitud de respeto e interés hacia los enfermos. Alrededor de 1950 comienza una elaboración teórica sistemática donde se habla de una dimensión inconsciente de la institución, cuya característica es la represión social de que es objeto el individuo. Se hablaba aquí de que el sistema social exterior al hospital, es quien separa lo normal de lo anormal, la jerarquización del personal y el mantenimiento de las normas que atraviesan (rigen) la institución.

Los aportes de esta Psicoterapia Institucional llegan a influir en otros ámbitos; siendo el campo de la pedagogía uno de los más importantes. Surge así, en el Congreso Freinet de 1962, la orientación denominada Pedagogía Institucional, sostenida por Ferdinand Oury y Fernand Pontviel; se propone aquí una incorporación sistemática de las aportaciones de las ciencias humanas y clínicas al espacio educativo. Así, integrando y teorizando las prácticas pedagógicas y psiquiátricas el Análisis Institucional se conforma como tal, además de hacer un análisis totalizador.

G. Lapassade y R. Lourau, son exponentes importantes de este tipo de formulaciones, ellos explican que si queremos analizar lo que ocurre en un grupo, sea natural, artificial, pedagógico o experimental, como hipótesis previa es necesario admitir que lo que pasa en el aquí y ahora — del grupo, está ligado al conjunto del contexto institucional; mencionan que el grupo es una experiencia inacabada — dentro de un proceso dialéctico, debiendo ser visto a par-

tir del concepto de transversalidad. Es decir, el grupo — contiene siempre la presencia de otros grupos preexistentes a él. Lo que da vida al grupo es precisamente la fuerza de lo instituyente sobre lo ya instituido. O sea, aquello que va creandose, que va ocurriendo, sucede en algo ya creado, ya acontecido; pero lo que se va creando ejerce influencia sobre eso ya dado. Pero regularmente esa dimensión institucional responsable de la organización real del grupo, permanece oculta.

NOTAS

- 1 Tomado de Newcomb, M. T. Manual de Psicología Social. Cap. XIV. Ed. EUDEBA, Argentina 1964. pp. 717.
- 2 Tomado de Montmollin, G., Lambert, R., R., -- Pages, Flament, C., Maisonneuve, J. Psicología Social. Tratados de Psicología Experimental. Ed. Paidós, Buenos Aires 1969. pp. 62.

CAPITULO II

EL GRUPO Y PICHON RIVIERE.

Y Los planteamientos que a continuación se presentan, - tienen como objetivo dar una visión general de la teoría - desarrollada por Pichon Rivière acerca del Grupo.

De inicio, se hacen señalamientos acerca de la forma en que se concibe al ser humano y del carácter que debería tener la Psicología Social. Enseguida se ubica la noción - de Vínculo como elemento conceptual que da cuenta de relaciones interpersonales, de la génesis y formas de relación entre estructura de la personalidad y estructura social. - Cabe aclarar, que el Vínculo como categoría es fundamental dentro del discurso de Pichon Rivière, por lo que abordarla proporciona elementos necesarios para comprender gran parte de sus formulaciones.

También se contempla la noción de Grupo y los fenómenos ocurridos al interior del mismo; para señalar más adelante, lo que se ha denominado Grupo Operativo. En este punto se hace referencia a la razón de ser de este tipo de grupos, como alternativa terapéutica, los objetivos que se persiguen, sus campos de acción y las formas en que trabaja este singular tipo de grupo.

En fin, a lo largo del escrito, se irán reconociendo aspectos importantes relacionados con una concepción particular acerca de lo psicológico. Conceptos como el de salud y enfermedad; la referencia continua a grupos tan importantes como la familia; el hecho de contemplar que dentro de

un grupo cada integrante internaliza a los demás, etc. Esto hace el discurso de Pichon Riviére sumamente interesante y una herramienta teórica valiosa para la psicología. Ese es nuestro punto de vista.

Se hace necesario aquí, mencionar que el punto de partida de grupos operativos arranca de lo que se denomina experiencia Rosario en el año de 1958, que estuvo a cargo del Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES), la planeación y dirección estuvo a cargo de Pichon Riviére, que en ese entonces era el director del instituto. Además, colaboraron la facultad de Ciencias Económicas, el Instituto de Estadística, la facultad de Filosofía y su departamento de Psicología de la facultad de Medicina. Se tenía como propósito fundamental la aplicación de una didáctica interdisciplinaria. Cabe señalar, que este tipo de didáctica se basa en la preexistencia, en cada uno de los miembros participantes, de un esquema referencial (conjunto de experiencias, conocimientos y afectos con los que el individuo piensa y actúa), este esquema adquiere unidad a través del trabajo en grupo, promueve a la vez, en ese grupo, un esquema referencial operativo sustentado en el común de nominador de los esquemas previos.

El mismo Pichon Riviére (1981) apunta que los resultados obtenidos en esa experiencia tuvieron una influencia enormemente decisiva tanto en la teoría como en la práctica de grupos operativos. Práctica que se ha extendido a diferentes terrenos, como pueden ser: la didáctica, la empresa, la terapéutica, la publicidad, etc.

Veamos entonces cuales son las características de la

teoría y la práctica desarrolladas por Pichon Riviére, así como las consideraciones hechas por algunos autores que — continúan su trayectoria y comparten su punto de vista en lo referente al grupo.

EL ESTUDIO DEL INDIVIDUO Y LA PSICOLOGIA SOCIAL

El ser humano es para Pichon Riviére un ser de necesidades que sólo se satisfacen socialmente, según las relaciones que lo determinan. Sienta así, las bases de una teoría que concibe al individuo como resultado de una relación de interacción dialéctica entre él y los objetos externos e internos.

Estudia al individuo, no como ser aislado, sino como ser incluido dentro de un grupo, básicamente el familiar. Investiga la inclusión y el significado que tiene este grupo en la sociedad donde se haya inserto; investigación denominada institucional por el propio Riviére.

Partiendo de una teoría predominantemente intrapsíquica, Pichon Riviére complementa su investigación psicoanalítica con la investigación social, encaminándola en una triple dirección.

..... Existen tres dimensiones de investigación; la investigación del individuo, la del grupo y la de la institución o sociedad, lo que da lugar a tres tipos de análisis: el psicossocial, que parte del individuo hacia afuera; el sociodinámico, que analiza el grupo como estructura, y; el institucional, que toma todo un grupo, toda una institu

ción o todo un país como objeto de investigación. No existe una separación neta entre los campos de investigación -
psicosocial, sociodinámica e institucional; son campos que
se van integrando sucesivamente. Una psiquiatría considera
da desde el punto de vista de las relaciones interpersonales, de la relación del individuo con el grupo y/o con la sociedad va a proporcionarnos datos para construir una psiquiatría que podemos denominar Psiquiatría del Vínculo. Es decir, la psiquiatría de las relaciones interpersonales...
....(Pichon Riviére, 1980; pp. 20).

Se entiende aquí que el análisis sociodinámico hara -
referencia a grupos pequeños, a las relaciones entre sus -
miembros, así como a las características de esas relacio-
nes. El análisis institucional, en cambio, es la investiga
ción de los grandes grupos, su origen, composición, histo-
ria, economía, política, ideología, etc.

Pichon Riviére afirma que esa triple investigación -
permite un análisis completo del grupo; se analizan tensio
nes de uno de los integrantes(paciente) con los miembros -
del grupo, se analiza al grupo como totalidad en sí, e in-
vestigamos las funciones del intergrupo, por ejemplo, los
líderazgos. Se estudia la influencia del padre o la falta del mismo, el liderazgo de la madre, de un tío, de un hermano, de un amigo, etc., y se observa de que forma, a veces, la ruptura o la pérdida del prestigio de un líder familiar acarrea la enfermedad de un miembro del grupo.

De esa forma, el campo psicológico, es el campo de -
las interacciones entre individuo y medio, por ello se -
plantea al campo de interacción como el objeto de la psico

logía. Habla Pichon Riviére de Lagache y de sus afirmaciones acerca del campo psicológico. Según Lagache, ese campo psicológico ofrece cinco clases principales de datos al investigador: 1) El entourage o contorno. Concebido como totalidad, como conglomerado de situaciones y de factores humanos y físicos que están en interacción permanente; 2) La conducta exterior espontánea o provocada, accesible a un observador, auxiliado o no de instrumentos, que comprende — las diferentes formas de comunicación, en especial la palabra; 3) La vivencia, es decir, la experiencia vivida, inferida por la conducta exterior y comunicable verbalmente; — 4) Las modificaciones somáticas objetivas aparecidas en una situación dada; 5) Los productos de la actividad del sujeto, sea un manuscrito, una obra de arte, un test psicológico, etc.

Así, el campo psicológico estudia el contorno, la conducta exterior, la vivencia, las modificaciones somáticas y los productos de la actividad del individuo.

En estos ámbitos encontramos las relaciones del individuo con sus padres, sus hermanos, el médico; relaciones que representan relaciones o hechos internalizados, que — son planteados como vínculos internos que reproducen en el ámbito del Yo relaciones grupales. Tales estructuras vinculares que incluyen al sujeto, al objeto y sus mutuas interrelaciones se configuran sobre la base de experiencias — primarias en la vida del individuo.

*Tenemos entonces, que para Pichon Riviére existe un carácter social esencial en todas esas relaciones, que — Freud señalaba ya en Psicología de las Masas y Análisis —

del Yo.

..... El otro siempre está implicado en la vida anímica, como modelo, objeto, auxiliar o adversario, por lo que la psicología individual es al mismo tiempo y desde el principio psicología social, en un sentido plenamente justificado.....(Freud, 1969; pp. 9).

Ahora bien, la tarea más o menos explícita, que según Pichon Riviére persigue el psicólogo social al planificar y realizar cada indagación, se define como intento por descubrir cierto tipo de interacciones que entorpecen el desarrollo pleno de la existencia humana, así como el descubrimiento de factores que favorecen ese desarrollo. Por ello afirma que toda psicología social, definida como ciencia que estudia los vínculos interpersonales y otras formas de interacción, si no supera esta simple tarea, haciéndola dirreccional y significativa, tenderá a estancarse y perder sentido.

Riviére plantea que la psicología social se particulariza fundamentalmente por ser operativa e instrumental con las características de una interciencia, donde el campo es abordado por una multiplicidad interdisciplinaria (epistemología convergente), de donde deriva una multiplicidad de técnicas.

Esta ciencia de las interacciones se orienta hacia un cambio social planificado. Si no es así no tiene sentido, y los esfuerzos se convierten en un sentimiento de impotencia.

..... Es una artesanía en el más amplio sentido de la palabra, que tanto forma los elementos de cambio como —

prepara el campo en el que va a actuar. De allí van a surgir dos direcciones: Una llamada psicología social académica, que preocupada sólo por las problemáticas de las técnicas o de los tipos posibles de cambio, se siente paralizada frente a su responsabilidad de realizar una síntesis de teoría y práctica. La otra, la praxis, de donde surge el carácter instrumental y operacional en un sentido más real, se resuelve no en un círculo cerrado, sino en una continua realimentación de la teoría a través de su confrontación con la práctica y viceversa (Tesis-Antítesis-Síntesis).....
..(Pichon Riviére, 1981; pp. 150).

Entendiendo a la práctica por una crítica y una auto-crítica, rectifica y realimenta la teoría, a través de mecanismos de rectificación y ratificación, logrando así una objetividad creciente.

.....La psicología social que planteamos apunta a una visión integradora del "hombre en situación"/ objeto de una ciencia única o interciencia, ubicado en una determinada circunstancia histórica y social. Tal visión se alcanza por una epistemología convergente, en la que todas las ciencias del hombre funcionan como unidad operacional enriqueciendo tanto el objeto del conocimiento como las técnicas destinadas a su abordaje.....(Op. cit. pp.151).

Abordar una situación social desde la interdisciplina, se entiende como comprender el estudio en detalle, en profundidad y en el ámbito total. Se da ahí la síntesis dialéctica entre texto y contexto, entre la teoría y la realidad. Surge la necesidad de trabajar en grupos formados por integrantes de diversas especialidades que se relacio-

nan con el problema indagado.

..... La psicología social a la que apuntamos se inscribe en una crítica de la vida cotidiana. Abordamos al sujeto inmerso en sus relaciones cotidianas. Nuestra conciencia de estas relaciones pierde su trivialidad en la medida en que el instrumento teórico y su metodología nos permiten indagar la génesis de los hechos sociales. Coincidimos con la línea abierta por H. Lefebvre, para quien las ciencias sociales encuentran su realidad sin misterio en la vida cotidiana..... (Op. cit. pp. 206).

Inicialmente hemos mencionado que el ser humano es un ser de necesidades que únicamente se satisfacen socialmente en relaciones que lo determinan; añadiremos que el sujeto no sólo es entendido como individuo relacionado, sino como sujeto producido en una praxis. Ahora bien, dado que esas relaciones son el objeto de estudio de la psicología social, su campo operacional es el grupo, que posibilita la indagación del interjuego entre lo psicosocial (grupo interno y lo sociodinámico (grupo externo), observando formas de interacción, los mecanismos de adjudicación y asunción de roles. El análisis de las formas de interacción permite establecer hipótesis acerca de procesos determinados.

Como disciplina que indaga la interacción en sus aspectos intersubjetivo (grupo externo) e intrasubjetivo (grupo interno), psicología social es significativa, direccional y operativa. Orientada hacia una praxis, Parte de una práctica, y la experiencia de esa práctica se conceptualiza por una crítica y una autocrítica que realimenta y corri

ge la teoría.

Es necesario considerar también que se tiene como objeto de estudio el desarrollo y transformación de una relación dialéctica, dada entre estructura social y fantasía inconsciente del sujeto, asentada sobre sus relaciones de necesidad. Es decir: la relación entre estructura social y configuración del mundo interno del sujeto, relación que ⁴ es abordada a través de la noción de vínculo.

EL VINCULO COMO ESTRUCTURA

El propio Riviére habla de su pasaje del psicoanálisis a la psicología social, el cual se logró a través de la formulación del concepto de estructura vincular que se convierte en instrumento de análisis de la génesis y formas de relación entre estructura de la personalidad y estructura social. El pasaje no significa renegar de los aportes de la teoría psicoanalítica, pues a partir de ellos integrados a la teoría marxista y a los elementos elaborados por quienes trabajaron en un intento de totalización para fundamentar y estudiar (construir) la psicología social, ha elaborado sus concepciones.

✓ Por ello, una categoría fundamental dentro de los planteamientos de Pichon Riviére es su noción de Vínculo. Se concibe al vínculo como una estructura dinámica en movimiento continuo, que engloba por igual al sujeto y al objeto. Estructura que incluye dos instancias (sujeto-objeto) en una mutua interrelación con procesos de comunicación y

aprendizaje. Tales relaciones son direccionales y se establecen sobre la base de necesidades corporales que promueven el reconocimiento de las fuentes de gratificación en el desarrollo infantil, que representan el fundamento motivacional del vínculo. Esas necesidades tienen un matiz o intensidad particular donde interviene ya la fantasía inconciente.)

Al plantear al vínculo como estructura se indica ya la interdependencia de los elementos, el sujeto y el objeto interactúan realimentándose mutuamente.)

Esta estructura puede tener características normales o sufrir alteraciones patológicas. El vínculo como estructura compleja de interacción, no en forma lineal, sino espiral fundamento del diálogo operativo, donde a cada vuelta hay una realimentación del yo y un esclarecimiento del mundo; sin embargo, cuando la estructura se estanca por el monto de los miedos básicos, la comunicación y el aprendizaje se paralizan. Entonces la estructura estática impide una adaptación activa a la realidad.)

El vínculo incluye pues, al sujeto y al objeto, su interacción, así como momentos de comunicación y aprendizaje, que configuran un proceso en forma de espiral dialéctica; proceso en cuyo comienzo imágenes internas (ideas, concepciones, etc.) y realidad externa deberán ser coincidentes. Pero ello no ocurre, pues el objeto actúa en dos direcciones: hacia la gratificación (constituyéndose como vínculo bueno) y hacia la frustración (configurando el vínculo malo), surgiendo así una estructura divalente.)

..... Un vínculo es, entonces, un tipo particular -

✓ de relaciones de objeto; la relación de objeto está constituida por una estructura que funciona de determinada manera. Es una estructura dinámica en continuo movimiento, - que funciona accionada o movida por factores instintivos, - por motivaciones psicológicas... (Fichon Rivière, 1980; pp. 34).

✓ El vínculo es una relación que incluye conducta.

..... Podemos definir el vínculo como una relación particular con un objeto; de esta relación particular resulta una conducta más o menos fija con ese objeto, la cual forma un pattern, una conducta que tiende a repetirse automáticamente tanto en la relación interna como en la relación externa con el objeto. Tenemos así dos campos psicológicos en el vínculo: un campo interno y un campo externo. Sabemos que hay objetos externos y objetos internos. (Op. cit. pp. 35).

Pero la conducta en última instancia es comprensible en la medida en que incluimos el mundo interno y los vínculos con los objetos internos.

✓ Se puede establecer un vínculo, una relación de objeto, con un objeto interno, y también con un objeto externo. Desde el punto de vista psicosocial, el vínculo externo es el que nos interesa, mientras que desde el punto de vista de la psiquiatría y el psicoanálisis lo que más interesa es el vínculo interno, o sea, la manera particular que tiene el Yo de relacionarse con la imagen de un objeto colocado dentro de uno.

Es el vínculo interno el que condiciona muchos de los aspectos externos y visibles del sujeto y su comportamiento.

Así, el carácter, o forma habitual en que se comporta un individuo, se hace más comprensible descubriendo sus vínculos internos.

..... El vínculo es siempre un vínculo social, aunque sea con una persona; a través de la relación con esa persona se repite una historia de vínculos determinados en un tiempo y espacio determinados. Por ello el vínculo se relaciona posteriormente con la noción de rol, de status y de comunicación. (Op. cit. pp. 47).

No hay relaciones impersonales, pues el vínculo se establece siempre en función de otros vínculos condicionados históricamente en el sujeto y que, acumulados, constituyen el inconsciente. Este se constituye así de una serie de pautas de conducta acumuladas en relaciones con vínculos y roles que desempeñan los sujetos ante otros sujetos. Se establece un vínculo ficticio cuando se deposita sobre otro sujeto un determinado objeto interno mediante el mecanismo de desplazamiento o proyección; un ejemplo de esto lo encontramos en el vínculo transferencial con el analista.

El vínculo queda entendido pues, como una estructura especial que representa relaciones de objeto, donde se ubican un sujeto y un objeto, estableciendo una determinada relación. Además, el vínculo es operacional, ya que configura una relación interpersonal que abarca un sujeto, un objeto, la relación del objeto frente al sujeto cumpliendo determinada función.

Es por ello que todas las relaciones interpersonales en un grupo social, en una familia, se rigen por un interjuego de permanente asignación y asunción de roles, lo que

crea una coherencia entre el grupo y los vínculos dentro del propio grupo.

UO De esta forma, a la idea de rol individual tenemos — que agregar el concepto del rol del vínculo, ya que configura una estructura social más integrada, pues existe un interjuego dialéctico permanente entre la asunción y la adjudicación de roles; en la medida en que alguien adjudique y otro recibe, se establece esa relación de vínculo, desarrollada dialécticamente llegando a una síntesis de los roles asumidos. Esta síntesis es la evidencia del comportamiento que presenta el individuo y el propio grupo.

Armando Bazilec(1970) quien se interesa por el fenómeno grupal en general y por el grupo operativo en particular, establece que es necesario tratar de ubicar una representación mental del grupo; una estructura psíquica que — puede dar cuenta de los efectos grupales y explicarlos. La representación mental del grupo incluye una combinación de representaciones. Pudiéndose hablar de que esa representación grupal sobre la cual se trabajará es un entrecruzamiento de representaciones e imágenes. Actitudes, roles, significado de los roles, gestos, etc. En esa representación mental de cada integrante hay elementos que se refieren a "él" como sujeto y elementos que se refieren a "otro". O sea, que cada representación individual tiene aspectos y versiones de otros.

Tales versiones, que cada integrante del grupo posee, entran en funcionamiento, configurando con los demás integrantes una zona de confrontaciones, de analogías, de contradicciones y de concordancias. Esa zona estructurada por

La aportación de cada sujeto que cada uno activa en grupo, en un sentido de reajuste, de modificación es la zona donde convergen representaciones individuales pero en su aspecto de relación con otros.

Aparece así una figura en todo ese entrecruzamiento, - que es una figura vincular, en la que cada quien aporta su imagen del otro, a través de su propia versión. Existe así él y el otro, y esa es la esencia del vínculo.

Esa estructura está integrada, por lo menos por dos elementos que, generalizando, podemos denominar el Yo y el Otro, es decir; la configuración debe estar desde el principio organizada en base a una pluralidad. Por lo que esta representación grupal o representación de vinculación reconoce su unidad en la pluralidad.

Por ello, el comportamiento grupal va a ser resultado de la estructura interaccional puesta en juego por los sujetos. Esta interrelación establecida constituye una estructura, que es la convergencia de las estructuras de interacción puestas en movimiento en los sujetos integrantes del grupo.

NOCION DE GRUPO

Nos acercamos así a la noción de grupo en Pichon — Riviére, noción que se relaciona con su visión del individuo, de estructura vincular y con sus planteamientos acerca de las características de una psicología social. Es así como el grupo queda planteado como una estructura constitui

da por un conjunto de personas que mantienen relaciones — particulares.

.....(Todo conjunto de personas ligadas entre sí — por constante de tiempo y espacio, articuladas por una — mutua representación interna (dimensión ecológica) configura una situación grupal. Dicha situación está sustentada — por una red de comunicaciones y en ella interactúan entre sí por un complejo mecanismo de asunción y adjudicación de roles. En este proceso deberá surgir el reconocimiento de — sí y del otro en el diálogo e intercambio permanente..... (Pichon Riviére, 1981; pp. 143).

Esa situación grupal es un instrumento adecuado en el aprendizaje de roles, o aprendizaje social que consiste en la internalización operativa de la realidad.

Un aspecto fundamental es el planteamiento de que en todo grupo existe una tarea a desarrollar, ya sea de manera implícita o explícita. Ella representa su objetivo o finalidad. Se constituye una ecuación con la tarea, la estructura grupal y el contexto en que se relacionan tarea y grupo; de esa ecuación surgen fantasías inconscientes, que pueden funcionar como obstáculos en el conocimiento del objeto o en la misma lectura de la realidad. En cambio, otras pueden actuar como incentivos al trabajo grupal.

Al enfrentarse ambos tipos de fantasías inconscientes, se producirán situaciones de conflicto características de la tarea en grupo. Sin embargo, el esclarecimiento de esas fantasías y su resolución dialéctica del dilema que origina el conflicto representan la tarea latente del grupo, — que abre la posibilidad de creación dentro de él.

Bauleo(1970) apoya estos argumentos, afirmando además, que el enfrentamiento del grupo con la tarea se lleva a cabo con una serie de comportamientos habituales. Por lo que al abordar la labor, los miembros del grupo ponen en juego conductas que les han sido útiles en otras ocasiones. --- Haciendo un examen de tales comportamientos y rastreando su origen, nos encontramos en última instancia con comportamientos propios del grupo familiar. En una tarea dada el grupo trabaja con conductas que tienen en sí una ideología.

Regresando a los planteamientos hechos por Riviére, - diremos que él señala que en cualquier grupo, sea cual fuere su campo de acción; su estructura y su función están dadas por el interjuego de mecanismos de asunción y adjudicación de roles que representan modelos de conducta correspondientes al lugar de los individuos en esa red de comunicaciones e interacciones; y que están ligadas a las especativas propias de los diferentes miembros del grupo.

En las relaciones de la vida cotidiana constantemente asumimos y adjudicamos roles. En condiciones normales cada uno de nosotros debe poder asumir varios roles al mismo tiempo, según los grupos en los que actuemos. Se establece un interjuego permanente entre el asumir y el adjudicar roles.

..... Todas las relaciones interpersonales en un -- grupo, en una familia, etc., están regidas por un interjuego de roles asumidos y adjudicados. Esto crea precisamente la coherencia entre el grupo y los vínculo dentro de dicho grupo..... (Pichon Riviére, 1980; pp. 112).

La base de la teoría de los roles se encuentra en la

teoría de las relaciones de objeto. Estas relaciones de objeto son estructuras donde están incluidos un sujeto y un objeto estableciendo una relación particular entre ellos. Esa estructura especial la llamamos vínculo.

Riviére menciona a Herbert Mead, quien siendo uno de los principales representantes de la psicología social norteamericana, considera que en la mente de cada uno de nosotros no sólo asumimos nuestro rol, sino también los roles de los demás. Se tiene pues, una doble representación de lo que está sucediendo.

La función, el rol y la categoría del nivel de esa — función configuran el estatus. Se llama estatus social al nivel del rol en términos de alto y bajo. El estatus tiene que ver con el prestigio. Los conceptos de rol y estatus — están estrechamente relacionados; se puede decir que el aspecto cualitativo lo representa el rol; mientras el cuantitativo queda representado por el estatus. Por esto, los integrantes de un grupo son considerados como estructuras — que funcionan en un determinado nivel con ciertas características. El nivel es el estatus y las características están dadas por el rol.

De este modo, el rol y su nivel, el estatus, se encuentran ligados a derechos, deberes e ideologías que contribuyen a la cohesión de esa unidad grupal. Cabe mencionar aquí algunos señalamientos acerca de la ideología y la importancia de esta dentro del grupo, ello con el fin de aclarar este concepto en el discurso de Pichon Riviére.

De entrada, se afirma que en todo grupo surgen ideologías que propician la aparición de enfrentamientos en

tre subgrupos; Riviére realiza además una categorización de lo que es la ideología.

→ Llamamos ideología, siguiendo a Schilder, a los sistemas de ideas y connotaciones que los hombres disponen para orientar su acción. Pensamientos más o menos conscientes con gran carga emocional que sin embargo son considerados por sus portadores como resultado del raciocinio. Su análisis constituye uno de los pasos de la tarea grupal.....(Pichon Riviére, 1981; pp. 156).

Formula Riviére además que:

..... pero sin embargo, frecuentemente no difieren en mucho de las creencias religiosas, con las que comparten un alto grado de evidencia interna en contraste con una escasez de pruebas empíricas.....(Op. cit. pp. 114).

Pichon Riviére afirma que las ideologías son factor fundamental en la organización de la vida, se transmiten de padres a hijos, de maestros a alumnos. Amenudo el propio sujeto ignora su existencia, pues no se explicita, pero son siempre operantes. En su contenido manifiesto, la ideología puede ser comprensible o no, pero se hace necesario analizar su infraestructura inconsciente. La formulación de las ideologías son las palabras; por lo que un análisis de ellas, un análisis semántico, es parte fundamental de la indagación de las ideologías. Ellas no forman un núcleo coherente, sino que, por lo general, coexisten varias ideologías de signo contrario, determinando diferentes grados de ambigüedad; ambigüedad que se manifiesta como contradicción, por lo que el análisis sistemático de las contradicciones (análisis dialéctico) es la tarea esen-

cial del grupo.

~~Ello nos lleva al análisis de la formulación ideológica, a la estructura interna de la ideología y a su ambigüedad manifestada en forma de contradicción. Analizar sistemáticamente esas contradicciones expresadas en los individuos que llevan la tarea a una situación estéril y dilemática, es una línea fundamental del Grupo Operativo y de cualquier investigación social. El análisis apuntaría a hacer una indagación de las infraestructuras inconscientes de la ideología puesta en juego en la interacción grupal, ya que esos sistemas de representaciones suelen no formar ni en cada sujeto ni en cada unidad grupal, un núcleo coherente.~~

Pasemos ahora a analizar los diferentes fenómenos contemplados por Pichon Rivière, al exponer su punto de vista acerca del grupo. Hablaremos aquí de pertenencia, comunicación, transferencia y contratransferencia.

FENOMENOS AL INTERIOR DEL GRUPO

✓ Las diferentes agrupaciones sociales se organizan en unidades con el objeto de adquirir mayor seguridad y productividad, surge entonces en su seno la posibilidad de estudiar toda una red de comunicaciones y vínculos interhumanos; que hacen posible la convivencia y la realización de una tarea común. En la realización de la tarea y en el propio devenir del grupo, podemos percibir la pertenencia al grupo, que se entiende como el sentimiento de integrar un

✓ grupo, de identificarse con acontecimientos y vicisitudes de ese grupo. Por la propia pertenencia, los integrantes — del grupo se perciben como tales y sienten a los demás — miembros incluidos en su mundo interno, los internalizan. Cuentan con ellos y planifican la tarea grupal incluyéndolos.

✓ El individuo que se ve a sí mismo como miembro del grupo, como perteneciente, adquiere identidad, referencia básica que le permite ubicarse situacionalmente elaborando estrategias de cambio. La pertenencia óptima, máxima, es lo adquirido, lo logrado por el grupo como tal, no lo dado, como podrían ser los lazos consanguíneos.

Quando Pichon Riviére habla de la pertenencia cita a Sartre, quien habla del grupo como acto, como constituirse permanentemente como grupo; señala que es necesario considerar en el análisis de la pertenencia el papel que juega la dialéctica interna en el establecimiento de relaciones constitutivas del grupo. Además, Riviére plantea que a través del enfrentamiento con los fenómenos grupales, se ha construido una escala de evaluación básica por medio de la clasificación de modelos de conducta grupal. Ella es el punto de referencia al construir interpretaciones. Un primer vector de la categorización abarca los fenómenos de afiliación o identificación con los procesos grupales, pero donde el sujeto se mantiene a determinada distancia, sin incluirse totalmente en el grupo. Ese primer momento, se convierte después en pertenencia o mayor integración al grupo; ella permite la elaboración de una estrategia, una táctica, una técnica y una logística. Esa pertenencia hace

posible la planificación.

Mencionaremos aquí a Bauleo, que apoyando los planteamientos del enfoque psicoanalítica y Grupo Operativo, ---- habla acerca de la pertenencia al grupo.

..... Comentando la pertenencia, se pudo observar - que la ligazón con la tarea no está dada únicamente por mo tivaciones personales, en el sentido del porqué de la liga zón de cada integrante con esa tarea, sino también con ---- aquellas motivaciones que llevan a cada uno a integrar el grupo. Así, se organizan lo que podemos denominar motiva ciones grupales en las que cabría incluir los objetivos ---- que los grupos se pueden dar.....(Bauleo, 1982; pp. 49.)

✓ La comunicación es un fenómeno importante dentro de - los planteamientos acerca del grupo expuestos por Pichon - Riviére.

Se plantea a la comunicación como un fenómeno que in- cluye un mundo de señales que, quienes se intercomunican, ---- saben codificar y decodificar del mismo modo. Estos proce- sos de codificación y decodificación de señales pertenecen ---- a esquemas referenciales individuales y grupales, a través de los cuales se hace posible configurar situaciones de en tendimiento y malentendimiento, según sea la estructura y el funcionamiento de los esquemas.

..... En última instancia, la comunicación grupal ---- es posible por la existencia de un esquema conceptual, re ferencial y operativo de carácter grupal. Durante el desa- rrollo del niño, es posible observar el pasaje de un len- guaje autístico a una lengua social, en la medida en que ---- esta comunicación es capaz de condicionar relaciones ope-

rantes.....(Pichon Riviére, 1981; pp. 116).

✓ Cuando Riviére habla de esquemas conceptuales hace referencia a actitudes y conocimientos con los que cuentan los sujetos al operar en un ámbito determinado.

..... El esquema es producto de una abstracción, implica el esqueleto de un conocimiento o de un pattern de conducta cualquiera. Cuando ese esquema está mal usado puede transformarse en una cosa rígida.....(Pichon Riviére, 1980; pp.99).

✓.....El esquema referencial es el conjunto de conocimientos, de actitudes que cada uno de nosotros tiene en su mente y con el cual trabaja en relación con el mundo y consigo mismo.....(Pichon Riviére, 1981; pp. 205).

Siguiendo los planteamientos anteriores, Eleger apunta que un esquema referencial es el conjunto de experiencias, conocimientos y afectos con los que el individuo piensa y actúa. Es resultado dinámico de la organización y estructura de la personalidad, de un conjunto de experiencias que reflejan una determinada estructura del mundo externo, conjunto según el cual el sujeto piensa y actúa sobre el mundo.

Continuando con estos argumentos acerca de la comunicación, diremos que dentro de estos planteamientos, lo más primitivo y lo más imperioso para el hombre es su necesidad de comunicación, y que todo lo que él hace tiene un profundo significado. El vínculo con el otro es su objetivo central, tanto en el acercamiento como en el aislamiento.

..... Cuando pierde la comunicación con el grupo --

aparece el sentimiento de soledad y de desamparo, todo lo que conocemos como fenomenología del neurótico, del hombre fuera del mundo, fuera de la realidad. La situación extrema la presenta el esquizofrénico cuyo mensaje es irreconocible, por su temor a no ser comprendido aumenta la deformación hasta el grado de llegar a la esquizofasia o ensalada de palabras. Pero si captamos la secuencia interna de la ensalada de palabras podemos descubrir la motivación profunda que existe en ese lenguaje aparentemente distorsionado, falsamente llamado inmotivado, y comprobaremos que siempre existe el deseo de comunicación.....(Pichon Riviére, 1980; pp. 88-89).

✓ La comunicación puede ser verbal o preverbal, a través de gestos. Se considera aquí, tanto el contenido del mensaje, el cómo y el quien de ese mensaje, lo que se denomina metacomunicación. Cuando estos elementos entran en contradicción, se configura dentro del grupo un malentendido. Por el contrario, cuando un grupo, por ejemplo el grupo familiar, adquiere un monto de salud mental, el sistema, la red de comunicaciones es perfecta, se visualizan múltiples líneas de comunicación partiendo de cada miembro e incluyéndolos. Esa red es característica del grupo que ha alcanzado un grado óptimo de integración. Por ello se dice que un grupo familiar que tiene una red de comunicaciones adecuada, y que se desenvuelva de manera eficaz en la tarea, es un grupo operativo, donde cada miembro tiene asignado un rol específico, pero con un grado de plasticidad tal que puede asumir otros roles funcionales. Esa capacidad de asumir roles (potencial de reemplazo en la emer-

✓ gencia) constituye un elemento digno de considerar en el pronóstico del grupo familiar. Al asumir roles que se requieran situacionalmente se configura un proceso de aprendizaje de la realidad, lo cual es tarea fundamental del grupo.

Bleger por su parte, afirma que el proceso de comunicación hace que en la tarea del grupo cada uno se incorpore al "otro generalizado", como ha denominado G. Mead a la interiorización de los roles de los otros integrantes. De esta manera, cada uno se incorpora momentos de los demás y rectifica así, paulatinamente, su estereotipia; con ello se logra no sólo un alto porcentaje en el rendimiento grupal, sino también una integración de la información, del aprendizaje y del yo de cada miembro.

✓ Partiendo de la premisa de que en un grupo, cada integrante internaliza a los demás miembros de dicho grupo, se plantea la existencia de fenómenos de transferencia y contratransferencia.

Laplanche y Pontolis hacen una caracterización de la transferencia como proceso mediante el cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos al establecer un tipo de relación con ellos y eminentemente en el cuadro de la relación analítica.

Para Freud, en 1895 (Psicoterapia de la Histeria), la transferencia es un fenómeno frecuente y regular, que supone al pasado y al presente como instancias comprometidas en ese proceso. La transferencia es una "conducta replica", una analogía emocional, en un "como si". Es un proceso de adjudicación de roles inscritos en el mundo interno de ca-

da sujeto. Las huellas de las distintas adjudicaciones se deben decodificar, esa decodificación es la interpretación, o sea, la transformación de lo implícito, de lo inconsciente en consciente.

✓ Se entiende como la manifestación de sentimientos inconscientes que se dirigen a la reproducción estereotipada de situaciones, característica de la adaptación pasiva. -- Tal reproducción está al servicio de la resistencia al cambio, de la evitación de un reconocimiento doloroso, del -- control de ansiedades básicas.

Se puede inferir, según Riviére, la presencia de la - transferencia en cualquier tipo de interacción. Por ello, ubicando el problema de los procesos de transferencia en - el ámbito del grupo, el mismo Riviére habla de Ezriel, --- quien retoma lo que ya fuera enunciado por Freud. Es decir; que la situación transferencial no es específica de la relación terapéutica, en mayor o menor grado ocurre cuando - el individuo encuentra a otro. La conducta manifiesta, según Ezriel, contiene rasgos que representan un intento de solucionar una tensión consciente surgida de relaciones -- con el objeto, inconscientes de la fantasía.

✓ ~~En~~ En la reunión de varias personas en grupo, cada uno - de los miembros proyecta sus objetos de fantasía inconsciente sobre varios miembros del grupo, relacionándose con ellos según sus proyecciones, patentizadas en el proceso de adjudicación y asunción de roles.

✓ El grupo, como estructura interaccional permite y estimula la emergencia de fantasías inconscientes. A ello -- nos referimos cuando hablamos de modelo dramático.

✓ La fantasía inconsciente es la crónica del acontecer intrasubjetivo del grupo interno del sujeto; el grupo interno de cada integrante y el grupo externo poseen un común denominador, la estructura dramática. Se entiende aquí por drama la acción que relaciona personas, a través de la comunicación, y el rol es el instrumento del encuentro, — que excluye unas formas de interacción y determina otras.

✓ Existen entonces, dentro del campo grupal, transferencias múltiples. Fantasías que emergen tanto en relación — con los integrantes del grupo como en relación con la tarea, así como con el contexto en el que se desarrolla la operación grupal. Esas fantasías se expresan por medio de uno o varios portavoces, los cuales proporcionan señales — que permiten al coordinador del grupo la decodificación de la adjudicación de roles, confrontación del grupo con la realidad concreta. Esto, ya dentro del campo del grupo operativo.

✓ Es aquí donde se habla de los niveles de articulación en el grupo: el vertical, que se relaciona con lo histórico, lo individual de cada sujeto, que posibilita la asunción de determinados roles adjudicados por los otros integrantes del grupo; el horizontal, que es compartido por el grupo, el común denominador que unifica, que puede ser de naturaleza consciente. Las circunstancias personales de cada sujeto, lo vertical, lo colocan en disposición de establecer una "falsa conexión", actualización o analogía emocional, operándose un proceso transferencial. Tal disposición convierte al sujeto en apto para ser portavoz de un conflicto, que si bien es vivido como propio, denuncia lo

conflictivo de la situación interaccional y la relación — con la tarea.

✓ Verticalidad y horizontalidad se hacen comprensibles por el concepto de portavoz, vehículo-a través de una problemática personal- de una cualidad emergente que afecta — toda la estructura grupal y que nos remite como signo a — las relaciones infraestructurales, implícitas, en las que están comprometidas todas las partes del grupo.

✓ El concepto de portavoz hace referencia al hecho de — que el grupo manifieste, a través de uno de sus miembros, el suceder del grupo, sus ansiedades y fantasías, así como las necesidades de la totalidad del grupo. Este concepto — de portavoz se relaciona con el de emergente (de emerger, — subir a la superficie).

Al hacer un análisis de la dinámica de grupos de — aprendizaje desde un enfoque operativo, Zarsar Charur (19— 80) menciona que el coordinador puede haber empezado a — plantearse una hipótesis o interpretación posible respecto al significado latente de lo que está pasando en el grupo. Ello, lo latente, es todavía tan implícito que no se puede notar. Sucede entonces algo en el grupo que da la pista — que esperaba; el coordinador, que está en estado de alerta capta la pista encontrándole significado a lo que pasa den— tro del grupo.

✓ A ese algo que sucede en el grupo y que pro— porciona los elementos que faltaban para interpretar el — significado latente del proceso, es a lo que llamamos emerge gente..... (Pichon Riviére, en Zarsar Charur, 1980; pp.24).

✓ El elemento que estaba implícito hasta el momento y —

1000856
 que sale a la superficie, se manifiesta expresándose de alguna manera, permitiendo inferir algo, interpretar algo sobre la realidad latente. Cuando es un individuo del grupo el que proporciona dicha pista, es él quien denuncia el su ceder del grupo, se le denomina portavoz del grupo.

..... Mencionamos también el concepto de portavoz, al que definimos como aquel integrante que se desempeña como vehículo de esa cualidad nueva que es la emergencia....
 ... (Pichon Rivière, en Zarzar Charur, 1980; pp. 27.).

✓ Lo que denuncia el portavoz debe ser codificado, o sea, es necesario quitarle el aspecto implícito.

✓ El portavoz carece de conciencia del papel que desempeña, y del significado que tiene para el grupo, ya que — denuncia o hace algo que vive como propio.

ND Hasta aquí, hemos hablado de planteamientos teóricos, pero es necesario recordar que al principio del capítulo — decíamos que estos señalamientos surgen de una necesidad — práctica. Es por esto, que a continuación incluimos un — apartado que da evidencia de esa actividad y de algunas de sus características.

EL GRUPO OPERATIVO COMO ALTERNATIVA TERAPEUTICA

Ahora bien
 A través del interactuar grupal, de sus interrelaciones, se producen situaciones dilerámicas que, según Bauleo (1980), son provocadas por dos circunstancias; una, por el mismo interactuar, y otra porque pautas primitivas de comportamiento no sirven para enfrentarse con la tarea. Por —

ello, es necesario internalizar nuevas pautas de comportamiento por medio del aprendizaje.)

Bauleo mismo afirma que la función del grupo sería aprender a pensar. Aunque ello surga como momento secundario, ya que lo anterior es la resolución de una circunstancia particular que es la apertura del pensamiento.

..... ¿Cuándo es posible la apertura del pensamiento? Para Pichon Riviére esto ocurre cuando el individuo puede cambiar su rol, variar sus expectativas, adoptar nuevas conductas, que no son ya las del grupo primario familiar,..... (Bauleo, 1980; pp.45.).

Otro seguidor de los planteamientos de Pichon Riviére es Jose Bleger, quien opina que el trabajo del grupo operativo consiste en el adiestramiento para operar como equipo. El grupo operativo tiene propósitos, problemas, recursos y conflictos que son estudiados y atendidos por él mismo en cuanto aparecen. Se hace un examen en relación con la tarea, así como en función de los objetivos propuestos.

Eleger apunta que el grupo operativo que logra constituirse en equipo que aprende, logra una cierta rectificación de vínculos estereotipados, y por lo tanto cierto grado de efecto terapéutico. Ello no significa que cualquier tarea en cualquier condición sea terapéutica, ni que baste poner a trabajar a un enfermo, ya sea de manera individual o en grupo, para que se logre la cura. Ahí radica el error, en gran medida, de muchos sistemas de laboraterapia que piensa que el trabajo cura. Ya que lo que cura, enriquece la personalidad, o enferma son las condiciones humanas o inhumanas en las que se realizan las relaciones interperso

nales o vínculos que se establecen mientras se trabaja.

El mismo Eleger, al igual que Pichon Riviére, propone la indagación de un esquema referencial para resolver la situación dilématica.

~~A..... La indagación del esquema referencial es el método para romper estereotipias, pero aquel sólo se indaga y cambia usándolo. La técnica del grupo operativo debé orientarse a la participación libre, espontánea de sus integrantes, con lo cual aportarán sus esquemas referenciales y los pondrán a prueba en una realidad más amplia, fuera de límites de la estereotipia, del autismo o del narcisismo, tomando consciencia de ellos, con la consiguiente rectificación.....(Eleger, J., 1981; pp. 71).~~

Se trata de mantener un esquema referencial plástico y no estereotipado, como instrumento que va continuamente rectificando, creando, modificando y perfeccionando.

Es el esquema una cierta integración del mundo y del cuerpo, y con él se controlan tensiones y se impide la irrupción traumática de situaciones o hechos nuevos.

Dentro del grupo operativo se construye paulatinamente un esquema referencial grupal, que posibilita su actuación como equipo, con unidad y coherencia. Lo cual no significa que todos piensen igual. En un sentido dialéctico, unirse no significa exclusión de opuestos, sino que al contrario, la unidad implica la existencia de opuestos en su seno.

A..... (Lo óptimo se da cuando existe una máxima heterogeneidad de los integrantes con máxima homogeneidad en la tarea.).....(Op. cit. pp.72).

Ese esquema referencial es siempre parte integrante de las ideologías, ellas entran inevitablemente y siempre en el grupo operativo. (Es necesario que cada miembro opere con su ideología, lo cual es el mejor examen y revisión de la misma. Aparecen entonces dificultades y discusiones. La ideología se integra y se define operando con ella no hablando sobre ella.)

Se trata de utilizar las diferentes ideologías, sometendolas a prueba y verificación; que puedan ampliarse y rectificarse, así como integrarse para dar fuerza directriz.

Estos señalamientos representan un apoyo a lo expuesto por el propio Pichon Riviére, quien afirma que el grupo estereotipado y poco productivo se transforma con el uso de determinadas técnicas en el instrumento mismo de la operación correctora. (La técnica que actúa como proceso terapéutico es la de grupos operativos de esclarecimiento, de aprendizaje, de captación de tarea.)

..... La situación de rigidez o estereotipia de la conducta grupal enferma constituye el punto de ataque principal, allí se centra la tarea..... (Pichon Riviére, 1981; pp. 53.).

Se busca que el grupo logre una adaptación activa a la realidad, adquiriendo un insight, o autoconocimiento, siendo consciente de determinados aspectos de su estructura y dinámica. Se transforma así en un grupo abierto a la comunicación, en proceso pleno de aprendizaje social, en relación dialéctica con el medio.

Creemos necesario aclarar aquí el planteamiento de —

adaptación activa a la realidad, para ello citaremos al — propio Pichon Riviére.

..... El concepto de adaptación activa que proponemos es un concepto dialéctico en el sentido de que en tanto el sujeto se transforma, modifica al medio, y al modificar al medio se modifica a sí mismo. Entonces se configura una espiral permanente, por la cual un enfermo que está en tratamiento y mejora opera simultáneamente en todo el círculo familiar, modificando estructuras en ese medio — (produciendo una desalienación progresiva del intra y del extragrupo).....(Op. cit. pp. 66).

Esta concepción está ubicada en el contexto de la salud mental de la que habla Pichon Riviére. Sostiene que — una persona mentalmente sana es aquella capaz de hacer frente a la realidad de una manera constructiva, de sacar provecho de la lucha y convertir a ésta en una experiencia útil, encontrar mayor satisfacción en el dar que en el recibir y estar libre de tensiones y ansiedades, orientando sus relaciones con los demás para obtener la mutua satisfacción y ayuda. Poder dar salida a cierto monto de hostilidad con fines creativos y constructivos desarrollando — una buena capacidad de amar.

Retornando ahora a esa adaptación activa a la realidad, vemos que el grupo se transforma así en grupo abierto a la comunicación y al aprendizaje social. Al aplicar esta técnica en grupos primarios, como la familia, por ejemplo, se busca la cura de algunos de sus miembros. La familia — aquí se reorganiza poco a poco contra la ansiedad del grupo acaparada por el portavoz. Hay una redistribución de ro

Ies, los mecanismos de segregación que alienan al paciente desaparecen; la ansiedad se redistribuye y cada uno de los miembros se hace cargo de una determinada cantidad.

Hasta aquí hemos intentado caracterizar la noción de grupo en Pichon Riviére, abordando conceptos importantes de su discurso. Volveremos a tratarlo en el capítulo cuarto, cuando confrontemos las dos perspectivas que nos interesan.

CAPITULO III

EL CONCEPTO DE GRUPO EN SKINNER.

En el presente capítulo se hace una reconstrucción de los planteamientos skinnerianos en cuanto al fenómeno grupal. El hecho de buscar su concepción de grupo, nos ha conducido por senderos interesantes, ya que para abordar su visión acerca del grupo tuvimos que arribar de inicio a — lo que Skinner entiende por conducta social, pues es en este contexto donde da cabida a sujetos interactuando y estructurando cierto tipo de relaciones. Relaciones que fundamentalmente se caracterizan por el control; y fue precisamente esta noción de control, que vemos en sus planteos, lo que nos llevó a entender que para Skinner el grupo es — un ámbito donde el control juega un papel importante. En — el grupo existen determinadas unidades e instancias que le conforman, y que igualmente ejercen control, pero de manera más organizada. Abordamos entonces las diferentes instancias, revisando algunos de los elementos que las caracterizan. En este punto se exponen, de manera general, las formas en que se ejerce control en las diferentes instancias y cómo en su interior existe un contral control que limita el poder de quienes conducen dichas instancias. Es bajo el rubro de El Grupo y otros Espacios Sociales como se presenta esta relación. Esto fue así, porque el propio Skinner engloba las diferentes instancias dentro del marco — del grupo.

Más adelante se hace una ubicación tanto de la Cultu-

ra como del Grupo, pues a través de la reconstrucción del discurso skinneriano se pudo apreciar que existe una relación estrecha entre estos dos conceptos, en tanto que la cultura parece abarcar ciertas prácticas que han sido realizadas por los miembros del grupo. Estas prácticas, al igual que su origen y mantenimiento, también son contempladas aquí, ya que evidencian como es que el grupo realiza ciertos comportamientos, hábitos y costumbres. La categoría de supervivencia juega aquí un papel importante, y es por esto que en un momento dado tenemos que penetrar en el terreno de la evolución de las prácticas culturales y su propia supervivencia.

Esta idea de supervivencia está presente en Skinner, cuando él reflexiona acerca de la forma en que los grupos humanos continúan existiendo a pesar de la enorme cantidad de problemas a los que se han enfrentado. Surge entonces la intención de diseñar comunidades, donde se manejen técnicas conductuales. Sigue presente aquí la categoría de control que mencionábamos antes, y es por ello que de una manera muy general abordamos la cuestión del diseño de las culturas.

Adelante se hace una ubicación y exposición de algunos planteamientos teóricos que han surgido desde la perspectiva conductual. Observamos así, argumentos que parten, o complementan o apoyan la idea de Skinner acerca de la conducta social, y en particular de lo que es el grupo. La mayoría de estos planteos se generan a partir de situaciones de laboratorio controladas, de las cuales mencionaremos algunas características y ciertos experimentos en par-

ticular.

Abordar aquellos planteamientos que apoyan e amplían los supuestos skinnerianos, es muy necesario en nuestro caso particular, ya que es ahí donde se concretizan tales argumentos. Es en estos autores donde encontramos ya una — práctica específica; y no porque Skinner no la realice, si no porque hay que contar con más evidencia teórico-práctica de esta tendencia, para comprender mejor su noción explícita, o implícita, de lo que es el grupo; de lo que representan las relaciones al interior del mismo; ver cómo — se teoriza acerca del grupo y el tipo de investigaciones — que se realizan; así como las conclusiones a las que se — llega.

CONDUCTA SOCIAL

Pensamos que para introducirnos en la concepción skinneriana de grupo es necesario partir de la idea que el — propio Skinner tiene de la conducta social, ya que ésta — nos remite a una situación en la que los individuos se relacionan entre sí; y porque el mismo Skinner plantea una — continuidad entre lo que entiende por conducta social y el grupo.)

Se define la conducta social como aquella que mantienen dos o más personas cuando interactúan en relación con un medio ambiente común. Skinner dice que con frecuencia — se plantea esta conducta como diferente a la individual, y que hay "situaciones sociales" y "fuerzas sociales" que no —

pueden describirse en el lenguaje de una ciencia natural. Asegura Skinner que con ese corte aparente en la continuidad de la naturaleza se cree necesario la existencia de — una disciplina especial denominada "ciencia social".

Surge en Skinner la pregunta: ¿Hasta qué grado pueden sernos útiles para el estudio de la conducta en grupo los métodos de las ciencias naturales?. El se interesa en los métodos de las ciencias naturales tal y como se utilizan — en física, química y biología, y tal como hasta ahora se — han utilizado en el estudio de la conducta.

Al tratar de dar respuesta a esta pregunta, apunta — que hay manifestaciones a nivel grupo que no se refieren — necesariamente a la conducta, como en el caso de la economía, la sociología, la antropología cultural, la lingüística y la historia. Sin embargo, una ley social debe ser generada por la conducta del individuo. El individuo es siempre quien actúa, y lo hace con el mismo cuerpo y siguiendo los mismos procesos que en una situación no social.

..... La conducta individual explica el fenómeno — del grupo.....(Skinner, 1953; pp. 324).

Aplicar el análisis operante a los fenómenos grupales es un modo excelente, según Skinner, de probar la adecuación de dicho análisis. Si es posible explicar la conducta de la gente en grupo sin emplear ningún término nuevo, o — sin presuponer principios o procesos distintos, se habrá — descubierto en los datos una simplicidad alentadora. Ello no quiere decir que las generalizaciones de las ciencias — sociales deban establecerse en términos de conducta individual, ya que otro nivel de descripción puede ser válido e

incluso más conveniente.

En este contexto, el medio ambiente social es fundamental, ya que conduce a emitir conducta.

..... La conducta surge porque un organismo es importante para otro como parte de su medio ambiente. Por tanto, el primer paso consistirá en un análisis del medio ambiente social y de cualquiera de sus rasgos distintivos.(Op. cit. pp. 324).

Incluso, afirma que muchos casos de reforzamiento requieren de la presencia de otra persona. No puede describirse el reforzamiento sin hacer referencia a otro organismo. Sin embargo, el reforzamiento social es problema de intervención personal. La conducta verbal, por ejemplo, implica siempre características sociales.

En el campo de la conducta social se pone énfasis en el reforzamiento a través de la atención, aprobación, afecto y sumisión. Esos reforzamientos generalizados son sociales porque el proceso de generalización requiere a menudo la mediación de otro organismo. Existen diferencias en la conducta reforzada por la intervención de otras personas y la reforzada por el medio ambiente mecánico; dependiendo de las circunstancias de la instancia que refuerza, el reforzamiento social varía de un momento a otro. Respuestas diferentes consiguen el mismo efecto, una única respuesta consigue efectos diferentes. Siendo, así, más flexible en el sentido de que el organismo puede pasar con más facilidad de una respuesta a otra cuando su conducta no es eficaz. Un estímulo social llega a tener importancia para controlar la conducta a causa de las contingencias en las que

participa. Por ejemplo: las expresiones faciales que se — agrupan bajo el nombre de "sonrisas" son importantes ya — que son ocasiones en las que ciertas clases de conducta so — cial reciben ciertos tipos de reforzamiento. Los estímulos sociales son importantes porque son importantes los refor — zamientos sociales con los que están correlacionados. Por esto, los estímulos sociales son importantes para quienes el reforzamiento social es importante. El vendedor, el cor — tesano, el animador, el seductor, el niño que quiere atraer la atención de sus padres, etc., todos ellos son suscep — tibles de ser afectados por sutiles propiedades de la con — ducta humana que se asocian con la aprobación o la desapro — bación.

Cuando Skinner aborda lo que él llama el episodio so — cial, menciona que éste puede analizarse considerando cada organismo separadamente. Las variables generadas por un se — gundo organismo son elementos que habremos de tener en cuen — ta. El primero es también una fuente de variables con res — pecto al segundo. Una descripción completa se logrará si — comprende todas las variables necesarias. Asegura Skinner que un ejemplo de episodio social es el de seguir y guiar; esto surge cuando dos o más individuos son reforzados por un único sistema externo que requiere su actuar combinado; cuando dos hombres tiran de una cuerda, que uno solo no po — dría mover, la conducta de uno es semejante a la del otro y la interacción será débil. Sin embargo, cuando la sincro — nización es importante, uno guiará al otro; el primero fi — ja la pauta rítmica, el otro lo sigue ajustandose a la con — ducta del primero. La naturaleza de guiar y seguir queda —

más clara cuando dos tipos de conducta difieren considerablemente y la contingencia de reforzamiento es compleja. - Generalmente se requiere una división del trabajo.

..... El líder se halla principalmente bajo el control de variables externas, mientras que el seguidor se encuentra bajo el control del líder.....(Op. cit. pp. 331).

Para Skinner es necesario, pues, clasificar las variables que controlan, estudiar asimismo los procesos básicos y analizar las disposiciones complejas de variables y la interacción de dos o más individuos en un sistema social.

A partir de esta breve ubicación de lo que representa para Skinner el actuar social, pasemos a hacer una reconstrucción de lo que es el grupo, sin perder de vista la continuidad de la que hablabamos al principio del capítulo.

EL GRUPO

Plantea Skinner que siempre es un individuo el que actúa. El problema al estudiar el grupo, es pues, explicar porqué muchos individuos actúan conjuntamente: ¿porqué un muchacho se incorpora a una pandilla?, ¿porqué un hombre se hace socio de un club o participa en un linchamiento?. Realizando un examen de las variables generadas por el grupo, que favorecen la conducta de unirse y adaptarse, contaremos con elementos valiosos. Se han de señalar las variables específicas que afectan la cooperación, por ejemplo.

A través de analizar la imitación, se ha hecho algún progreso, según Skinner, para explicar la participación en

un grupo. Generalmente, comportarse como los demás es probablemente reforzante. Ver un escaparate donde hay mucha gente es más reforzante que ver uno donde no haya persona alguna. Emplear palabras utilizadas anteriormente por los demás, en vez de términos extraños, es más probable que se vea positivamente reforzado o que no tenga consecuencias aversivas. Estas situaciones generan y mantienen una enorme tendencia a comportarse como lo hacen las demás personas.

Se debe agregar a este principio otro, que quizá tiene mayor importancia:

..... Aunque es siempre el individuo quien actúa, sin embargo, es el grupo el que produce el efecto más intenso. Al incorporarse a un grupo, el individuo aumenta su capacidad para conseguir reforzamiento..... El soldado vestido de uniforme, desfilando marcialmente por la calle, se ve reforzado por las aclamaciones de la multitud, aunque dichas aclamaciones no se producirían si estuviera desfilando solo.....(Op. cit. pp. 336).

..... Las consecuencias reforzantes producidas por el grupo exceden fácilmente las consecuencias que podrían conseguir sus miembros actuando separadamente. El efecto total reforzante queda enormemente aumentado.....(Op. cit. pp. 337).

Se afirma que intercambios y efectos del grupo sobre el medio ambiente deben estudiarse dentro del marco de la ciencia natural. Explorarse con mayor profundidad antes de aceptar la proposición de que se trata de unidades, fuerzas y leyes sociales que requieren métodos científicos de

un tipo fundamentalmente diferente.

Skinner señala además, que en el terreno de una ciencia natural se observan ciertos tipos de conducta cuando la gente vive en grupo; algunos de ellos están destinados a controlar al individuo, actuando en beneficio de los demás miembros del grupo. Se hacen definiciones de "bueno" o "malo", o "equivocado" y "correcto" de acuerdo a ciertas prácticas del grupo. Considera que un individuo puede afectar negativamente a todos los miembros del grupo, convirtiéndose estos en lo que se denomina como el grupo que ejerce control.

En la medida en que los miembros del grupo se ven afectados por el individuo de la misma forma, actúan como unidad. No es necesario que se tenga un alto grado de organización; sin embargo, generalmente se organizan de alguna forma.

El control del grupo y sus prácticas adquieren determinada uniformidad a partir de las fuerzas cohesivas que llevan a los individuos a formar parte de la acción del grupo, y de la manera en que esas prácticas se transforman y se transmiten de una generación a otra.

La principal técnica de control empleada por cualquier grupo de personas que han vivido juntas a lo largo de determinado tiempo, es la clasificación de la conducta como "buena" o "mala", reforzándose o castigándose de acuerdo a esa clasificación. Generalmente la conducta buena se ubica como aquella que refuerza a los demás; en caso contrario es denominada como conducta mala. Cabe señalar aquí, que Skinner dice que las costumbres practicadas por el gru

po no coinciden totalmente con estas definiciones.

Debido a la estructura del grupo, la clasificación — puede ser defectuosa; un acto puede ser averaivo para unos miembros y reforzante para otros, entrando en conflicto — las diferentes subdivisiones del grupo. Habla Skinner de — que rara vez el grupo formula explícitamente una clasifica ción de la conducta en términos de mala o buena. Se infiere esta clasificación a partir de las observaciones de las prácticas de control. Se produce una reglamentación informal cuando los términos llegan a emplearse en el reforzamiento. Tal vez los reforzadores generalizados más comunes sean los estímulos verbales "bueno", "correcto", "malo" y "equivocado", y se utilizan con otros reforzadores condicionados tales como agradecimientos, elogios, caricias, re compensas, cadenas, censuras y críticas, para moldear la — conducta del individuo.

Por lo general, resultan evidentes las prácticas de — control. Se refuerza la conducta buena y la mala se castiga.

Skinner menciona que al explicar cualquier ejemplo de control de grupo se ha de mostrar cómo la conducta del que ejerce control está interconectada con la del controlado — en un sistema social. Se ha de mostrar asimismo que ambas quedan explicadas adecuadamente por las variables especifi cadas. La conducta buena de A puede ser positivamente re— forzada por B, porque genera en B una disposición emocional a hacer el bien. Puede también reforzarse esa conducta apropiada porque de esta manera se aumenta la probabilidad de que tal conducta se repita en el futuro.

Sostiene Skinner que el control que ejerce el grupo — va en contra, por lo menos temporalmente, del individuo. — Alguien que se ve positivamente reforzado por dar todos — sus bienes a los demás, puede sentirse absolutamente despo — jado. Es el grupo quien ha generado una conducta que, aun — que consigue el reforzamiento concedido a la buena condu — ta, crea también condiciones altamente aversivas para el — individuo. El autocontrol es una de las formas de conducta — establecidas por la comunidad, debilitando la conducta que — podría dar lugar a un reforzamiento importante para el su — jeto.

Tenemos así, que el efecto del control del grupo se — halla en conflicto con la intensa conducta del individuo — primariamente reforzado. Se reprime la conducta egoísta y — se fomenta el altruismo. Sin embargo el individuo se bene — ficia de estas costumbres por formar parte del grupo que — controla a cualquier miembro. Tal vez esté sujeto a con — trol, pero también controla la conducta de los demás. Un — sistema con estas características conduce a situaciones — estables donde se compensan ventajas y desventajas.

Según Skinner el grupo puede entonces manipular varia — bles especiales para generar tendencias a comportarse que — acaban reforzando a los demás. Una de estas técnicas es — aquella que inapropiadamente, afirma Skinner, recibe el — nombre de "ética". Si un individuo se comporta aceptable — mente con relación al grupo, obtiene aprobación, admira — ción, afecto y otros reforzamientos por parte de sus compa — ñeros o congéneres; ello aumenta la probabilidad de que si — ga comportándose de ese modo. En el caso de que su condu —

ta manifiesta no es aceptable, se le censura, es criticado, avergonzado o castigado. En el primer caso el grupo lo llama "bueno", en el segundo "malo". Este tipo de práctica está tan arraigada en nuestra cultura que casi siempre nos vemos imposibilitados a considerarla una técnica de control.

..... El grupo puede reforzar al individuo para que diga la verdad, ayude a los demás, devuelva favores y, a su vez, reforzar a los demás para que hagan lo mismo..... (Op. cit. pp. 335).

Así como cada individuo se adapta a un modelo normatizado de conducta, mantiene ese modelo al aplicar una clasificación similar a la conducta de los demás. Por ésto al surgir un hábito, costumbre o estilo determinado, el propio sistema social en que se observa ayuda a mantenerlo.

A pesar de ésto, Skinner acepta que rara vez el grupo actúa con eficacia suficiente y tal vez nunca ejerce todo su poder. Como ya hemos visto, se habla de que no se definen claramente los conceptos de bueno y malo, además de no encontrarse unánimemente apoyados por todos los miembros del grupo. A este respecto, se dice que en tanto que el reforzamiento previo proporcionado por el grupo determina la adecuación de la conducta individual a un sistema interconectado, el sistema mismo no se sostiene del todo por sí solo. La mutabilidad es demostrada cuando el individuo que no se encuentra adecuadamente controlado obtiene una ventaja personal a través de la explotación del sistema, aunque esa explotación conduzca finalmente a su deterioro.

Podemos encontrar, entre los rasgos distintivos del grupo, una falta de conformidad con la conducta general del grupo. Hay aquí una frecuente asociación de propiedades aversivas de la conducta, con el hecho de no conformarse o adecuarse a lo establecido. Al asociarse estas propiedades, aquella conducta inadaptada se convierte finalmente en aversiva.

Sin embargo, Skinner plantea que ciertas subdivisiones del grupo pueden utilizar mejor su control. Hablaremos de esto en seguida.

EL GRUPO Y OTROS ESPACIOS SOCIALES

Como se dijo, el grupo ejerce control ético sobre cada uno de sus miembros por medio de su poder para reforzar y castigar. Tal poder se deriva de la totalidad de los componentes del grupo y de la importancia de los demás en la vida de cada uno de los miembros. Pero, Skinner afirma que dentro del grupo existen ciertas instancias de control, mejor organizadas y que a menudo operan con mayor eficacia en el ejercicio del control; el grupo aparece como un todo donde encontramos diferentes ámbitos, tales como: el gobierno y la ley, la religión, la psicoterapia, la educación y el control económico. La idea de control prevalece cuando las diferentes instancias quedan integradas dentro del todo que es el grupo.

Para mostrar la manera en que el control es fundamental en estas instancias, señalaremos brevemente algunos de

los elementos expuestos por Skinner al abordarlas, planteando formas de control más organizadas al interior del grupo.

Se habla de que las teorías de la conducta humana desarrolladas por el gobierno, la religión, la educación, la economía y la psicoterapia, son raramente satisfactorias, incluso dentro de su propio campo. Cada concepción se basa en un particular conjunto de hechos, desarrollándose y empleándose para explicar esos hechos. Rara vez se aplica la concepción de un campo a otro.

Cada una de esas instancias desarrolla una serie de técnicas que le permiten ejercer control sobre los individuos. El gobierno, por ejemplo, adopta la distinción entre "legal" e "ilegal" que se definen en relación con el origen del poder de la instancia. Un gobernante autoritario juzgara "ilegal" la conducta cuando ella tenga consecuencias aversivas para la instancia. Un gobierno hace uso de su poder para "mantener la paz", es decir: impedir la conducta que amenace a las personas y la propiedad de otros miembros del grupo. Se suprimen reforzamientos, quitando propiedades, asignando multas, etc. Se presentan también reforzadores aversivos, como la tortura física, amenazas, trabajos forzados, etc. Se busca disminuir la probabilidad de que esta conducta se presente nuevamente.

En la ley se especifican la conducta, descrita en términos de su efecto sobre los demás, y se especifican también las consecuencias, generalmente, el castigo. Padres y amigos tienen en sus manos el condicionamiento real, para el cumplimiento de la ley, aunque también la función guber

namental puede verse apoyada por instituciones religiosas y educativas. Se observa también que un hombre que ha tenido conducta ilegal y el castigo contingente con ella, tratará de no comportarse de ese modo y de prevenir a los demás para que no actúen en contra de la instancia.

La religión es otra instancia de control que forma — parte del grupo. Afirma Skinner que un prototipo de control religioso se da cuando contingencias raras o accidentales se emplean para controlar a los demás. Se puede "condenar" a alguien a causa de un hecho desafortunado que — realmente no es resultado de su conducta, a pesar de que — se diera una relación temporal que permita asegurar la — existencia de una contingencia. El control que caracteriza a la instancia religiosa en el sentido más estricto deriva de la supuesta relación con lo sobrenatural, que altera — ciertas contingencias que implican fortuna o desgracia en el futuro próximo o salvación en la vida eterna. Esta instancia está constituida por aquellas personas que afirman tener poder para intervenir de un modo sobrenatural.

La conducta es clasificada como "moral" o "immoral", — "virtuosa" o "pecadora". El cielo y el infierno son exposiciones de reforzamiento positivo y negativo, respectivamente. Se varía de cultura a cultura, pero casi siempre se — han utilizado reforzamiento positivo o negativo.

La instancia religiosa va consiguiendo poder según la eficacia con que se hayan condicionado ciertos reforzamientos verbales, particularmente la amenaza del infierno y la promesa del cielo. Se asocian estos términos a reforzadores condicionados e incondicionados que básicamente son —

los mismos que los del grupo ético y las instancias gubernamentales. Se castiga la conducta pecaminosa, generando una situación aversiva que el individuo describe como "sanción de pecado". La propia instancia proporciona luego la posibilidad de evadirse de esta situación a través de la expiación o la absolución.

Cuando Skinner habla de la psicoterapia como parte del grupo, plantea que el estudio de ésta lo constituyen los subproductos del control que incapacitan al individuo o resultan peligrosos para él o para los demás. Algunos de los tipos de conducta que estudia son ciertos efectos del campo de la emoción, y otros de la conducta operante. La ansiedad, la ira o rabia, la depresión, pueden ser generadas por hechos aversivos que nada tengan que ver con el control social. Por ejemplo, una tormenta puede generar miedo o ansiedad; al no abrirse una puerta se puede generar rabia o frustración; pero la mayoría de estas circunstancias estimulantes se deben al control que sobre el individuo ejerce el grupo, o las instancias religiosas o gubernamentales.

..... Los efectos pueden ser graves. Las pautas productivas de conducta son perturbadas por fuertes predisposiciones emocionales, la conducta operante se ve fortalecida emocionalmente y puede tener consecuencias desastrosas. Las respuestas emocionales o crónicas de glándulas y músculos de fibra lisa pueden perjudicar la salud del individuo.....(Op. cit. pp. 336).

Se presentan así trastornos físicos que son atribuidos a respuestas crónicas de miedo, ansiedad, o depresión.

Generalmente se les denomina "psicosomáticas", aunque el término lleva consigo una desafortunada implicación de que la enfermedad es un efecto de la mente del cuerpo. Tal es la visión de Skinner.

Entonces, si la conducta es inconveniente para el individuo o para los demás, se exige tratamiento y la psicoterapia es una instancia especial que se ocupa de ese problema. No es una instancia organizada, sino una profesión que emplea técnicas más o menos normalizadas. El psicoterapeuta compila una serie de datos acerca del pasado del paciente, detectando la conducta que precisa de tratamiento; así como sobre las condiciones ordinarias de la vida del paciente. Esta compilación es únicamente el primer paso para un análisis científico. Después hay que demostrar las relaciones funcionales; es necesario introducir variables que modifiquen o corrijan tal conducta.

Cuando el control ético, gubernamental o religioso ha sido inadecuado, la psicoterapia consistirá en suministrar variables adicionales de control. Aunque hay casos en los que el individuo se encuentra absolutamente fuera de control; a este individuo se le denomina, según Skinner, psicótico. La técnica principal de esta instancia está pensada para anular cambios de conducta que surgen como resultado del castigo administrado por otras instancias. Hay, por ésto, una oposición entre el control religioso y el gubernamental, con la psicoterapia. Tal oposición se expresa cuando la instancia terapéutica propone cambios en las técnicas de control establecidas. Se pueden recomendar cambios en la forma en que han de tratarse los jóvenes, o ---

cierto tipo de personalidades psicopáticas. Algunas instancias religiosas culpan a los psicoterapeutas de fomentar tendencias inmorales. Por razones similares, los gobiernos se resisten a establecer reformas propuestas por los psicoterapeutas.

Skinner habla del control económico como otra instancia que ejerce control. Aborda este espacio ubicando el uso del reforzamiento positivo en el control práctico de la conducta. Generalmente consiste en la presentación de comida, vestidos, hogar y otras cosas que se denominan bienes. Se habla también de ellos como "riqueza"; término que tiene una relación etimológica similar con el reforzamiento positivo, aunque también abarca reforzadores condicionados generalizados, como el dinero y el crédito.

El trabajo es determinado básicamente por las contingencias de reforzamiento prevaletentes. Pero al existir un acuerdo explícito, es necesario analizar los estímulos verbales previos para explicar el efecto de la contingencia económica.

Como procedimiento de control económico, Skinner ubica una serie de programas de retribución. Por ejemplo, habla de programas de razón fija cuando se paga a alguien según el número de unidades de trabajo acabado, lo que se conoce comúnmente como trabajo a destajo. Se aplica el mismo principio a la venta por comisión o al escritor que se le paga por obra. Este tipo de programas es, en general, eficaz. Cuando la razón, o la cantidad de trabajo requerido, no es alta, y cada reforzamiento es significativo, el individuo trabajará a ritmo característico elevado.

..... Esto es verdad tanto para una paloma en laboratorio como para un hombre.....(Op. cit. pp. 407).

Menciona también programas de intervalo fijo, programas combinados, programas variables, además de nombrar el reforzamiento diferencial de la calidad del trabajo. Todos estos programas representan formas económicas de control.

Skinner expone que hay factores extraeconómicos que hacen sentirse a un trabajador conforme con su empleo. — Aquí se puede hablar de las condiciones de trabajo, de sus compañeros, etc. El trabajo puede desagradarle cuando encuentre en éste propiedades aversivas, tales como: exigencia de un ritmo alto de producción, amenazas de despido. — El empleado faltará al trabajo y posiblemente lo abandonará.

Las transacciones económicas de comprar y vender son otras formas de actuar en la instancia económica. Estas — son eficaces sólo después de un amplio condicionamiento — económico. Se observa fácilmente este proceso cuando el niño aprende a cambiar juguetes con otro niño o a comprar caramelos en la tienda. El niño se ve afectado por todas las consecuencias de dar un juguete o una moneda y por todas — las consecuencias reforzantes de obtener un caramelo o un juguete, antes de que la conducta de cambiar alcance una — etapa relativamente estable.

El que una venta se haga rápida o lentamente depende de las propiedades aversivas de desprenderse del dinero. — En cambio, al hacerse "una buena compra", el objeto es más reforzante que el dinero.

Estos son algunos de los procedimientos manejados por

la instancia económica en el control de la conducta.

La educación es otro ámbito de control ubicado dentro del grupo. Plantea Skinner que la educación es el establecimiento de una conducta que representará en el futuro una ventaja para el sujeto y para los demás.

Aquí, la familia es vista como instancia educativa -- que enseña al niño a caminar, a hablar, jugar, vestirse, etc., empleando reforzamientos primarios, tales como: alimento, bebida y calor, así como atención aprobación y afecto que representan reforzadores condicionados. La familia educa por motivos obvios, como puede ser el hecho de educar para que el niño se convierta en un miembro útil del grupo familiar.

Señala Skinner que la familia es una forma de educar, pero la educación como institución posee una forma diferente de controlar que requiere un tratamiento especial. En este contexto, la educación es una profesión y aquellos -- que se dedican a ella lo hacen básicamente a causa de reforzamiento económico, aunque los reforzamientos producidos por el grupo ético suelen ser importantes. Es por ésto que al explicar la presencia de instituciones educativas en una comunidad se tendrá que explicar la conducta de aquellos que pagan o elogian a quienes enseñan.

Por otra parte, las instituciones educativas establecidas son conocidas por todos al igual que su control, tenemos así: buenas notas, ascensos, diplomas, grados y medallas, que se encuentran asociadas con el reforzador generalizado de aprobación. Puede recibirse apoyo por parte de la familia, la cual hace contingentes algunos reforzadores

primarios o condicionados, relacionados con ciertos resultados escolares alcanzados por el alumno. Sin embargo, el castigo también ocupa un lugar importante en el control educativo, que se ejemplifica por el bastón y la palmets, además de ciertas formas de violencia disciplinaria, como lo es la imposición de muchos deberes escolares. Puede también haber amenazas de proporcionar estimulación aversiva. En estas condiciones, los subproductos del control ejercido a través del castigo han sido rasgos característicos de las instituciones educativas. Peleas y desordenes son formas de contraagresión.

Al hacer reforzamientos educativos contingentes a propiedades topográficas de la conducta, encontramos un resultado llamado habilidad. Aquí Skinner habla de que la entidad que tradicionalmente se dice es maximizada por la educación se llama conocimiento; término que hace referencia a algunos de los tipos de conducta humana más complejos. - No abundaremos en este trabajo al respecto, ya que esta cuestión se desliga un poco de nuestra temática.

Estas instancias que hemos mencionado brevemente, son parte del grupo y Skinner menciona que su poder es utilizado para ampliar los intereses de quienes poseen el control. A pesar de ello, Skinner habla de que al existir un control excesivo se genera conducta por parte del controlado, la cual impone límites prácticos. Ubica bajo el rubro general de contracontrol aquellos actos que limitan el control de quienes tienen el poder en las diferentes instancias. En el gobierno, por ejemplo, puede haber evasión del controla

do, o algunas revueltas. La misma constitución de un país representa en ámbito de contracontrol más explícito, donde se especifica que un gobierno ha de actuar dentro de ciertos límites. Si los gobiernos son demasiado aversivos, la gente los ataca, debilitandolos por medio de la violencia, el terrorismo, a través de protestas, huelgas, boicots o -revoluciones.

..... De esta manera impone una clase de contracontrol sobre el poder que castiga. Puede alcanzarse un tipo de equilibrio; enonces hablamos de un gobierno "con el consentimiento de los gobernados", donde "consentimiento" marca el límite más allá del cual la autoridad no puede exigir obediencia.....(Skinner, 1978; pp. 13).

En la religión también encontramos medidas de contracontrol; la persona que es controlada mediante la religión simplemente puede abandonar la esfera del control, o poner en tela de juicio la realidad de sus contingencias.

En el caso del control económico, el contracontrol se ejerce condenando el uso excesivo de la riqueza. Restringiéndose también transacciones económicas, instituyendo impuestos, etc. En este caso el control proviene de una circunstancia ajena al ámbito de la economía.

Por último, en la educación encontramos la presencia de otros tipos de instancia que se encuentran comprometidas en el control educativo. Instancias economicas y religiosas suministran recursos para favorecer una educación de acuerdo con el control económico o religioso. Además, - en un momento dado, la instancia gubernamental puede restringir la influencia de otras instancias en escuelas pú-

blicas.

Hasta aquí hemos visto la forma en que Skinner ubica el control dentro de las diferentes instancias que conforman el grupo. También se ha mostrado, de manera muy general, algunos de los problemas a los que se enfrentan tales instancias en el ejercicio del control. Pasemos ahora a establecer diferencias y semejanzas entre Cultura y Grupo, a partir de la concepción skinneriana; ya que existe una relación estrecha entre estos dos conceptos, pues habla Skinner de que las prácticas culturales son también prácticas del grupo, en tanto que sus miembros las practican y las perpetúan.

LA CULTURA Y EL GRUPO

Es importante ver como Skinner ubica de inicio al medio ambiente social como cultura, y con su análisis busca proporcionar una explicación de los rasgos esenciales de cualquier cultura, en el marco de una ciencia natural; lo que dará la posibilidad de comprender y posteriormente alterar el diseño de la cultura.

Nos presenta así un planteamiento acerca de lo que representa la cultura.

..... En el sentido más amplio posible, la cultura en que un individuo ha nacido se compone de todas las variables que le afectan y que son preparadas por otras personas. El medio ambiente social es, en parte, el resultado

de aquellas prácticas del grupo que generan conducta ética y de la extensión de tales prácticas a los usos y costumbres.....(Skinner, 1953; pp. 440).

También se le ubica como medio social completo al — afirmar que:

..... La cultura es un medio ambiente social completo en el cual los individuos mantienen algunas contingencias y las instituciones mantienen otras.....(Skinner, - 1978; pp. 18).

La cultura es función de las instancias consideradas anteriormente y de otras subinstancias con las que el individuo puede estar en contacto de una forma especial. Un — ejemplo lo es la familia, que es diferenciada sustancialmente de otros grupos de los que forma parte el individuo; ésta puede controlar al sujeto aplicando técnicas religiosas y gubernamentales.

Skinner propone, que si bien la cultura es algo sumamente amplio y poderoso, no es unitario. Con frecuencia entran en conflicto costumbres distintas; puede existir también conflicto en distintas instituciones o instancias. — Además de esto, hay que considerar que un medio ambiente puede cambiar mucho durante la vida del individuo y éste se ve sometido a culturas en conflicto, dado que siempre hay efecto de la cultura sobre la conducta. Sin embargo, — hay ciertos rasgos en un medio ambiente social que son peculiares en un grupo concreto; se esperan encontrar así, — ciertas características comunes en la conducta de sus miembros, pues al haber una cultura común debería conducir esta a un carácter común. Pero el concepto de carácter cultu

ral o carácter de grupo tiene todos los peligros inherentes a cualquier tipología. Se tiende a argüir que los individuos similares en un aspecto lo son también en otros.

Ampliando este argumento, Skinner afirma que se ha visto que un medio ambiente social nunca es absolutamente coherente. Es probable, de la misma forma, que nunca sea igual para dos individuos.

Habla Skinner de que una cultura determina la medida en que los miembros del grupo se preocupan por alimentación, sexo o evasión de estimulación aversiva. Determina también la medida en que son capaces de llevar a cabo actividades como la ciencia, el arte, las construcciones, etc.

Pero, ¿cómo es que ha surgido este grupo o esta cultura?, ¿cómo se mantienen o cambian sus costumbres?. Skinner señala cosas importantes al respecto.

El medio ambiente social de un grupo determinado de personas es producto de una compleja serie de hechos donde el azar juega en ocasiones un importante papel. Se adopta una práctica determinada, hábito o mecanismo de control, por planificación o por algún hecho accidental. Pero una práctica cultural no pierde eficacia porque se origine accidentalmente; como característica del medio ambiente social, la práctica modifica la conducta de los miembros del grupo. Esa conducta resultante puede afectar el éxito del grupo en competencia con otros grupos o con el medio ambiente no social. Esas prácticas culturales que proporcionen ventajas tenderán a ser características de los grupos que sobrevivan y que por lo tanto, perpetuarán tales prácticas. Por lo que puede decirse que algunas de ellas tie-

men un impulso de supervivencia en tanto que otras no.

Para Skinner, la gente actúa debido a que es necesario mejorar las prácticas culturales cuando el ambiente social le induce a hacerlo. Al apoyarse en las ciencias resuelve sus problemas y sobrevive.

Así pues, Skinner va proponiendo una evolución de la cultura, ubicandola a la vez como conjunto de contingencias de reforzamiento mantenidas por el grupo, formuladas quizá como normas y leyes.

.....posee una dimensión física claramente definida, una existencia cuya duración es superior a la de los miembros del grupo, un patrón que cambia a medida que se agregan, se suspenden o se modifican las prácticas, y sobre todo el poder. La cultura así definida controla el comportamiento de los miembros del grupo que la practican..... - (Skinner, 1974; pp. 185).

Para explicar la cultura, dice Skinner, no es necesario apelar a una mente, idea o voluntad: ¿por qué la gente desarrolla una lengua?, ¿por qué mantienen prácticas morales y formulan códigos?. Algunas de las respuestas se pueden encontrar en las características biológicas de la especie; otras, en los "rasgos universales" de los miembros de los sabientes en los cuales vive la gente. Lo que importa es la evolución de la cultura.

..... Una práctica surge como mutación, afecta las posibilidades de que el grupo pueda solucionar sus problemas, y si el grupo sobrevive, con él sobrevive la práctica. Se le ha seleccionado por la efectividad de quienes la practican.....(Op. cit. pp. 186).

Skinner indica que el análisis científico es propuesto para que, algún día, nos expliquemos el modo en que han surgido las prácticas culturales, su transmisión y su efecto ejercido en quienes las practican. El análisis abarcará el hecho de que los hombres reflexionan sobre su cultura y a veces la cambian; ese cambio es también una práctica cultural. Para saber que propicio ese cambio es necesario formular inteligentemente las preguntas: ¿bajo que circunstancias los hombres vuelven a diseñar o a reformar sus estilos de vida? , ¿cuál es la naturaleza de la conducta?.

Para contestar a estas preguntas se deben dejar de lado, según Skinner, las analogías de carácter histórico o extrapolaciones de otros tiempos a nuestra época, así como la idea de que existen ciclos que se repiten, o interpretaciones basadas en estructuras sociológicas. Es necesario separar estas cosas de las recomendaciones que surgan de un análisis científico de la conducta, cuyo cuerpo de explicaciones deberá estar anclado en la biología, por una parte; y servir a la interpretación de los fenómenos sociales, por otra.

Es así como se va acuñando en Skinner la noción de su pervivencia en la explicación de la cultura y sus prácticas.

..... Las prácticas culturales han sobrevivido o — han desaparecido, únicamente en el grado en que hayan servido o no para fortalecer la cohesión de un grupo..... - (Skinner, 1959; pp. 587).

Habla Skinner de que hay semejanzas entre la selección natural, el condicionamiento operante y la evolución

del ambiente social. Los tres tienen la noción de supervivencia como valor.

..... Lo bueno para la especie es lo que propicia la supervivencia. Lo bueno para la cultura es lo que permite solucionar problemas.....(Skinner, 1974; pp. 188).

Establece entonces una equivalencia entre las contingencias de supervivencia ya que, según él, las estructuras heredadas de la conducta se pueden haber seleccionado por su contribución a la supervivencia, de tal forma que no debe diferir de la manera en que la conducta de un individuo es seleccionada o moldeada por sus consecuencias reforzantes. Ambos procesos ejemplifican adaptación o ajuste, aunque los mecanismos implicados difieran.

..... La evolución de las formas heredadas de conducta es tan plausible, como la evolución de alguna función del organismo cuando el ambiente tiene una razonable estabilidad.....(Skinner, 1959; pp. 580).

Aquí Skinner hace una distinción importante, pues dice que: a pesar de que los mecanismos que posibilitan la modificación de la conducta son heredados, la conducta aprendida no surge ni es una extensión de la conducta innata del individuo, ya que los organismos no solamente refinan o extienden su dotación genética conductual haciéndola más efectiva o más compleja. Desarrollan en cambio conductas colaterales que deben distinguirse de un sistema heredado de respuestas, aún cuando ambos sirvan a funciones similares. Esto es importante recordarlo al considerar la conducta social; ya que, aunque puede haber ciertas analogías enigmáticas, no es probable que las instituciones so-

ciales del hombre hayan surgido de las estructuras instintivas de las sociedades animales. Representan logros de — los individuos, modificaciones de sus conductas alcanzadas en tanto que los mecanismos hereditarios lo permitieron.

Por otra parte, Skinner menciona que cuando una cultura cuestiona los efectos colaterales de sus prácticas, tiene más oportunidades de sobrevivir, pues es más probable — que descubra y adopte nuevas prácticas que aseguren la sobrevivencia. Estará pendiente de los cambios para modificar concomitantemente las prácticas.

Siguiendo esta línea, Skinner se plantea la pregunta siguiente: ¿puede ser la supervivencia un criterio para valorar una práctica cultural?. Y al contestar, sale en defensa de esta noción de supervivencia; afirma que quienes recurren con frecuencia a valores tradicionales no están dispuestos a aceptar esta alternativa, ya que es un criterio difícil porque sus dimensiones son menos claras que las de la felicidad, la libertad, el conocimiento y la salud. La supervivencia supone lucha, aunque sólo sea con el mundo — inanimado.

La supervivencia se encuentra, además, en conflicto — con valores tradicionales, ya que para aceptarla como criterio, al juzgar la cultura, se hace necesario abandonar — principios como libertad, felicidad, etc. Aunque no se tenga ninguna razón para impulsar a la supervivencia como alternativa, la conducta humana no depende de la elección — previa de ningún valor. Formula Skinner que si un hombre — se aparta rápidamente de un automóvil que se le hecha encima, lo hace porque apartarse fue provocado por ciertas ci

cunstancias estimulantes. Este suceso se explica también - por muchas contingencias anteriores de reforzamiento, donde un rápido movimiento ha reducido una amenaza inminente de estimulación aversiva. El condicionamiento del sujeto - para responder de este modo desligado del principio de vida y muerte. El provecho para el sujeto es evidente, y sólo las ventajas anteriores podrán haber afectado su conducta. Probablemente salta debido a que sus antepasados fueron seleccionados, entre una gran población, precisamente porque aprendieron a saltar rápidamente al paso de objetos en movimiento. El "valor" que el individuo parece escoger respecto a su futuro, sólo es una circunstancia que, de modo selectivo, operó al crear y perpetuar su conducta. Un sujeto no elige vivir o morir, solamente se comporta de manera que su conducta trabaje en favor de su supervivencia o su muerte. La conducta suele llevar a la supervivencia - debido a que el propio individuo ha sido seleccionado por la misma supervivencia en el proceso de evolución.

Sin embargo, Skinner afirma que no se debe caer en el defecto que la teoría evolutiva tuvo tanto tiempo, al afirmar que las formas de vida han sobrevivido por su propio valor de supervivencia, cayendo en una circularidad que no constituye una satisfactoria explicación. Es cierto que los organismos se desarrollan regularmente en direcciones que aseguren la supervivencia de las especies(filogenia) y en el sentido que facilite el mejor ajuste posible de los individuos(ontogenia), pero los mecanismos responsables de estos cambios necesitan ser explicados sin recurrir a efectos selectivos de sus consecuencias.

La genética y el desarrollo de sus investigaciones ha permitido que en biología esto sea ahora una realidad; y - Skinner menciona que algo semejante está ocurriendo en el área de la conducta humana, utilizando los mecanismos del comportamiento sin tomar en cuenta su contribución al ajuste personal y cultural. No es suficiente señalar que una forma de conducta es ventajosa para el individuo, o que una cierta práctica cultural fortalece la cohesión del grupo; - hay que ir al origen y perpetuación de esa conducta y de la práctica cultural. El dato básico manejado es el de probabilidad de un fenómeno observable llamado conducta, o fenómenos inferidos con las mismas dimensiones.

..... Para explicar la probabilidad de la conducta, se apela a la dotación genética de los organismos y a sus ambientes pasados y presentes, los cuales deben describirse integralmente con el lenguaje de la física y de la biología. Las técnicas de laboratorio que se utilizan para estos trabajos de análisis y las explicaciones que de ahí derivan, hacen incapie en la predicción y el control de la conducta que se logra a través de la manipulación de variables. El éxito de este control constituye el criterio de validez.....(Skinner, 1959; pp.579).

Skinner integra esta noción de probabilidad al concepto de supervivencia para explicar las prácticas culturales.

Según Skinner, la supervivencia aparece tarde entre los llamados valores porque el efecto de una cultura sobre la conducta humana, y sobre la perpetuación de la especie y de la cultura misma puede demostrarse al desarrollarse plenamente la ciencia de la conducta humana. La práctica -

de cambiar una práctica se acelera por la ciencia, ya que proporciona abundantes ejemplos donde se demuestran las — consecuencias de las prácticas. Es más probable que la per — sona que se haya familiarizado con los resultados de la — ciencia establezca condiciones comparables al planificar — una cultura y utilizará la supervivencia para valorar la — práctica.

Encontramos en estos planteamientos el intento por di señar ambientes culturales; así, Skinner se cuestiona: — ¿por qué el hecho de planificar una cultura ha de dejarse, en tan gran medida, al azar? ¿no es posible cambiar de un modo deliberado el medio ambiente social en tal forma que el producto humano encuentre especificaciones más acepta — bles?.

La planificación debe llevarse a cabo desde la cien — cia; plantea Skinner que es el propio hombre, biológicamen — te hablando, quien actúa egoístamente en busca de bienes — tar para el grupo, y es también él mismo quien al actuar — como científico desinteresado podrá llegar a conseguir, a — través de una serie de invenciones culturales, que la con — ducta humana sea cada vez más efectiva. Desde esta visión, no se puede continuar dejando el futuro a los beneficios — ocasionales colaterales de un fuerte interés en el presente. Es necesario vislumbrar ese futuro.

Por el futuro se han interesado los líderes del go — bierno, la religión y la industria, además de mucha más — gente. Pero se debe esperar que aquellos que tomen en cuen — ta el futuro posean toras habilidades que entran en el te — rreno de la ciencia. Aunque no es necesario ser científico

para ser consciente de los cambios de población, la contaminación, la disminución en los suministros de energía y - hacer extrapolaciones al futuro; pero los científicos pueden hacer esto con más efectividad. Es en el ámbito de la ciencia donde se pueden recolectar datos más allá del alcance de una experiencia personal y calcular trayectorias futuras.

..... Los científicos también deberían ser los más capaces para predecir lo que se puede hacer. Las ciencias de la física y la biología son necesarias si debemos diseñar nuevamente nuestras ciudades a fin de evitar los efectos del hacinamiento, desarrollar nuevas formas de transporte y descubrir nuevas fuentes de energía, y nuevos métodos de anticoncepción.....(Skinner, 1978; pp. 37).

La psicología se ubica como la ciencia que ha de desempeñar un papel importante en el diseño de ambientes sociales.

..... Desafortunadamente las tecnologías de la física y la biología no pueden garantizar por sí solas que sus soluciones serán puestas en práctica. Para resolver el grave problema es necesaria una efectiva tecnología de la conducta. En pocas palabras, necesitamos un nuevo campo de especialización: el diseño de prácticas culturales..... -- (Op. cit. pp. 38).

La categoría de control continua presente aquí, y el diseño del ambiente social se plantea como un desafío para la psicología como ciencia de la conducta. En esta perspectiva del diseño de la cultura aparece Walden Dos; experimento comunitario que tiene como característica la utiliza

ción de la ingeniería conductual y en especial del reforzamiento positivo.

..... La acción política no es buena para construir un mundo mejor; los hombres de buena voluntad saldrían ganando usando medios que no fueran políticos; cualquier --- agrupación de personas podría asegurarse la autosuficiencia con la ayuda de la tecnología moderna, y los problemas resultantes de la vida en común podrían resolverse aplicando los principios suministrados por la "ingeniería conductual" (Skinner, 1948; pp. 13).

Tenemos aquí, en Walden Dos, la expresión más clara de los intentos de llevar el control hasta sus últimas consecuencias, en pos de la supervivencia del grupo humano.

APOYO A LA CONCEPCION SKINNERIANA DE GRUPO

Consideremos ahora diferentes autores y algunas investigaciones, cuya característica es la exposición de determinados planteos acerca de la conducta social, así como de fenómenos que ocurren al interior del grupo.

La forma de presentar estos planteamientos es simple, únicamente hacemos una integración, tanto de las explicaciones hechas por algunos autores, como de algunas investigaciones. Cabe señalar aquí, que algunas de las argumentaciones presentadas formaron parte de una unidad revisada en el cuarto semestre de Psicología Experimental Teórica de la ENEPI, en el año lectivo 1979-80.

De entrada, tenemos investigaciones realizadas por el

propio Skinner. Es bien conocido, en el ámbito del análisis experimental de la conducta, el experimento llevado a cabo con dos pichones que jugaban ping-pong. Aquí una de las palomas ubicada en un extremo de la mesa, podía golpear con el pico la pelota; cuando ésta llegaba al borde y caía en una abertura accionaba un mecanismo que reforzaba a la paloma, la cual ganaba un punto ya que la otra no regresaba el tiro. Las palomas fueron adiestradas separadamente para después comenzar el juego. Se juzgó como un conveniente ejemplo de competencia, donde se reforzaba a un pajarito a expensas del otro. Si uno tenía éxito repetido el otro sufría extinción ("desánimo"). Se logra mantener un equilibrio bajando de peso al pajarito perdedor y aumentándolo al contrario; obteniéndose una atención constante en el juego, más que alterar la presión o la fuerza.

Dentro de los planteamientos que apoyan la visión skinneriana encontramos señalamientos como los de Mc Ginnies, quien al hablar de los grupos sociales dice que ellos están formados por uno o más individuos cuya conducta constituye un poderoso control de estímulos para la conducta de otros miembros. Nos encontramos así, con elementos que concuerdan con la argumentación skinneriana; pues aquí también el control es un elemento importante en las interacciones que se establecen dentro del grupo.

Pero, continuemos con los argumentos de Mc Ginnies: tomemos el ejemplo de los líderes y seguidores, ya que es ilustrativo de los señalamientos de este autor. Habla de que los líderes proveen de muchos estímulos discriminativos a los cuales responden los otros miembros, y regular-

mente se encuentra en una posición que les permite castigar o reforzar a los seguidores. La ejecución de los propios seguidores sirve como poderosa fuente de control de estímulos con respecto a la conducta de los líderes. Como en toda situación social, la relación entre líderes y seguidores es recíproca; cada uno provee al otro de estímulos discriminativos y de estímulos reforzantes.

El control de los líderes sobre los seguidores puede ejercerse por coerción o por persuasión. En términos técnicos, según Mc Ginnies, se puede decir que la coerción consiste en el empleo de reforzamiento negativo, lo que quiere decir que los seguidores son reforzados al evitar las consecuencias aversivas de la falla o la desobediencia. — Por otra parte, la persuasión, con frecuencia abarca el uso de incentivos o reforzamientos positivos para evocar cierta clase de ejecución de los seguidores. La diferencia esencial entre los líderes y seguidores es que los líderes tienen más reforzadores y estímulos aversivos a su disposición, lo cual no significa que quien proporcione premios y castigos adecuados llegue automáticamente a ser líder; pues no siempre puede haber claridad en asumir este papel(rol).

Se dice que un rasgo común en los grupos sociales es la existencia de una jerarquía de poder o autoridad; ejemplifica esa jerarquía hablando de la familia. Los niños ocupan aquí un rango menor; normalmente, el control sobre la conducta es ejercido por el padre, con la madre de intermedio. Cuando un niño es malo, el padre da órdenes a la madre y ella pasa éstas al niño desobediente intentando restaurar el estado de las cosas y agradar al padre. —

Por otra parte, las interacciones establecidas entre líderes y seguidores que permanecen estables incluyen generalmente una alta frecuencia de reforzamiento mutuo y una baja frecuencia en estimulación aversiva mutua.

Al hablar del rol de la conducta, Mc Ginnies dice que diferentes clases de ejecución son reforzadas cuando el líder es tal y cuando se es seguidor. De esa forma, en cualquier nivel de la jerarquía, excepto el que ocupa el lugar más alto, será dominante con respecto a su subordinado, pero será diferente al tratar con su superior.

Se ubica así el rol, que es entendido como aquella conducta individual que se presenta bajo circunstancias particulares, tales como el hogar, la escuela, o la calle. El rol se ve relacionado con una situación más que con una persona la cual entra momentáneamente en esa situación. Este concepto de rol es conveniente para designar ciertas conductas que son específicas de una situación.

Los individuos han aprendido a reaccionar diferencialmente debido a las diversas consecuencias generadas por su conducta. La conducta que puede ser reforzada por los miembros de una familia, no necesariamente será reforzada por los compañeros de trabajo. Como resultado de experiencias tempranas de aprendizaje cada individuo llega a comportarse de cierta forma que es apropiada a un grupo dado de circunstancias. Se responde diferencialmente a las señales que provienen de varias situaciones, como resultado de haber experimentado las consecuencias sociales a formas alternativas de conducta. Tal es la visión de Mc Ginnies.

La adquisición de estos modelos específicos de conduc

ta, llamados roles, representan un proceso esencial en la diferenciación de líderes y seguidores; ya que existe la seguridad de que la conducta de un líder se mantiene a través de la interacción con los demás, quienes son reforzados en su papel de seguidores.

Esta forma de ver uno de los fenómenos que ocurren en el grupo, es propuesta por Mc Ginnies como adecuada, cuando habla de que existe confusión en los intentos por ubicar al liderazgo como rasgo general o específico. Esta confusión podría ser evitada si las discusiones se plantearan en términos de una relación funcional entre situaciones, conducta y reforzadores. Por ejemplo, cuando por determinada razón se ausenta el líder de un grupo, este puede continuar funcionando adecuadamente si conductas funcionalmente equivalentes han sido adquiridas por otros miembros del grupo, bajo condiciones de reforzamiento por parte de sus compañeros, de tal modo que esas conductas puedan incrementarse en una situación donde el líder está ausente.

En esta perspectiva de análisis, encontramos el estudio de Miller, Murphy y Kirsby (1955) donde se observa la modificación de la dominancia social a través de condicionamiento interaccional en un grupo de monos. En este estudio se determinó una jerarquía de dominancia en los monos.

Aquellos monos que aseguran la mayoría de la piezas de comida eran colocados en los lugares más altos de la jerarquía. Se intentaba determinar si el miedo desarrollado por evitación entre los animales condicionados, podría transferirse a otras situaciones y modificar las interacciones sociales entre los animales condicionados y los ani

males estímulo.

Se escogió uno de los monos para que sirviera como estímulo condicionado de evitación de dolor; se seleccionó — por su bajo nivel de dominancia obtenido en las prepruebas. Fudo observarse que el estatus de dominancia del animal se leccionado aumentó significativamente.

Un experimento semejante lo realizaron Blum y Kennedy(1971), sólo que en este caso los sujetos experimentales fueron dos niños, a quienes se les asignó tareas diferentes. Se observó, en principio, cual de los niños tomaba — normalmente el rol de dominante. Después se reforzó la ejecución de aquel niño que hubiese mostrado menos dominancia durante la preprueba; ello, con el fin de incrementar su — conducta de liderazgo. Se llevó a cabo una segunda tarea — para determinar si el niño reforzado continuaría siendo dominante. El punto de interés era la modificación y generalización de la conducta dominante como una función de diferentes combinaciones de premio y castigo. Hay también aquí una definición de dominancia que se plantea en términos de la contribución individual realizada por cada miembro para tomar una decisión compartida. Según los autores, el experimento demostró que la conducta interpersonal de dominancia puede ser modificada significativamente a través de retirar o proporcionar premios de manera contingente sobre — la respuesta deseada.

El reforzamiento de la conducta de cooperación ha sido otro ámbito de interés dentro del Análisis Experimental de la Conducta. Azrin y Lindsley(1975), al abordar esta — cuestión y realizar un estudio referente al reforzamiento

de la cooperación entre los niños, mencionan que la mayoría de los métodos para el desarrollo y análisis experimental de la cooperación entre los humanos, necesita de instrucciones específicas acerca de la relación cooperativa entre respuestas de los individuos. Afirman que Skinner sugiere y demuestra que que la cooperación entre individuos puede desarrollarse, mantenerse y suprimirse a través de la manipulación de las contingencias entre estímulos reforzadores y respuestas cooperativas. Sin embargo, suprimiendo las instrucciones respecto a la cooperación, se pueden obtener algunas ventajas, como son: a) el estudio de los primeros logros de la cooperación; b) analizar a sujetos que aprenden con dificultad a través de la demostración e instrucción, como los infantes, algunos psicóticos y organismos inferiores; c) quedan excluidos los problemas referentes a los efectos de las instrucciones sobre los sujetos.

Otro estudio referente a la cooperación es el realizado por Hake y Vukelich (1973). Aquí se examinaron los efectos de la disponibilidad de respuestas cooperativas cuando la cooperación no tenía como resultado una igual distribución de trabajo o de reforzamiento. Se intentó determinar también, si el responder cooperativo estuvo bajo el control de un procedimiento de cooperación. La comprobación de control por un procedimiento de cooperación, requiere demostrar el control ejercido por el reforzamiento resultado de ese procedimiento, y la relación específica entre respuesta y reforzamiento. Cabe señalar aquí, que para Hake y Vukelich, los aspectos esenciales del procedimiento

de cooperación son: 1) que el reforzamiento de un individuo sea, al menos en parte, dependiente de las respuestas de otro individuo; 2) que el procedimiento que genere tales respuestas, designadas como respuestas cooperativas, - de como resultado una división equitativa de respuestas y reforzadores.

Para ver si el responder cooperativo de cada sujeto - estaba bajo el control de su compañero como estímulo social, se manejó sistemáticamente la ausencia y la presencia del - compañero. Se sugiere que el incremento correspondiente fue el resultado de que los sujetos estaban bajo el control de la conducta cooperativa de sus compañeros. Se discute acerca de las instrucciones y su influencia sobre la conducta cooperativa. La eliminación de todas las interacciones sociales es propuesta como una forma de eliminar la posibilidad del control de las instrucciones.

Por otra parte, Hart, Reynolds, Baer, Brawley y Harris(1968), al analizar los efectos del reforzamiento social contingente y del no contingente sobre el juego cooperativo de una niña de edad preescolar, afirman que se ha demostrado que la estimulación social de los adultos puede incrementar con buen éxito la conducta de los niños preescolares, al ser aplicada contingentemente.

La niña con la que se trabajó presentaba las siguientes características: a) juegos no sociales; b) contactos - frecuentes pero no cooperativos; c) aseveraciones competitivas(yo lo hago mejor que tú); d) lenguaje obsceno; e) - destrucción de material y demora en cumplimiento de rutina.

Como ya se dijo, en este caso la respuesta de interés

fue el juego cooperativo, que se definió específicamente - como cualquiera de las siguientes actividades: jalar a un niño, o ser jalada por un niño; darle un objeto a un niño o vertir algo en sus manos o en algún recipiente sostenido por él; etc. También se definió la proximidad, como el hecho de estar a menos de un metro de otro niño.

El reforzamiento consistía en permanecer cerca de la niña y atender sus actividades, dándole equipo y material, así como sonriéndole y platicando con ella, además de festejarla. Fue necesario usar un procedimiento de demostración y moldeamiento para lograr la emisión de juego cooperativo. Los resultados obtenidos demuestran, según los autores, que el cambio conductual fue función de la atención de las educadoras aplicadas contingentemente. Mientras que la atención abundante no contingente fue incapaz de mantener el apenas desarrollado repertorio de cooperación, la atención contingente sí logró mantenerlo.

Continuando con esta línea del reforzamiento en situaciones de grupo, encontramos el estudio de Hastorf(1971), donde el problema central es si la evaluación recibida durante una discusión de grupo, afectaría la conducta y las percepciones de los participantes. Los datos importantes - recavados aquí, fueron el grado de actividad verbal, el - grado de efectividad en la participación, así como respuestas acerca del proceso.

A los participantes se les instruyó para que ellos - discutieran acerca de problemas de relaciones humanas. Hubo registro de las veces que hablaba cada miembro del grupo, así como del tiempo que tardaba hablando. Se aplicó -

también una sociometría; después se seleccionó un sujeto como blanco, el cual adquiriría el rol de líder. Se proporcionaba retroalimentación a los demás miembros del grupo acerca de su aportación a la discusión, pero se proporcionaba más retroalimentación positiva al sujeto blanco. Pudo verse un incremento significativo tanto en el rendimiento del sujeto blanco, como en el nivel ocupado anteriormente por el mismo sujeto.

Hasta aquí hemos realizado una reseña, tanto de los argumentos skinnerianos acerca del grupo, como de algunos estudios que apoyan estos planteamientos. Se han descrito brevemente características tanto de los argumentos hechos por autores del análisis conductual, como rasgos de sus investigaciones. Esto con el fin de hacer una caracterización crítica de estas posturas.

Para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia.

Octavio Paz, 1914.

CAPITULO IV

ACERCA DE SKINNER Y PICHON RIVIERE.

Después de haber abordado los planteamientos referen- al grupo en la Psicología Social, Pichon Rivière y Skinner, se hace necesario puntualizar aspectos que nos parecen im- portantes. De inicio, se requiere cuestionarnos cómo es — apreciada el individuo y el propio grupo dentro de los se- ñalamientos revisados; especialmente desde la óptica de — Skinner y Pichon Rivière.

En Skinner, por ejemplo, se plantea al individuo como un "ser" capaz de suministrar contingencias y controlar el comportamiento propio y el de los demás. De igual forma, — el sujeto aparece como un ente al cual se le puede contro- lar, a través de un manejo adecuado de contingencias. Las consecuencias a las que se enfrenta el hombre cambian su — conducta.

..... Los hombres actúan en el mundo y lo cambian, y a su vez son cambiados por las consecuencias de sus ac- tes.....(Skinner, 1957; pp. 11).

Para él, el individuo altera el ambiente a través de acciones mecánicas, y sus propiedades o dimensiones con — frecuencia son relacionadas en forma directa con los efec- tos producidos por el comportamiento. Además, el sujeto — que explica Skinner parece que actúa a dos niveles: uno in- dividual y otro con respecto al grupo e las instituciones. Al plantear que el individuo actúa con los mismos procesos básicos en una situación social que en una situación no so-

cial, apunta hacia un corte tagante entre lo social y lo individual. Corte que hace concebir al grupo como sumatoria de individuos; de tal forma, que explicando la conducta individual, podemos dar cuenta de la conducta de grupo. Este razonamiento inductivo conduce a continuar manejando las categorías de la teoría de la conducta, en situaciones grupales e institucionales. Habla así de que la iglesia, la escuela y la familia, refuerzan o castigan comportamientos de los individuos.

El control es aquí una categoría fundamental. La importancia que tienen unos sujetos con respecto a otros al interior del grupo, es planteada en términos de la posibilidad de castigar y reforzar, logrando así un cierto control. Se habla de que el grupo ejerce un control ético, y de la existencia de subdivisiones dentro del grupo que, al estar mejor organizadas, ejercen un mejor control. Cada una de ellas cuenta con procedimientos específicos que intentan realizar adecuadamente esa labor; controlar. Sin embargo, cada una de ellas tiene sus límites, que son las actitudes de contracontrol, y que sirven para que se equilibre la situación social.

Es hablando del episodio social cuando se aclara más su idea de lo que es el individuo cuando interactúa con otros. Plantea que ese episodio puede analizarse, considerando separadamente a cada organismo. Aquí deben tenerse en cuenta las variables generadas por cada uno de los integrantes del episodio social, ya que los individuos son concebidos como fuentes de variables. Es conveniente entonces, clasificar las variables que controlan, estudiar los proc

tos básicos y realizar un análisis de las disposiciones — complejas de variables, así como de la propia interacción realizada por dos o más personas dentro de un sistema social.

El individuo, en su relación con los otros, aparece entonces como una fuente de variables que los afecta; siendo también un receptor de las variables emanadas de otras fuentes. Podríamos especificar un poco más acerca del carácter de estas variables; ellas representan a fin de cuentas estímulos y respuestas, que pueden llegar a ser reforzantes o aversivas. El sujeto recibe y proporciona estímulos que controlaran su propia conducta y la de los demás. El controla y es controlado.

Es con esta lógica que Skinner plantea la integración de un individuo al grupo, ya que pertenecer a este ámbito aumenta su capacidad para conseguir reforzamiento. Y es — que el grupo ejerce mayor efecto que la persona aislada; — en el grupo, las consecuencias reforzantes producidas fácilmente exceden a aquellas que podrían ser conseguidas al actuar separadamente. Se aumenta el efecto reforzante.

Los conceptos que dan cuenta en Skinner de las relaciones mantenidas por los integrantes son: estímulos, respuestas, variables, contingencias y control. Y en ellos se funda su caracterización de lo que es el grupo.

Encontramos así, en Skinner, dos aspectos importantes con respecto al individuo y su relación con el grupo. En principio, ese corte entre lo individual y lo grupal, donde, como decíamos, la suma de los individuos representa — una situación de grupo. Además, el control como elemento —

que relaciona a los sujetos dentro del grupo, y a través - del cual el grupo puede llegar a estructurarse de cierta - manera.

Esto nos conduce a criticar esa concepción de hombre que aparece ahí; concepción que se aleja de la visión del sujeto como ser social, en tanto que se le ubica como individuo que puede actuar aisladamente y también, en un momento dado, relacionarse con los otros, con un grupo, o con una institución. Se olvida Skinner que el sujeto nace dentro de una agrupación de individuos, dentro de un entramado de relaciones que le precedan, pero del cual forma parte incluso antes de nacer, cuando se habla de ese nuevo miembro de la familia que ya existe dentro del vientre materno.

Habla de conducta social y conducta individual como si ambas no representaran signos de una relación entre los sujetos. El comportamiento individual no se aprecia entonces como presencia individualizada de una regla, de un valor, de una norma o de un hábito que contiene una tradición social e histórica; es concebido como la búsqueda de reforzamiento y la evitación de consecuencias aversivas. Esa parece ser la única intención de los individuos al incorporarse a un grupo, al formar parte de él; intención que a fin de cuentas mantiene una estrecha relación con la supervivencia. Además, dentro del entramado de relaciones que establecen los individuos, al entrar en un medio ambiente social, carecen de una relación que vaya más allá del mutuo control. Se descarta así, que un individuo signifique algo para los demás; que él tenga representaciones -

de lo que los otros son. Los sujetos existen, en tanto que fuentes de variables de conducta, que puede ser descrita - en términos físicos.

La percepción que pueda tener una persona de otra al actuar en grupo, es expresada aquí en términos de lo que - se haga; de su conducta. De ahí deduciremos que significado tiene un individuo para otro, pero en términos claros, que no den muestra de especulación, y que a fin de cuentas hagan referencia al control ejercido sobre la conducta. Y es que al plantear la conducta como aquella parte del funcionamiento de un organismo que consiste en actuar o relacionarse con el mundo exterior, como la acción del organismo sobre el mundo exterior, y observar en ella un efecto - en lugar del mismo movimiento, se tiene ya una punta de lanza contra los estados de conciencia que pudieran dar sentido a las acciones. Se impide así teorizar acerca de los diversos significados que puede tener un miembro del grupo - con respecto a otro.

Si no se niega la existencia de estados subjetivos, - se argumenta que no son relevantes dentro de un análisis - funcional. Skinner afirma que no hay duda que debajo de la piel se desarrollen fenómenos; la cuestión se encuentra en el acceso que se tiene a ellos, aunque sea de modo indirecto. Y como existen en el cuerpo, tienen un carácter físico; será necesario sólo investigar si tiene un papel causal. - Ese criterio de eficiencia es el que sirve para enfrentarse al problema de las representaciones que pudiera tener - un sujeto de los otros, dentro del grupo; y es que si cierta conducta puede ser controlada y prevista al manipular -

variables de carácter físico, no es necesario atribuir causalidad a factores de otro tipo. Si bien no se duda que el comportamiento manifiesto pueda reproducirse en el interior del organismo, se considera que esa reproducción no tiene un carácter diferente, pues en la conducta y en las variables, de que ella es función, es donde se explica ese tipo de comportamiento, donde se resuelve. No hay cabida aquí para que un sujeto vea en otro, características de personas importantes para él. No puede ver rasgos de un padre tirano, una madre posesiva, o una abuela sobreprotectora, etc. Y si puede darse cabida, esas representaciones quedarán reducidas a estímulos discriminativos que controlan la conducta de la misma manera en que lo harían los estímulos primarios, o de manera semejante.

Se reduce así la historia psicológica del sujeto, en tanto que no se considera que el individuo se ha relacionado, a lo largo de su existencia, con seres que han representado algo significativo, que rebasa el control; y ha actuado con respecto a ellos con cierta intención. Se descarta asimismo la idea que los otros han actuado con respecto al sujeto, dejando huella en él.

Otro aspecto importante que es necesario señalar, es el hecho de que al abordar el problema de la razón de ser del grupo y de las prácticas realizadas por él, Skinner se remite a una visión utilitaria de esas prácticas, pues según este autor, las prácticas culturales sobreviven en la medida en que sirven, o no, a la cohesión del grupo. Para Skinner hay semejanzas entre la selección natural, el condicionamiento operante y la evolución del ambiente social,

pues la noción de supervivencia como valor, está presente siempre. Sin embargo, el propio Skinner menciona que no — basta señalar que una forma de conducta es ventajosa para el individuo o que una determinada práctica cultural fortalece al grupo. Es necesario identificar el origen y el mantenimiento de esa práctica. Se propone entonces la probabilidad de la conducta como dato básico. Para explicarla se recurrirá tanto a la dotación genética del organismo, como a sus ambientes pasados y actuales.

Visto así, el grupo parece ser un organismo que al estar constituido por sus elementos podrá subsistir a las adversidades de la naturaleza; ya que los elementos aislados, difícilmente podrán obtener los mismos beneficios que al actuar en grupo. Aquí el sujeto integrado a un grupo tiene más probabilidad de sobrevivir, que si se aísla. La agrupación va sobreviviendo, a través de ciertas prácticas, y — ellas se fortalecen por ello mismo. La relación entre sujeto-objeto, es entonces, en este contexto, unidireccional, — transfiriéndose hacia el medio ambiente la función de determinar y moldear prácticas. No se contempla entonces una práctica finalista en el sujeto con respecto a la naturaleza, o ella se reduce a la supervivencia y a la probabilidad de la conducta.

El hombre no opera sobre la naturaleza sino para sobrevivir, descartando así una amplia gama de necesidades y posibilidades sociales. La finalidad de las prácticas del grupo tiene que explicarse aquí en el pasado, y es que las prácticas le han permitido salir con vida de ciertas situaciones. Las consecuencias obtenidas anteriormente, por una

práctica determinada, hacen más probable que esta se repita ante situaciones similares. La finalidad es, así, un efecto de las consecuencias anteriores; la intención de las prácticas se desvanece entre las contingencias del comportamiento pasado, descartándose la posibilidad de un resultado ideal, previo a la realización de los actos. Surgen entonces una serie de interrogantes: ¿cómo explica Skinner las prácticas matrimoniales dentro de un grupo determinado? ¿de qué forma se podría entender la tradición de un pueblo, en cuanto a comida, vestido, lenguaje, etc.? Parecería ser que el principio de esas prácticas fuese la supervivencia. Pero después ¿qué sucede? ¿por qué se mantienen cuando ya no es necesario practicarlas para sobrevivir? ¿por condicionamiento?.

Para responder a estas preguntas sería necesario elaborar una serie de trabajos que muestren cómo entiende Skinner esas prácticas sociales perpetuadas por los hombres. Sin embargo, concentraríamos siempre esa idea de supervivencia y de condicionamiento, que hacen más probable el actuar. Observaríamos aquí implicaciones antropológicas interesantes.

El ser humano aparece pues, como ser que busca principalmente su supervivencia, y de ahí surgen relaciones con los demás; se establecen grupos, se conservan tradiciones, etc. La totalidad que es el hombre, su carácter histórico y subjetivo, queda reducida a un biologicismo ingenuo, que no separa al animal del hombre, a no ser por una compleja relación de variables involucradas en su comportamiento. - Esa complejidad es lo que caracteriza la conducta humana.

Se consideran las realizaciones humanas pero los principios básicos continúan siendo los mismos. El ser humano parece ser el privilegiado dentro de las especies, por tener mayor capacidad de adaptación a la naturaleza a través de la realización de ciertas prácticas, las cuales son mantenidas por sus consecuencias. Las condiciones de supervivencia de la cultura o del grupo, dependerán así de las posibilidades del reforzamiento, o de lo adecuado de sus prácticas grupales para conseguir éste; algunas agrupaciones están desprovistas de futuro, por no adecuar sus prácticas a las exigencias del ambiente.

El hombre, entonces, manipula la naturaleza, porque si no, le sería imposible sobrevivir. Otra finalidad carece de sentido, porque se recurre a las variables que permiten el control, tanto de la conducta como del ambiente. Lo real es entonces lo manipulable, excluyéndose otras posibles formas del ser; esto manipulable debe ser descrito exclusivamente en términos físicos, siendo este el único nivel de lo real; el mundo real de la física, que abarca tanto objetos como los enunciados o conceptos con que se abordan tales objetos.

Por otra parte, encontramos los señalamientos de Pichon Riviére, quien de inicio afirma que el ser humano es un ser de necesidades que se satisfacen socialmente en las relaciones que lo determinan. Entiende al sujeto como producido en una práctica social dirigida hacia ciertos fines de manera intencionada, y no como individuo que se relaciona para sobrevivir. Para él, existe una relación entre es-

estructura social y el mundo interno del sujeto, que es abordada a través de la noción de Vínculo. Noción que representa el instrumento de análisis de las formas en que se relacionan estos ámbitos. El vínculo, como ya vimos, representa una estructura dinámica en continuo movimiento, que incluye, al sujeto y al objeto, en una mutua interrelación con procesos de aprendizaje y comunicación. Además el vínculo siempre es contemplado como una relación que nunca es impersonal, pues el vínculo se establece siempre en función de otros vínculos condicionados históricamente en el individuo. Así, el objeto de esa relación puede ser otro u — otros individuos, o incluso el propio sujeto.

Se hace, entonces, una ubicación de la representación mental del grupo; una estructura psíquica que da cuenta de los efectos grupales los explica. En esa representación de cada integrante existen factores que se refieren a "él" — como sujeto, y elementos que se refieren a los "otros". — Esas versiones entran en funcionamiento y configuran una zona de contradicciones, confrontaciones, de analogías y — concordancias que conforman el grupo. Ahí convergen representaciones individuales, pero bajo el aspecto de la relación con otros.

El comportamiento grupal es señalado así, como el resultado de la estructura interaccional que ponen en juego los sujetos. El grupo es entonces caracterizado como conjunto de personas articuladas por una mutua representación interna. Esta representación grupal, esa situación, es apoyada por una red de comunicaciones; en ella los individuos actúan en un complejo mecanismo de asunción y adjudicación

de roles. El grupo se observa como proceso donde deberá — surgir el reconocimiento de sí y del otro con relación a — una tarea implícita o explícita. Esa situación grupal se — aprecia como ámbito propicio para el aprendizaje social y de roles, que es visto como la internalización operativa — de la realidad.

Hay, hasta aquí, elementos distintivos entre Skinner y Pichon Riviére. En tanto que los planteamientos skinnerianos ubican al grupo como un espacio de control ejercido por sus miembros, pero donde el grupo como un todo tiene — más poder que los miembros aislados, Pichon Riviére lo se — ñala como ámbito social donde los sujetos establecen dife — rentes relaciones; pero siempre existe entre ellos una re — presentación de cada miembro; para un individuo del grupo, el otro significa algo, y de ese significado se genera una estructura jerárquica, un sistema donde se asignan y se — asumen roles. Esa representación y ese significado, ubica — dos en la noción de vínculo, no son estables ni inmutables. No se va hacia una situación estable por medio del control, como en Skinner; se camina rumbo a la resolución de con — flictos que se presentan en una situación grupal. Tales — conflictos surgen porque se tiene una finalidad en el ac — tuar, aunque ésta puede estar implícita, y permanecer vela — da ante los ojos de los miembros del grupo. Además existe una diversidad de individualidades que favorece la apari — ción de controversias.

Vemos entonces, como en Riviére el conflicto es una — oportunidad para mover las estructuras vinculares y modifi — car relaciones entre los sujetos, que reeditarán en un —

avance hacia la meta del grupo.

En Skinner, la finalidad queda también señalada, pero en el equilibrio; en una compensación de ventajas y desventajas, donde el control mutuo logra situaciones estables, donde se generen tendencias a actuar que terminarán por reforzar a los miembros del grupo. Se niega así, la posibilidad de que el conflicto propicie un desarrollo en el grupo. Sin embargo, a pesar de que se tiende al clima estable, se plantea que rara vez el grupo actúa ejerciendo todo su poder, pues la clasificación de conducta buena o mala no — siempre es clara, además de no haber apoyo generalizado — por parte de los integrantes del grupo. Hay, por tanto, sujetos que no se encuentran completamente controlados.

No se puede, a partir de estos argumentos, hacer una caracterización del grupo que vaya más allá de la ubicación de relaciones, como un ámbito donde los sujetos son — importantes unos con respecto a otros, en la medida en que mutuamente controlan su conducta.

✓ En Pichon Riviére encontramos, en cambio, una articulación a través de representaciones internas, donde un individuo no únicamente asume su rol, sino el rol de los demás, teniendo así una doble representación de lo que sucede. Se señalan, de manera explícita, la existencia de derechos, deberes e ideologías que se encuentran en relación — con el rol y el estatus.

✓ La ideología tiene aquí un papel importante, en tanto que se observa como un sistema de ideas de que disponen — los hombres para su actuar. La ideología es vista por Pichon Riviére como factor fundamental, en la organización —

✓ de la vida. Este factor nunca es mencionado por Skinner; ningún momento ubica un sistema de representaciones o ideas que influyan en el actuar de los individuos. Acepta solamente la existencia de hábitos y costumbres que han sido transmitidos de padres a hijos, o de generación en generación, por sus consecuencias y por ser valiosos para la supervivencia. En Pichon Riviére la ideología se formula o se expresa en las palabras, y analizar éstas semánticamente es importante al tratar de indagar la ideología de un grupo. En Skinner las palabras son conducta que controla al que escucha, o al propio hablante.

Para Pichon Riviére, en el grupo coexisten ideologías de signo contrario, que determinan grados diferentes de ambigüedad, manifestada en forma de contradicción; un análisis sistemático de esas ideologías es un aspecto importante de Grupo Operativo. En Skinner no existen ideologías en conflicto, sólo personas que no se comportan de manera que puedan reforzar y ser reforzados positivamente al interior del grupo; también existen individuos que se comportan de manera ética, y que por ello son alabados y reforzados positivamente.

✓ Pichon Riviére menciona, por otra parte, que los miembros del grupo en su interactuar desarrollan un sentimiento de pertenencia con respecto a la agrupación; los sujetos se identifican aquí con los acontecimientos del grupo, con su devenir. Por esa pertenencia, los individuos se perciben como miembros del grupo, incluyendo a los demás en su representación.

En el grupo, analizado por Pichon Riviére, existe tan

✓ también un fenómeno importante, la comunicación. Ella es vista como una necesidad primitiva e imperiosa en el ser humano; tal es el grado de necesidad de comunicación, que al perderse ésta, el individuo se siente solo y desamparado.

En Skinner se plantea, de manera implícita, la existencia de la comunicación; la principal evidencia de esto sería la conducta verbal. Pero esa comunicación sólo se contempla como emisión y recepción de estimulación, que controla a los miembros de una comunidad verbal.

✓ Por otra parte, puesto que Pichon Riviére parte de la idea de que cada integrante del grupo internaliza a los otros, señala la existencia de fenómenos de transferencia y contratransferencia; anteriormente hemos realizado una caracterización de estos fenómenos, por lo que ahora sólo los mencionamos para mostrar cómo el grupo es considerado un entramado de relaciones donde éstas pueden ser de diferente índole.

✓ Pichon Riviére muestra, a fin de cuentas, las formas en que se articulan los individuos dentro del grupo. Hace referencia al nivel vertical y horizontal de la articulación. El nivel vertical es ubicado en relación con lo histórico, con lo individual de cada sujeto, que hace posible la asunción de ciertos roles adjudicados; lo horizontal, - en cambio, es aquello que unifica, lo que es compartido - por el grupo. Estos niveles representan otro elemento valioso en la comprensión del devenir grupal.

✓ Se habla también aquí de que nosotros podemos darnos cuenta del acontecer del grupo, de sus necesidades y ansiedades, a través de la expresión hecha por el portavoz; ex-

✓ presión que muestra la problemática del grupo y de la cual es un portador, un elemento que refleja las características del grupo en un momento determinado.

Si nosotros tratamos ahora de encontrar puntos de contacto entre los argumentos skinnerianos y los señalamientos revisados en la Psicología Social Anglosajona, podemos observar aspectos interesantes.

De manera general, podríamos decir que en la mayoría de los autores revisados existen algunas diferencias con respecto a Skinner. En principio, dentro de la Psicología Social Anglosajona se observa al grupo como un conjunto de personas que comparten metas y normas: Gurvitch, por ejemplo, plantea una unidad colectiva que encara una obra común, y se expresa a través de actitudes y comportamientos. Continuando con esa idea, Maisonneuve habla de una mentalidad grupal ubicada dentro del campo positivo, en tanto que existen conductas y creencias colectivas ligadas a determinadas estructuras, funciones y situaciones específicas.

Por otra parte, encontramos a Hollander, quien da un significado más real a los grupos, pues para él los grupos desempeñan ciertas funciones necesarias y tienen además un significado para la sociedad.

Existen pues, metas u objetivos que están presentes en la acción del grupo. Estas tareas son contempladas por Pichon Riviére al señalar que en el interjuego grupal puede haber, o no, una explicitación de las metas que persigue el grupo, pero ellas siempre están presentes. Faltaría, según Riviére, realizar un análisis del grupo y ver cuáles

son esas metas que persiguen; además de observar que elementos son los que impiden la realización de esa tarea.

Para Skinner, la razón principal para la agrupación parece ser la obtención de reforzamientos positivos y la evitación de consecuencias aversivas. No es que no se observe una meta común, sino que esta es planteada en esos términos; o de una manera más genérica, en términos de supervivencia.

Esa meta o interés común que plantea la Psicología Social, conduce a que el grupo se estructure de cierta manera, lo cual posibilita el alcance de los fines del grupo. La idea de estructura representa una abstracción de los procesos del grupo y hace referencia a las relaciones de los elementos, donde las relaciones abarcan ciertas formas de conexión; con esta noción se muestra una interdependencia entre los miembros y sus posiciones.

Hay ocasiones en que se llega a decir que un cambio en una posición, puede tener consecuencias para las demás posiciones; tales consecuencias parecen depender de la importancia que tenga el sujeto que cambia de posición. Esa estructura es vista como la división de ciertas funciones. Puede haber, asimismo, diferentes formas, o tipos, de estructura (ver estructura de grupo en este trabajo).

Además, dentro de esa interconexión existen ciertas formas de actuar y percibir que tienden a estar asociadas con posiciones específicas. Podemos mencionar aquí lo dicho por Lángren, quien afirma que las pautas recíprocas de los roles, las posiciones, las expectativas, actitudes y percepciones determinadas, conforman la estructura que propo-

ción a los grupos cierta estabilidad.

Si nosotros tratamos de identificar en Skinner algún rasgo que ubique a la estructura, o por lo menos de pie a suponer su existencia; sólo encontraremos una "estructura" conformada por sujetos que controlan y sujetos controlados. Puede que en las argumentaciones que apoyan los conceptos-skinnerianos sí encontremos algún indicio de la estructura; sobre todo en McGinnies, cuando habla de líderes y seguidores. Pero se continua haciendo referencia al control como regulador de las interacciones dentro del grupo; pues a través de una provisión mutua de estimulación (aversiva o reforzante), es como se distribuyen las diferentes posiciones.

En Pichon Riviére, la noción de vínculo se encuentra ya relacionada con una estructura grupal; más concretamente, el vínculo muestra ya la estructura del grupo, en la medida en que el vínculo representa las interrelaciones entre los individuos, el interjuego de asignación y asunción de roles. El comportamiento grupal es resultado de la estructura interaccional que ponen en juego los sujetos. Esa interrelación representa la estructura, que es el ámbito donde convergen estructuras de interacción puestas en movimiento por los que integran el grupo.

Dentro de la Psicología Social Anglosajona, se dice que el sujeto tiene una percepción del grupo, se menciona que puede estar motivado con respecto al grupo; incluso, se hace referencia a la alta o baja conciencia de pertenencia. En un momento dado, se hace alusión a cómo en los grupos primarios se estructuran relaciones afectivas que pue-

den llegar a ser intensas, existiendo una unidad moral. La familia, por ejemplo, como grupo primario, se conduce con ciertos valores compartidos. Están presentes también creencias, signos y ritos particulares del grupo; aspectos que apuntan a la conservación del grupo como realidad física y como imagen ideal.

Observamos que se realiza una diferenciación de los grupos, y se puede ver que hay diferentes formas en que los individuos pueden relacionarse al coexistir respecto a un interés común. La forma en que se relacionan los miembros de una banda callejera, difiere en mucho de como interactúan los integrantes de una organización sindical.

Si nos detenemos a observar cómo es considerada la génesis del grupo en la Psicología Social, podemos apreciar que se plantea la imposibilidad de que el ser humano no forme parte de un grupo; se dice que es un animal gregario. Aunque se aisle del grupo, no se le puede ver como marginal. Las necesidades comunes pueden inducir a los sujetos a integrarse a determinados grupos. Sin embargo, hay ocasiones en las que se pertenece a un grupo por haber nacido ahí.

Hay diversas razones por las que un individuo se incorpora a una agrupación. Hollander, como vimos, menciona que los grupos existen para ayudar a los individuos a lograr ciertas metas. Incluso, se llega a decir que el ser reconocido por extraños como integrante de un grupo es un tipo importante de satisfacción; tal es la afirmación de Newcomb.

Igualmente, se plantea la existencia de fuentes de sa

tisfacción que representan la atracción para los sujetos. Argumento que se asemeja un poco a lo planteado por Skinner, sólo que aquí se habla de una predisposición para asumir un rol dentro del grupo; además de existir un sentimiento de pertenencia por parte de quienes ya forman el grupo, que colabora a que se fortalezca el grupo.

También existen explicaciones que se refieren al intercambio social (Lindgren y otros), donde se argumenta que las recompensas asociadas con la pertenencia al grupo se balancean con los costos psicológicos que se asocian a ella. La desintegración del grupo ocurre cuando los costos son mayores que las recompensas.

Parecería que hay aquí otra coincidencia con Skinner, en tanto que los costos y las recompensas pueden ser el equivalente de reforzadores averasivos y reforzantes; sin embargo, en el primer caso se habla de un nivel comparativo que sirve para evaluar costos y recompensas al integrante del grupo. Sería necesario ver si en el discurso skinneriano se habla también de algún tipo de relación semejante. Y es que ya hemos visto que en Skinner, las variables que controlan la conducta son las responsables de la participación de los miembros. Señala que en la imitación se pueden encontrar elementos para explicar la integración y la actuación en un grupo; ya que el comportarse como lo hacen las demás personas es reforzante. Y, estando dentro de un grupo, hay más capacidad para ser reforzado.

Por otra parte, la cohesión que ejerce, o tiene, el grupo se plantea en términos del control alcanzado sobre los individuos.

Pichon Riviér formula que en la vida cotidiana constantemente asumimos y adjudicamos roles, lo que da a entender que continuamente nos encontramos en relación con ciertos grupos. Partiendo de la idea de que el ser humano es un ser de necesidades, satisfechas sólo socialmente, se argumenta que las distintas agrupaciones sociales se organizan con el fin de adquirir mayor seguridad y productividad; es entonces cuando se conforma un cierto grupo con la intención de realizar cierta tarea. Pero esa relación con la tarea no se da sólo por motivaciones personales, sino por motivaciones grupales en las que se incluyen los propios objetivos del grupo. No habría que olvidar aquí la visión — del Análisis Institucional, que ubica el acontecer del grupo dentro de un sistema de relaciones que le preceden, que intervienen en la estructuración de sus interacciones.

Hasta aquí, hemos intentado realizar un enfrentamiento de los distintos señalamientos; haciendo énfasis en aspectos que son sustancialmente diferentes. Adelante nos referiremos a las implicaciones que tiene el concebir al grupo de una forma o de otra.

"Solo no eres nadie. Es preciso
que otro te nombre."

Bertolt Brecht, Un hom-
bre es un hombre.

CAPITULO V

A MANERA DE CONCLUSION.

Las distintas formulaciones expuestas en este trabajo representan aproximaciones interesantes al fenómeno grupal. Este interés crece cuando nosotros observamos la relación de estas argumentaciones con la práctica que de ellas se desprende. En este momento, abordaremos las implicaciones que pudiese tener el concebir al grupo desde una perspectiva - como la de Skinner; o contemplar el grupo a partir de la teoría desarrollada por Pichon Riviére.

Si nosotros tenemos la idea de que el sujeto es una fuente de variables y un ser al que es posible controlar a través de contingencias, además de ver en el grupo un hábito caracterizado por el control, al enfrentarnos a una problemática grupal nuestros esfuerzos se encaminarán hacia la administración de contingencias que permita el control del grupo. Se buscará generar, al interior del grupo, una gama de estímulos que hagan más probable la aparición y el fortalecimiento de cierto tipo de conducta, que favorezca el equilibrio del grupo. El objetivo será que la conducta caiga, a fin de cuentas, bajo el control de ciertas variables. Pedra hacerse una historia referente a cómo el grupo se ha comportado hasta el momento de intervenir en él, y de cuáles han sido las variables relevantes.

Desde esta perspectiva, no se da cabida a la autogestión de los grupos, ellos no pueden reconocerse como tales. Sus miembros no tienen la posibilidad de cuestionarse la forma en que se llevan a cabo sus relaciones. Tampoco es -

posible que los integrantes del grupo se ubiquen con respecto a otros grupos y que actúen de acuerdo a esa ubicación. Parecería además, que no habría diferencias entre las agrupaciones, pues todas tenderían al equilibrio. Asimismo, la diversidad de factores por los que puede generarse un grupo, quedaría enmarcada dentro del contexto de la supervivencia, y la probabilidad de agrupación por las consecuencias pasadas.

Pero con estas concepciones es imposible enfrentarse a la realidad de un grupo en particular. Al tratar de hacer un análisis funcional del grupo, nos enfrentaríamos con que los diferentes miembros sí tienen una visión de ellos mismos y una representación de los otros. Tal representación puede, en ocasiones, relacionarse de una manera coherente con el actuar, en otras no. Existe dentro del grupo, aún en el familiar, fuerzas distintas de apreciar la realidad, que corresponden a cada miembro; aunque pueden compartirse ciertos valores. Esas apreciaciones deben ser consideradas al trabajar en una terapia familiar, al enfrentarse con los miembros de una comunidad marginal, etc. Estas representaciones pueden ser de diversa índole: pueden abarcar su idea respecto a la finalidad e meta del grupo; de su actuar en relación a esa tarea; asimismo, podemos encontrar significados distintos acerca del devenir histórico del grupo, y del futuro del mismo; incluso, en un caso de intervención psicológica, los miembros del grupo tienen una percepción particular del profesionalista que llega a tratar de aportar sus conocimientos en la resolución de ciertos problemas, o que intenta fomentar cierto tipo de actividades dentro del grupo.

Es necesario, pues, que el psicólogo tenga una representación del grupo como totalidad, identificando el carácter de las distintas relaciones; para realizar así un análisis de lo más completo posible, caracterizando problemáticas a partir del propio grupo, observando contenidos manifiestos y contenidos latentes, asumiendo un rol dentro del grupo. Rol que se desempeñará con labores específicas para generar en el grupo una organización distinta, con su correspondiente cambio en las representaciones mutuas de los individuos, que conducirá a la resolución de un conflicto o la realización de una determinada tarea.

Es en esta perspectiva, donde cobran importancia los planteamientos de Pichon Riviére, pues plantea la técnica de Grupo Operativo como forma de abordar los problemas grupales. Encontramos aquí un ámbito donde las personas tienen objetivos, recursos y conflictos comunes, que van siendo atendidos por el propio grupo según van apareciendo; se realiza un examen en relación con la tarea y con los objetivos que puedan proponerse. Se considera aquí que entran en juego una serie de factores humanos, afectos, emociones, miedos, etc.

Y es que se parte de que el ser humano es un ser social por naturaleza, se le ubica desde el principio como individuo incluido dentro del grupo, principalmente del familiar. No se pierde de vista la relación que tiene este grupo con las instituciones sociales restantes, además de interesarse por su significado con respecto a éstas.

Quando Pichon Riviére habla de que su investigación se encamina hacia el individuo, el grupo, y hacia la insti

tución, se observa que concibe a estos campos como áreas integradas; las cuales, al abordarlas así, permiten un análisis real de las relaciones interpersonales. El individuo es ubicado dentro de un grupo, y este a su vez se plantea en su relación con la sociedad. Lo que sucede en el grupo, se articula al contexto institucional de la sociedad. Existe aquí la posibilidad de ver en el grupo la presencia e influencia de otros grupos, que pueden haber preexistido a él. Puede haber una historia de ese grupo, que no se realiza aisladamente y tener también un futuro social.

Tenemos así, otra idea de lo que es el grupo, la cual representa una forma de análisis que hará más posible el trabajo con las distintas agrupaciones. En tanto se observe a los individuos como productos y productores de un actuar social, como sujetos que tienen representaciones, unos con respecto a otros, y que su actuar tiene una intencionalidad, entenderemos la problemática de los grupos. Partiendo del grupo mismo, de sus necesidades, capacidades, de sus intenciones, llevaremos a cabo una práctica más racional, en tanto más apegada a la realidad.

Con esta visión de lo que es el grupo, es fácil arribar a alternativas terapéuticas y de organización que propongan vías de acción para la solución de problemas dentro de una situación grupal. Al considerar las representaciones mutuas dentro del grupo, las ideologías, las redes de comunicación, etc., es posible concebir que en un grupo suceden conflictos y que es necesario abordarlos con un instrumento que, además de dar cuenta del acontecer grupal, proponga alternativas para su mejor desarrollo en la conse

cusión de sus metas. A esta necesidad responde el Grupo Operativo, del cual hemos hecho ya una caracterización.

No debemos caer en la falacia del conductismo y explicar la realidad a partir de la conducta y sus contingencias, como resultado de una interacción entre organismo y medio, expresada siempre en términos de estímulo-respuesta. Si bien es cierto que existe una interacción entre organismo-medio, y es evidente la presencia de estímulos y respuestas, no se debe dejar de lado el verdadero secreto de esa relación cuando ese organismo es el hombre dentro de un grupo; se trata entonces de un ser histórico producido no por el medio natural, sino por cierto tipo de organización social humana, organización que es significativa para los sujetos humanos y sus comportamientos.

Si se insiste en controlar a los miembros del grupo, podríamos llegar a tratar de estructurar agrupaciones semejantes a la que Skinner ideó en Walden Dos, sintiéndonos con los conocimientos necesarios para manipular variables, sufriremos entonces una terrible decepción y perderíamos un tiempo precioso. La realidad nos rebotaría nuestras brillantes intenciones.

Hay que abordar la cuestión grupal de otra forma; es necesario considerar lo instituido y la forma en que se vincula con el grupo, así como con la problemática particular que nos interesa. Trabajar, en la medida de lo posible, la capacidad del grupo para instituir, para crear; abrir el espacio para que surgan otras normas y formas de relación, a partir de sus relaciones de necesidad. Identificar aspiraciones comunes e individuales, que en un momento pue

den ser opuestas; aceptar la idea de que no se pertenece a un grupo únicamente, y que la presencia de las personas en cada grupo trae grupos de afuera a través de ellas mismas, lo cual influye en la configuración propia del grupo.

Los dos epígrafes incluidos en este trabajo dan evidencia de nuestra perspectiva acerca del sujeto y su relación con los otros; no es que tratemos de reducir el valor del individuo al concepto que pudieran tener de él los otros. Intentamos dejar claro que es en la relación con los seres humanos, donde el sujeto adquiere es estatus de hombre, — donde es llamado de alguna forma, donde ama, donde odia, — donde elabora sus sueños, donde a veces los realiza. Nunca está solo, ni aun en la locura; ahí los otros aparecen como imágenes difusas o persistentes, pero nunca falta otro ser humano, nunca se carece de relación con los individuos.

Para terminar, diremos que existen algunos elementos teóricos que deben trabajarse si se juzgan convenientes — los señalamientos hechos aquí. Sería necesario, entonces, manejar un bagaje conceptual que permitiera analizar situaciones grupales. Los conceptos vertidos por Pichon Riviére nos parecen adecuados; una revisión sistemática de argumentos que apoyen estos planteamientos sería muy conveniente. Hay indicios de que es posible trabajar con esta base teórica: Dats Ieda y Martínez O.D., así como Zarzar Charur C., son autores que muestran en un terreno práctico (el de la educación), los alcances de esta orientación.

De igual forma, Lourau, R. y Lapposade, precursores del Análisis Insitucional, aportan elementos para estructurar una visión más real y totalitaria de lo que es el gru-

po , así como su significado social; y sería conveniente acercarnos a su perspectiva.

Lo anterior es necesario, ya que estamos de acuerdo con Skinner cuando afirma que otro nivel de descripción de los fenómenos de grupo, diferente al que él propone, puede ser más válido, y los revisados aquí nos parecen particularmente convenientes, en tanto que buscan dar cuenta del grupo sin perder de vista su relación con el todo social.

B I B L I O G R A F I A

- Anzic, D. e Yves, M. La Dinámica de los Grupos Pequeños. Buenos Aires. Ed. Kapeluz, 1971.
- Azria, H. y Linsley, R. El reforzamiento de la cooperación entre los niños. En: Bijou, W. y Baer, M. Psicología del Desarrollo Infantil. Lecturas en el análisis experimental. Vol. 2. México. Ed. Trillas, 1975, pp. 65-71.
- Bauleo, A. Ideología, grupo y familia. México. Folios Ediciones, 1982.
- Bleger, J. Temas de Psicología (Entrevista y Grupos). Buenos Aires. Nueva Visión, 1981.
- Blum, E. and Kennedy, W. Modification of dominant behavior in school children. En: Mc Ginnies and Ferster, C. B. (Eds) The reinforcement of social behavior. Boston. Houghton Mifflin, 1971.
- Chamis, G. y Jimenez Silva. El Análisis Institucional. En: Perfiles Educativos, 13, 1982, pp. 3-12.
- Datz, L. y Martínez, O. Teoría de Grupos. En: Taller de teoría de grupos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. CEUTES. 1982, pp. 1-17.
- Deutsch, M. y Krauss, M. Teorías en Psicología Social. Buenos Aires. Ed. Paidós, 1980.

- Freud, S. *Psicología de las masas*. Madrid, Alianza Editorial, 1981.
- Giannotti, J. ¿Qué es Hacer?(Hacia la crítica de la noción de comportamiento). En: *Ensayos Antisociológicos*. - México. Ed. Grigalbo, Colección Teoría y Praxis.
- Hake, D. and Vukelich, E. Analysis of the control exerted by a complex cooperation procedure. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 1973, 19, 3-16.
- Hart, M. B., Baer, M. D., Browley, R. E. y Harris, R. F. - Los efectos del reforzamiento social contingente y del no contingente sobre el juego cooperativo de una niña de edad preescolar. En: Bijou, W. S. y Bayek, E. *Análisis Conductual Aplicado a la Instrucción*. México. Ed. Trillas, 1978, pp. 154-161.
- Hasterf, A. The reinforcement of individual actions in a group situation. En: Mc Ginnies and Perster, C. B. (Eds) *The reinforcement of social behavior*. Boston. Houghton Mifflin, 1971.
- Hollander, E. P. *Características y funciones del grupo*. - En: *Principios y Métodos de Psicología Social*. Buenos Aires. Amorreurtu Editores, 1978.
- Inake, A. Ch. y Schopler. *Procesos de Grupo-Estructura*. - En: *Psicología Social Experimental*. Texto de lecturas ilustrativas. México. Ed. Trillas, 1980.
- Lindgren, C. H. *Procesos de Grupo*. En: *Introducción a la Psicología Social*. México. Ed. Trillas, 1979.

- Maisonneuve, J. Psicología Social. Buenos Aires. Ed. Paides, 1973.
- Mc Ginnies, E. Social Behavior: A functional analysis. -- Boston. Houghton Mifflin, 1970. Cap. 7.
- Miller, R. E., Murphy, J. V., Miesky, I. A. The modification of social dominance in a group of monkeys by interanimal conditioning. Journal of Comparative and Physiological Psychology, 1955, 48, 392-396.
- Mouton, G. LA interacción en los grupos pequeños. En: Fraisse, P. y Piaget, J. Tratado de Psicología Social Experimental. Buenos Aires. Ed. Paides, 1969, pp. 9-74.
- Mueller, L. P. LA Psicología Social. En: Historia de la Psicología. De la antigüedad a nuestros días. México. Fondo de Cultura Económica, 1976. pp. 485-535.
- Newcomb, M. T. Manual de Psicología Social, Teme II. Argentina. Ed. EUDEBA, 1964.
- Pichon Riviére, E. El Proceso Grupal. Del psicoanálisis a la psicología social. Buenos Aires. Ed. Nueva Visión, 1981.
- Pichon Riviére, E. Teoría del Vínculo. Buenos Aires. Ed. Nueva Visión, 1980.
- Rodríguez, A. Psicología Social. México. Ed. Trillas, 1979.
- Rogers, R. C. y Skinner, B. F. Algunos problemas que sur-

- gen del control de la conducta humana. En: Ulrich, R., Stachnik, T., y Mabry, J. Control de la Conducta Humana. México. Ed. Trillas, 1978, Vol. I, pp. 325-352.
- Backman, S. Psicología Social. México. Ed. Libros Mc Graw-Hill de México, 1979.
- Skinner, B. F. Ciencia y Conducta Humana. Barcelona. Ed. Fontanella, 1977.
- Skinner, B. F. Des Relaciones Sociales Sintéticas. En: — Skinner, B. F. Registro Acumulativo. Barcelona. Ed. Fontanella, 1975, pp. 595-599.
- Skinner, B. F. El diseño de las culturas. En: Ulrich, R., Stachnick, T. y Mabry, J. Control de la Conducta - Humana. México. Ed. Trillas, 1978, Vol. I, pp. 577-589.
- Skinner, B. F. La Comunidad Verbal. Apéndice. En: Conducta Verbal. México. Ed. Trillas, 1981, pp. 491-500.
- Skinner, B. F. Sobre el Conductismo. Barcelona. Ed. Fontanella, 1974.
- Skinner, B. F. Reflexiones sobre conductismo y sociedad. México. Ed. Trillas, 1981.
- Skinner, B. F. Walden Dos. Barcelona. Ed. Fontanella, 1976.
- Yrizar, J. y Datz, L. Breve reseña histórica sobre "teoría de grupos". Lewis, Moreno, Psicoanálisis, Lapassade y Lourau. En: Taller de teoría de grupos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. México. CEUTES, 1982.

Zarsar, Ch. LA dinámica de los grupos de aprendizaje desde un enfoque operativo. En: Taller de teoría de grupos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. México, CEUTES, 1982.